



UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD

ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA

Revisión sistemática de las variables asociadas al acoso escolar

**TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO PROFESIONAL DE:
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA**

AUTORA:

Yataco Vargas, Nuria Celeste (ORCID: 0000-0001-6850-9805)

ASESOR:

Dr. Barboza Zelada, Luis Alberto (ORCID: 0000-0001-8776-7527)

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN:

Violencia

LIMA - PERÚ

2021

Dedicatoria

A mi familia y amigos por el apoyo brindado durante la elaboración de este trabajo de fin de carrera.

Agradecimiento

Expreso mis más sinceros agradecimientos a mi asesor por haberme guiado con tanto esfuerzo, paciencia en la elaboración de la presente investigación de fin de carrera.

ÍNDICE

Dedicatoria	ii
Agradecimiento	iii
RESUMEN	vii
ABSTRACT	viii
I. INTRODUCCIÓN	1
II. MARCO TEÓRICO	4
III. METODOLOGÍA.....	13
III.1 Tipo y diseño de investigación	13
III.2 Categorías, subcategorías y matriz de categorización	13
III.3 Escenario	14
III.4 Participantes	14
III.4.1 Muestreo	14
III.5 Técnicas e instrumentos de recolección de datos	15
III.6 Procedimiento	25
III.7 Rigor científico	25
III.8 Métodos de análisis de datos.....	26
III.9 Aspectos éticos.....	27
IV. RESULTADOS.....	28
V. DISCUSIÓN	97
VI. CONCLUSIONES.....	102
VII. RECOMENDACIONES	103
REFERENCIAS	104
ANEXOS.....	131

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1 <i>Matriz de sistematización de la muestra piloto</i>	17
Tabla 2 <i>Criterios para la evaluación de la calidad de los artículos</i>	27
Tabla 3 <i>Matriz de sistematización de la muestra</i>	30
Tabla 4 <i>Matriz de categorización</i>	131

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1 <i>Esquema del diagrama de flujo, tomado de Urrútia y Bonfill (2010)</i>	16
Figura 2 <i>Procedimiento de selección y descarte</i>	28

RESUMEN

El acoso escolar es un fenómeno social que tiene un impacto sobresaliente a nivel mundial afectando a diversos niños y adolescentes. La presente revisión sistemática de enfoque cualitativo y de diseño teórico estableció como objetivo principal evaluar las variables asociadas al acoso escolar a partir de una literatura científica a nivel mundial entre los años de 2010 a 2020. Las investigaciones examinadas, siendo un total de 93 artículos, lograron detallar que los primordiales factores para la implicancia de la intimidación en los roles fundamentales como víctima, acosador y espectador están ligadas a siete categorías; variables de salud mental, escolares, familiares, psicosociales, socioemocionales, individuales y sociodemográficas. Para la búsqueda se basó en un instrumento de metodología Prisma y como base de datos implementadas fueron Scopus, EBSCO, Science Direct, Proquest, Redalyc y Scielo. Dentro de ellas se logró concluir que la depresión e ideación suicida, los estilos familiares autoritarios, la personalidad del estudiante, el grado de reputación que tuvo con sus compañeros, son parte clave tanto para la victimización como para la perpetración de violencia entre escolares.

Palabras claves: Acoso escolar, violencia entre estudiantes, adolescentes y variables asociadas.

ABSTRACT

Bullying is a social phenomenon that has an outstanding impact worldwide, affecting various children and adolescents. The present systematic review with a qualitative approach and theoretical design established the main objective of evaluating the variables associated with bullying from a scientific literature worldwide from 2010 to 2020. The researchers examined, being a total of 93 articles, managed to detail that the main factors for the implication of intimidation in the fundamental roles as victim, harasser and spectator are linked to seven categories; mental health, school, family, psychosocial, socio-emotional, individual and sociodemographic variables. The search was based on a Prisma methodology instrument and the implemented databases were Scopus, EBSCO, Science Direct, Proquest, Redalyc and Scielo. Among them, it was possible to conclude that depression and suicidal ideation, authoritarian family styles, the student's personality, the degree of reputation that the student had with your peers, are a key for both victimization and perpetration of violence among students.

Keywords: Bullying, violence between students, adolescents and associated variables.

I. INTRODUCCIÓN

En la segunda década del siglo XXI, en la sociedad se vivencia cada día la violencia en los diferentes ámbitos ya sea en los hogares, en los centros laborales, en la calle y en los colegios. Siendo este último el escenario que proyecta a una de las manifestaciones de la violencia más preocupante, la cual se denomina como acoso escolar, debido a que este fenómeno ha ido afectando tanto a la salud mental como al bienestar del niño y adolescente durante largo tiempo. Dicha problemática se manifiesta en todas partes, sin distinción de razas, sexo ni edades. Esto se evidencia gracias al informe realizado por el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia-UNICEF (2018), quién mencionó que 150 millones de educandos entre las edades de 13 y 15 años a nivel mundial sufren violencia por parte de sus compañeros de clases. Así mismo, refirió que uno de cada tres estudiantes sufre de intimidación o participa en peleas con sus compañeros; además afirmó, que se dan 396 casos en República Democrática del Congo, 26 incidentes en Sudán del Sur, 67 en la República Árabe Siria y 20 casos similares en Yemen.

Por otro lado, según un estudio comparativo realizado por Herrera et al. (2018) mencionaron que en Latinoamérica la situación no es tan diferente debido a que se registra entre 50 a 70% casos sobre violencia escolar. Además de ello, se presentó de 8.6% a 45.2% en hombres; mientras que, en mujeres se da desde 4.8% a 35.5%. De igual forma, Garaigordobil et al. (2018) realizaron una observación en retrospectiva sobre la prevalencia del acoso escolar al mismo nivel, obteniendo como resultado que en Brasil el 83,4% sufre violencia en el colegio, en Nicaragua el 25% son víctimas y en cuanto a su tipo de agresión los más frecuentes son robos con un 48.3% e insultos con un 45.3%, en Argentina los casos se relacionan más con el hostigamiento dándose un 52.9% en víctimas y un 51.8% en victimarios. Ambos reportes señalan elevados porcentajes del acoso escolar en diferentes puntos de vista, del cual uno de ellos hace una distintiva entre los sexos mientras que el otro da una acotación sobre el grado de ocurrencia de las variadas formas de este, llegándose a concluir que esta dificultad se va expandiendo a lo largo del continente.

Dentro de la misma línea, a través de una investigación brindada por Torrado et al. (2016) en Colombia un 54.8% de mujeres son víctimas de violencia escolar, en

tanto, en hombres es un 45.2%. Con respecto al tipo de victimario se presenta que un agresor masculino es representado por 18.4%, mientras que un grupo de ellos es representado por 38.7%; en cambio, en las mujeres individualmente es un 3.2% y a nivel de grupo es 6.5%. Desde otro punto de vista, en Chile se elaboró un estudio por Urra (2017), el cual manifestó que la intimidación escolar entre las edades de 7 a 10 años son un 32.4%, mientras que las edades de 11 a 18 es un 29.3%. De la misma forma que el párrafo anterior, estos estudios aportan una mirada más específica a realidades similares al de Perú, brindándonos datos sobre su prevalencia en relación a aspectos sociodemográficos como los son el sexo y las edades.

En el Perú, como se dio a entender anteriormente, la realidad no es diferente, ya que según un informe realizado por Rivera et al. (2019) mencionaron que son más de 26 000 casos reportados en todo el país; siendo las instituciones educativas públicas la que mayor registro tiene de los casos sobre acoso escolar en los últimos años, los cuales son representados por 53 500 en total frente a un 13 977 en instituciones educativas privadas. Dentro del registro establecido, el 57% de ellos se dieron en niños y adolescentes varones; mientras que, un 43% se dieron en niñas y adolescentes mujeres. Por otra parte, la violencia física es la que mayor porcentaje lleva, siendo ésta representada por un 52.5% y en cuanto a la violencia psicológica y sexual son valores de 20.5% y 14.2% respectivamente. En cuanto a Lima se da un total de 9649 casos, siendo Lima metropolitana la que mayor registro tiene.

Con todo lo dicho anteriormente, se consideró al acoso escolar como parte del día a día, presente en diferentes contextos desde el punto de partida a nivel mundial hasta nivel local, teniendo en consideración grandes cifras que demuestran que no es un problema que se tiene que llevar a la ligera debido a que cuenta con diversas formas de como presentarse y cómo ir afectando tanto a víctimas como a agresores. Por tal motivo, la presente investigación postuló la siguiente incógnita, ¿Cuáles son las variables asociadas al acoso escolar, a partir de la literatura científica a nivel mundial entre los años 2010 y 2020?

Todo lo mencionado anteriormente demostró lo imprescindible que es realizar una investigación sistemática sobre las variables asociadas al acoso escolar ya que

esta al tener una relevancia práctica ayuda a los diferentes investigadores a obtener una guía u orientación acerca de en qué tema enfocar su trabajo, les permite replantearse sus hipótesis y también redirigen la eficiencia de utilizar alguna intervención enfocada alguno de estas temáticas propuestas. Además, contó con una relevancia teórica ya que logró afianzar aún más conocimientos científicos respecto al constructo estudiado lo que permitiría completar algún vacío teórico. Y en cuanto a la relevancia metodológica, al tener conocimiento de las variables estudiadas en la última década impulsaría a la creación de nuevos instrumentos conectados al tema referente (Urrea y Barría, 2010).

Por consiguiente, el presente estudio tuvo como objetivo general evaluar las variables asociadas al acoso escolar en bases de datos a partir de una literatura científica a nivel mundial entre los años 2010 y 2020. Así mismo, el primer objetivo específico fue identificar la información científica apta sobre las variables asociadas al acoso escolar durante la última década. El segundo objetivo específico fue sintetizar la información disponible sobre las variables asociadas al acoso escolar mediante una matriz de recolección. Por último, el tercer objetivo específico fue analizar los hallazgos encontrados acerca de las variables asociadas al acoso escolar.

II. MARCO TEÓRICO

Para comenzar este apartado es necesario reconocer aquellos trabajos de investigación predecesores que se han ido elaborando a lo largo de los años y que pertenecen a la categoría internacional, tales como Países Bajos, España, Italia y Australia. Aludido a ello, se consideró oportuno mencionar al estudio desarrollado por Van Noorden, et al. (2015), cuyo objetivo fue presentar una revisión sistemática de artículos cuyo tema de investigación estaban relacionados a la empatía cognitiva y afectiva y sus respectivas implicancias en el acoso escolar. Dentro de ello, sus resultados estuvieron ligados a 40 artículos, de los cuales cinco hablaban acerca de la empatía cognitiva la cual se tenía una relación negativa para aquellos agresores de sexo masculino en comparación con los no agresores, en el caso de la empatía afectiva también se halló bajos índices para agresoras de sexo femenino en comparación de aquellas que no intimidaban; adicional a ello, la empatía afectiva se relacionó positivamente con la victimización directa. Se concluyó que ambos tipos de empatía estaban fuertemente relacionados con la acción de defender, es decir aquellos niños, adolescentes que no eran víctimas ni agresores de bullying, sino más bien apoyaban al detener esta acción tenían altos índices de empatía cognitiva y afectiva.

Citando a Álvarez et al. (2015), cuyo objetivo fue realizar una revisión sistemática de aquellos trabajos que refieran posibles factores de riesgo para el acoso escolar, tuvieron una muestra final de 85 artículos, en cuanto al primer factor encontrado, sociodemográfico, había más probabilidades de ser agresor en niños que en niñas, en cuanto a la edad no había datos significativos, pero sí concluyeron que aumentaba conforme la edad y a los 14 años disminuía, en cuanto a la raza también no hay registros significativos, sin embargo en un estudio encontrado se analizó que había más probabilidades de ser un agresor siendo un grupo de inmigrantes, en relación a factores físicos, niños con destrezas motoras altas fueron catalogados como potenciales agresores y menos como víctimas; lo mismo sucedió con la condición física, la cual era más vulnerable en el caso de los agresores, para los aspectos psicológicos hallaron que niños con baja empatía y con altos niveles de impulsividad eran propensos a ser matones. Los autores concluyeron gracias a los factores encontrados se puede crear programas preventivos eficaces para la detección temprana de niños víctimas o acosadores.

Por otro lado, empleando el estudio realizado por Zych et al. (2015), el cual tuvo como objetivo analizar investigaciones enfocadas en el acoso escolar en cuestión de teoría, prevalencia e intervención. Ante ello, obtuvieron que en cuestión de edad en los más jóvenes se daba en niñas y en población de mayor edad en niños, en ambos casos estaban relacionados a ser considerados como agresores o víctimas de acoso, en cuanto a la prevalencia hubo un 35% de acosadores, mientras había un 36% en víctimas. Así mismo, se destacó que tanto las alteraciones del sueño, ideación y comportamiento suicida estaban fuertemente asociadas con la victimización del bullying. En cuanto al análisis de la eficacia de los programas se observaron que siendo aplicados en niños mayores había alta disminución en la perpetración y victimización del matonismo en comparación de edades menores. En conclusión, se estimó que uno de cada cinco niños está involucrado en acoso tradicional y ciberacoso, sin embargo, no se encontró diferencias entre las edades, pero sí en los sexos, siendo los niños más aptos a practicar acoso tradicional mientras que las niñas el cibernético.

Dentro de la misma línea, Cantone et al. (2015) revelaron en su estudio, cuya finalidad fue evaluar la eficacia de las intervenciones que implicaban mitigar el matonismo escolar mediante una revisión sistemática, que los artículos utilizados para su evaluación fueron orientados a una población tanto focalizada como universal, hallaron también que los objetivos de estos programas se hallaban en prevenir y contener los efectos del acoso escolar, así mismo refirieron que la mayoría de los estudios estaban dirigido a una muestra primaria y solo uno a una muestra adolescente, en cuanto a la eficacia la gran mayoría tuvo grandes resultados, pero a corto plazo ya que no contaban con un seguimiento sólido, solo unos poco tenían gran impacto a largo plazo. Como aporte final, los investigadores recalcaron la implementación de un seguimiento a largo plazo para ver cambios destacados en la población diana y así brindar mejores herramientas.

Por último, se tomó en cuenta a Moore et al (2017) los cuales realizaron un artículo científico cuyo fin era identificar los problemas de salud y efectos psicosociales asociados a la victimización de la intimidación escolar a través de un meta análisis y una revisión sistemática. Por ende, como resultados se hallaron más prevalentes los problemas de salud mental, específicamente depresión,

ansiedad e ideación suicida; siendo la depresión no diferenciada entre el agresor y víctima; sin embargo, solo en las víctimas se presentó estados de ansiedad específicamente estrés postraumático y fobia social; adicional a ello solo las víctimas presentaron comportamientos auto lesivos y actos suicidas. En cuanto a síntomas somáticos los principales hallazgos estuvieron involucrados al tipo gastrointestinal. En relación al funcionamiento socio-académico se encontró que en las víctimas su estadía en el colegio era inconsistente y de bajo rendimiento. Para finalizar, los autores otorgaron como conclusión que la victimización en el caso escolar está estrechamente ligado a problemas de salud mental y que en cuestión de aspectos psicosociales se requiere más investigación.

Continuando con este apartado, se denota relevante resaltar la definición de violencia debido a que es importante reconocer su relación con el constructo del acoso escolar. Por ello, se identifica el concepto brindado por Herr (1991) el cual la explicó como aquella que se da en circunstancias de interacción, además menciona que puede ser impartida por un sujeto o varios de ellos, manifestada de forma directa o indirecta hacia otro sujeto, siendo la primera capaz de afectar en su probidad física, su dignidad, sus recursos o culturalmente.

Por otra parte, Estrada (2016) refirió que hay siete tipos de violencia, las cuales son, la violencia física caracterizada por infligir algún tipo de lesión en el cuerpo o en alguno de sus bienes; violencia psicológica la cual se caracteriza por cometer vejaciones, amagos, aislamiento, exigencias de actos no deseados; violencia verbal mediante el uso del lenguaje como los insultos o sobrenombres; violencia sexual ya sea en acoso o exigencia de favores sexuales; violencia familiar entre los miembros que la conforman y por último violencia escolar la cual consiste en acciones negativas ya sea dentro como fuera de la institución y que involucra a toda la comunidad escolar. Con todo lo mencionado anteriormente es inherente señalar que el acoso escolar está fuertemente relacionado con la violencia debido a que esta última engloba a la primera.

Desde otra perspectiva, se considera relevante tomar en cuenta la teoría estructural de la agresión propuesta por Galtung (1964) la cual explicó que la agresión es un medio por el cual el hombre expresa su frustración por no obtener los recursos necesarios para alcanzar una buena posición, también refirió que el hambre es un

factor motivacional desde el punto de vista de una estructura social. Bajo ello, señaló dos posturas una de las más altas a las más bajas, diferenciándolas en la forma como obtienen poder y recursos, tomando a la agresión como un arma clave para obtenerlas en ciertas situaciones.

Siguiendo la línea planteada por este trabajo se consideró oportuno señalar la etimología del bullying, la cual es dada por Armendariz (2019) quién mencionó que dicha palabra viene del vocablo inglés bull, el cual significa toro y a su vez quiere decir aquel que intimida a los más débiles. Siguiendo a ello, La real academia española (2019) refirió que proviene de la palabra acosar, la cual consta de instar de manera persistente, brindando incomodidad o exigencias a una persona; es escolar porque se da en centros educativos dándose este acoso por parte de uno de sus compañeros con el objetivo de difamarlo y humillarlo. En cambio, Cosacov (2007) en el diccionario de psicología mencionó que este fenómeno es parte de las actividades que exige el miembro más antiguo a quien recién incursa en una empresa, colegio, club o el ejército. Por consiguiente, se entiende por acoso escolar o bullying aquella actividad impuesta a una persona percibida como la más débil o de menor grado con el fin de intimidarla o lograr algún cometido.

Habiendo brindado una terminología adecuada del constructo, es propicio continuar con los conceptos, cuyo pionero en elaborar una delimitación adecuada fue Olweus (1994), el cual propuso una definición orientada a la victimización, la cual conlleva al individuo a ser intimidado constantemente por mucho tiempo mediante un accionar negativo por uno de sus pares. De igual manera, señaló que dichas acciones negativas están estrechamente relacionadas con la intencionalidad de hacer daño; además, se pueden llevar a cabo por generar contacto físico, no verbal como hacer gestos por negarse realizar los deseos del agresor; y psicológico, el autor también cataloga dos tipos de victimización la directa que está dirigida explícitamente a la víctima mediante ataques directos hacia ella y la victimización indirecta la que se caracteriza por inducir al aislamiento de la víctima. Por otro lado, habló de dos tipos de víctimas la sumisa la cual connota reacciones ansiosas y la víctima provocativa la cual está determinada no solo por aspectos ansiosos sino agresivos. Igualmente, el mismo autor (1996) mencionó que la intimidación se

considera abuso debido a que existe una desestabilización de poderes siendo el predador el que tiene mayor poder y es él, el que somete a la otra persona.

Haciendo una comparativa con lo dicho anteriormente Ortega y Del Rey (2003) mencionaron que el salón de clases en donde se desenvuelven los estudiantes, perteneciente a un microsistema cultural de interrelaciones que se dan entre ellos, Por ende, al producirse un desequilibrio de esto generará lo que se conoce como una relación de poder y sumisión, es decir, él que domina y controla y él que es dominado y controlado por normas que no han sido aprobadas por él y que de cierta manera le perjudican, esta relación sofocante entre pares se lo conocería comúnmente como maltrato escolar, donde hay agresor y víctima. Además de ello, el autor refirió que cuanto más débil lo perciba el atacante y menor respuestas de reacción de la víctima, más propenso se volverá.

Otra definición a tratar es la impuesta por Blanchard y Muzás (2007) los cuales le hicieron referencia como un tipo de violencia caracterizada por ser extensa en tiempo y repetitiva, que hace alusión a un daño mental y físico, puede ser dado por una persona o por varias de ellas direccionadas hacia otra persona, siendo esta última incapaz de enfrentarse a dicha circunstancia transformándose así en la víctima. Del mismo modo, cabe distinguir al acoso escolar del mobbing ya que este último término es definido por Piñuel y Zabala (2001) como un hostigamiento psicológico hacia un trabajador, señalando también que a diferencia del bullying, este solo se da de forma psicológica o verbal mas no tiene otras maneras de expresarse y también destaca que se puede dar por todo un grupo hacia una persona, mientras que el bullying generalmente es de individuo a individuo.

Continuando con el apartado se tomó en cuenta los enfoques planteados por Andrade et al. (2011) los cuales mencionaron que desde el enfoque Conductual el hostigamiento escolar se sostiene como un comportamiento agresivo intencional y dañino hacia otro escolar, por lo que su principal característica es no poder controlar esa agresividad la cual se expresa de forma desproporcionada ante los estímulos del ambiente; dentro de la misma percepción la víctima no logra defenderse debido a diferentes componentes como el tamaño de agresores, la edad, o la poca fuerza mental ante dicha presión reiterada.

Desde el punto de vista del Psicoanálisis la violencia escolar, según los mismos autores, es provocada debido a que la impugnación no logra acometer con el proceso de represión contra los conflictos del inconsciente el cual se expresa de forma violenta catalogando a través de errores de lenguaje o impulsos no controlados, son conflictos que invaden el estado consciente. La respuesta violenta también se da debido a que surge la necesidad de cumplir con un deseo y al no darse remete agresivamente contra el objeto que no lo hizo realidad.

En cuanto a la postura Humanista, esta logró explicar que el comportamiento agresivo no es resultado solo del sujeto sino más bien está relacionado a un todo ya sea emocional, espiritual, ideológico y físico. Además, refirió que este conflicto se da porque una de estas áreas no está funcionando adecuadamente lo que provocaría reacciones agresivas pero que no necesariamente este orientado hacer daño a otro. También manifiesta que dicho conflicto entre compañeros de clases surge por la frustración de no saber relacionarse correctamente con los demás.

Postigo et al. (2013) propusieron un modelo teórico integrador basado en el modelo contextual ecológico elaborado por Bronfenbrenner en el año 1987, ya que este logró resumir las variables asociadas al acoso escolar. Siguiendo lo mencionado anteriormente, las características individuales de la víctima se rigen a la baja autoestima, a la escasa respuesta asertiva siendo más usada una reacción pasiva o sumisa, se presenta además un aislamiento de grupo y falta de habilidades emocionales; por lo que tienden a culparse y vivir con miedo al próximo ataque. Con lo que respecta al agresor este tiende a compensar sus carencias académicas y familiares con lo social.

Por otra parte, estos autores para poder explicar el desarrollo de estos comportamientos destacan diferentes teorías. En lo emocional, la teoría de la mente elaborada por Premack y Woodruff en 1978 mencionaron que la empatía juega un papel importante teniendo una relación inversa con el bullying. En lo social, el modelo de frustración y agresión de Dollard et al. en 1939 mencionaron que las respuestas violentas se deben a una mala interpretación del mensaje dándoles un sentido de amenaza. En la familia según el modelo de aprendizaje social de Bandura de 1973, la cual explicó que surge a través del modelado violento de los

padres y su relación asimétrica; así mismo en la teoría del apego de Bowlby de 1979 refirió que es generado por un apego inseguro e inestable.

Dentro de lo que se estableció en el párrafo anterior, se destacan tres teorías principales para explicar el maltrato escolar. Para ello, Bandura (1978) detalló que el aprendizaje es producto de la vivencia directa mediante la observación; por ende, menciona que los individuos pueden adoptar comportamientos agresivos a través de tres fuentes primordiales. Uno de ellos es la familia, a causa de las respuestas agresivas que pueden tener los padres a la hora de resolver problemas o dificultades lo que conllevaría a los hijos a actuar de la misma manera en situaciones similares. La subcultura es otra fuente principal, ya que el ambiente en el que el sujeto se desenvuelve e interactúa con otros, destaca o le toma valor a la capacidad de pelear o al uso de la agresión. Y la tercera fuente, son los medios de comunicación, especialmente el de la televisión pues proporciona una amplia gama de conductas violentas a una cantidad desmesurada de niños y adultos.

Con respecto a la teoría del apego propuesta por Bowlby (1979) quién declaró que en los primeros años con los primeros agentes afectivos se pueden establecer relaciones inseguras o seguras; y estables o inestables, que a su vez son fundamentales para las relaciones futuras con los demás. En relación a los diferentes tipos de violencia, se vivencia malinterpretaciones en cuanto a la situación, relación y emociones tanto para el que ejerce como para el afectado, es decir, no logra comprender la situación real que está aconteciendo.

La tercera y última teoría a valorar es la teoría de la mente, Sutton et al. (2001) los cuales propusieron un contexto de intimidación dándose en diferentes grados, esto es así porque dependerá de los roles que adopten los niños y las competencias usadas a su beneficio; esto último toma base de la destreza que tiene el individuo para manipular mentalmente al otro. Lo último mencionado connota como parte de la relación de poder entre un sistema social complejo, aplicándose una serie de fidelidad y órdenes entre unos a otros; también se distingue que para mantener este sistema de creencia es necesario mantener la fragilidad de la víctima y en relación al agresor se le atribuye una falta de empatía que se caracteriza por entender las emociones mas no compartirlas.

Ya que el presente estudio buscó obtener información sobre las variables asociadas del acoso escolar, se consideró oportuno señalar a lo mencionado por Baldry y Farrington (2000) delimitaron en su estudio que los estilos parentales constituyen en gran medida como un fuerte predictor para que un niño o adolescente se convierta en un potencial intimidador en su escuela, esto es así porque en casa suele haber constantes desacuerdos con un progenitor o un déficit en el apoyo emocional de ambos padres. Posteriormente, Baldry (2003) investigó la implicancia de la violencia doméstica en el acoso educativo, encontrando que tanto agresor como víctima sufrían de violencia de alguno de sus padres; pero, también se mostró que ambos roles vivenciaban la agresión entre ambos padres.

Para Carney y Merrell (2001) existen roles dentro del bullying; por lo que, en su trabajo detallaron las variables relacionadas en cada uno de ellos. Empezando por la víctima, la cual se caracteriza por ser el objetivo perfecto para exponer sus debilidades a través de la intimidación impuesta por el agresor con el fin de mostrar más dominio sobre esta; además se cataloga como la víctima sumisa, a la que manifiesta aspectos psicosociales como ansiedad, no toman represalias contra su abusador, no usa la violencia como medida de defensa, son inseguras; por lo general pueden sentirse impotentes al no poder reaccionar ante los insultos o golpizas. También hay un tipo de víctima no muy común que es la provocativa, generalmente, tiende a tener problemas de atención o es hiperactiva, todo ello puede ser considerado como actitudes negativas por uno o varios de sus compañeros por lo que suelen molestarla. Sin embargo, ambas se caracterizan por tener baja autoestima, menospreciarse a sí mismos, se consideran feos o tontos.

Siguiendo lo mencionado anteriormente, los mismos autores afirmaron que en el caso de los agresores pueden utilizar la fuerza o violencia debido a que se sienten amenazados por las víctimas a través de una falsa paranoia por lo que suelen devolver esas amenazas a sus compañeros. También, suelen reaccionar de igual forma con maestros y padres, lo que supondría que no hacen distinciones entre la estatura, edad ni género. Así mismo, mencionan que el uso de fuerza desmedida también es producto de sus propias experiencias como víctimas de otros niños o como medio para resolver problemas u obtener lo que quieran. Adicional a ello, explicaron que bajo esa coraza se esconde inseguridad, baja autoestima; pero

también se reconoce su buena habilidad social para manipular a sus demás compañeros para reforzar su conducta de intimidación hacia otros.

Continuando con ello, Corozzo (2015) mencionó a otro agente involucrado en la triada del bullying, este es el espectador u observador el cual a veces tiene un rol de complicidad debido a que esto afianza la cohesión o unión con sus compañeros, le brinda también la oportunidad de expresarse y obtener un poder del cual en su hogar no puede obtener; también, señaló que suele darse más en adolescentes debido a la aprobación social. Por otro lado, se observó que cuentan con acciones orientadas a la pasividad cuando se trata de la intimidación, debido a que en casa les enseñan a no meterse en problemas ajenos con tal de evitar alguna reprimenda o castigo. Por ello, lo que el autor señaló es que la cultura o la sociedad enseña a los niños a tomar a los “soplones” como malos. Destacó también dos roles distintos de los observadores, aquellos que se alían con el agresor y aquellos que muestran desapego a tales conductas de abuso, esto es así debido a que tienen miedo de ser considerados como víctimas.

Para finalizar, Knight et al. (2016) quienes explicaron una serie de factores asociados a la probabilidad de ser víctima en la violencia escolar, destacando a nivel personal que cuanto menor edad tenga el alumnado, este mayor tiempo en la escuela será más propenso a ser considerado como potencial víctima, también, explicaron que hay mayor probabilidad en niñas que en niños. Así mismo, en relación al contexto escolar se tiene que dar en menor grado el apoyo brindado por el profesorado o la comunidad educativa en general para que se mantenga o incremente aún más el bullying.

III. METODOLOGÍA

III.1 Tipo y diseño de investigación

Para Sánchez et al. (2018) el presente estudio tuvo un enfoque cualitativo debido a que el investigador no solo describió sino interpretó y comprendió toda la información encontrada, lo que permitió entender de forma integral el constructo estudiado. Según Tam et al. (2008) el presente trabajo fue de tipo básica ya que tendió a contribuir con la mejora de los conocimientos. Además, fue un contribuidor asiduo para el beneficio de la sociedad mediante los resultados obtenidos y sus tecnologías implementadas. Por otra parte, Ato et al. (2013) mencionaron que fue de diseño teórico debido a que se incorporó toda aquella investigación producida tanto en teoría como en metodología; además, introdujo revisiones o actualizaciones de éstas basado en una temática específica y excluyó aquellos trabajos de análisis teórico subjetivo, los cuales no se basaron en los descubrimientos de otros investigadores. Cabe mencionar, que el presente estudio fue una investigación bibliográfica como lo refiere Guirao (2015) ya que contó con un análisis detallado, crítico y selectivo que englobó toda la información principal desde un aspecto unificado, tuvo como objetivo analizar la bibliografía en un determinado contexto. Del mismo modo, fue elaborada por una revisión de documentos como lo informó León y Montero (2003) esta distinción posibilitó distintas estrategias para acceder fácilmente a los recursos informáticos, lo cual ayudó a comprender los motivos por el cual fueron elaborados. Por último, Para Moreno et al. (2018) la revisión sistemática constó de un resumen preciso, estructurando toda la información accesible para el investigador y que ayude a responder la pregunta planteada. Se caracterizó además por presentar una descripción transparente y comprensible, sintetizadas mediante una tabla.

III.2 Categorías, subcategorías y matriz de categorización

Categoría: Acoso escolar

Subcategorías:

Utilizando como referencia a lo encontrado en los antecedentes se estipularon las siguientes subcategorías asociadas al bullying escolar:

- Causales familiares

- Indicadores escolares
- Condiciones psicosociales
- Variables socioemocionales
- Alteraciones en la salud mental
- Factores individuales o personales
- Indicadores sociodemográficos

III.3 Escenario

Los presentes artículos científicos utilizados para la muestra alcanzaron talla tanto nacional como internacional, ya que se encontraron tanto en el Perú como en el resto del continente de América del Sur, seguido de Norte América, Europa, Asia y África. De esta manera el presente trabajo de investigación contó con un repertorio amplio de análisis, comparando diversos resultados de un mismo constructo el cual es el acoso escolar en adolescentes, trabajado desde diferentes puntos de vista.

III.4 Participantes

Para los participantes solo se consideraron aquellos artículos que cumplieron con los requisitos de inclusión. Así mismo, dichos artículos fueron buscados en las siguientes bases de datos: Scopus, Science Direct, EBSCO, Proquest, Scielo y Redalyc.

III.4.1 Muestreo

Según lo que propusieron Hernández y Mendoza (2018) la muestra fue establecida por un muestreo no probabilístico el cual se caracteriza por no depender de una elección al azar sino más bien está relacionado con las características y el contexto del estudio científico. También refirieron que no está ligado a alguna fórmula sino más bien a la decisión del propio investigador. Por otra parte, Otzen y Manterola (2017) definieron al muestreo no probabilístico intencionado como aquella selección guiada por lo que más convenga o beneficie al investigador, así mismo señaló que dicha elección es basada por determinadas características de la muestra, siendo ésta última de pequeña proporción.

- Criterios de inclusión:

- Investigaciones publicadas en la base de datos establecidas.

- Artículos publicados entre los años 2010 a 2020.
- Archivos publicados en los idiomas de inglés, portugués y español.
- Trabajos de investigación correlacional y/o transversal.
- Estudios que hayan finalizado o estén completos.
- Documentos que sean de acceso libre.
- Trabajos de investigación que contengan como parte de su muestra a los adolescentes.
- **Criterios de exclusión:**
 - Artículos psicométricos y experimentales.
 - Tesis de pregrado y postgrado, libros, reseñas bibliográficas.
 - Investigaciones diferentes al idioma inglés, portugués o español.
 - Estudios publicados antes del año 2010.
 - Trabajos referidos solamente de ciberacoso.
 - Documentos que implementen programas de intervención, prevención y de promoción.

III.5 Técnicas e instrumentos de recolección de datos

Como técnica implementada se utilizó el diagrama de flujo para la selección de datos, así como plantearon Moreno et al. (2018) para una selección inicial es necesario analizar los títulos y resúmenes, luego verificar los criterios que el investigador ha dictado, todo este proceso es representado por este diagrama, ya que destaca el número total de artículos encontrados y llega a concluir con los incluidos en el trabajo. Con respecto al instrumento se utilizó una matriz de método PRISMA, la cual según Moraga y Cartes (2015) consta de 27 ítems, con siete dimensiones (Título, resumen, introducción, métodos, resultados, discusión y financiamiento) cuya finalidad es brindar mejor calidad y transparencia a una revisión sistemática. Cabe destacar, para el presente estudio se utilizó los siguientes elementos: Autores; dentro del dominio de introducción se escogió el apartado de objetivo; en el dominio de método se resaltaron los apartados del proceso de análisis de datos, los criterios de elegibilidad como el tipo de investigación y muestra, en el dominio de resultados se tomaron en cuenta los sectores de características descriptivas de dichos hallazgos y su respectivo análisis; y por último, en la dimensión de discusión se tomó en cuenta el indicador

de conclusiones, las cuales estuvieron incluidas dentro de los dominios de dicho instrumento y fueron pertinentes para los objetivos de esta investigación. Por otro lado, la muestra piloto para el presente trabajo de investigación constó de 10 artículos obtenidos de tres revistas indexadas, utilizando solo dos palabras claves tales como bullying y adolescentes, los cuales cumplen los criterios de inclusión y de exclusión mencionados anteriormente en el rubro de población.

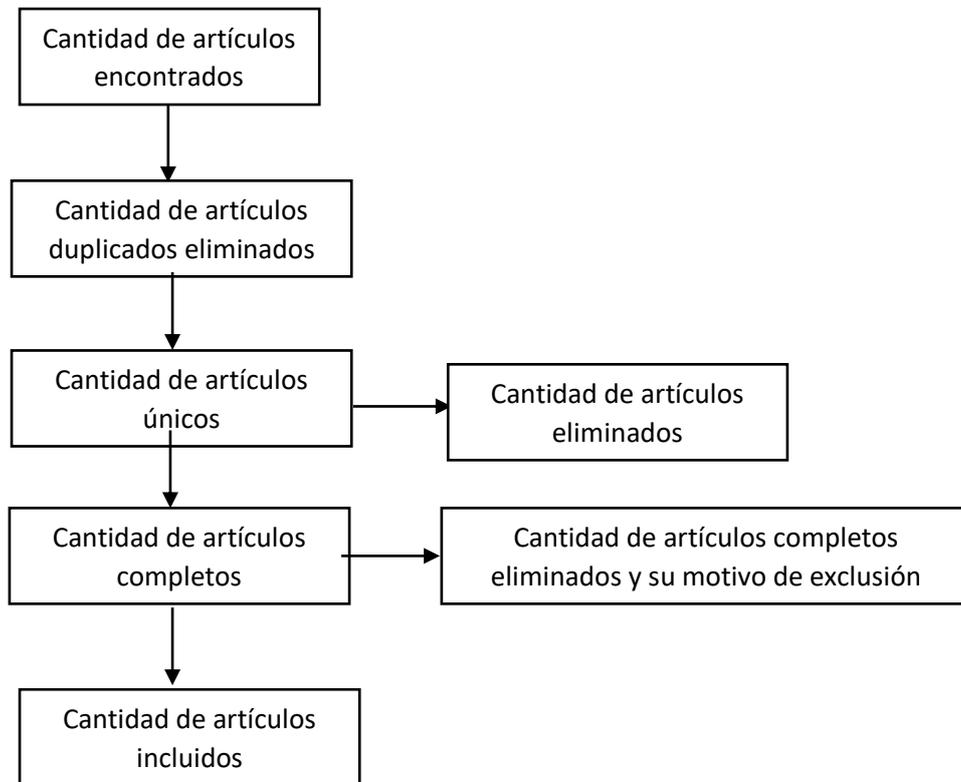


Figura 1 Esquema del diagrama de flujo, tomado de Urrútia y Bonfill (2010)

Tabla 1

Matriz de sistematización de la muestra piloto

N°	Portal científico	Autor(es)	Año	Objetivo	Características de la muestra	Variables	Principales resultados
1	Scielo	Abdirahman, T., Bah, T., Shrestha, H. & Jacobsen, K.	2012	Examinar la relación entre la participación de los padres, la salud mental y la victimización entre pares en estudiantes.	Participaron 6780 estudiantes entre las edades de 13 a 25 años de ambos sexos, pertenecientes a países de bajos ingresos económicos.	- Salud mental - Participación de los padres	La probabilidad de que se produzca un efecto negativo a la salud mental de los estudiantes que sufren acoso escolar es muy propenso, por lo que las víctimas suelen presentar ansiedad, soledad, depresión, insomnio e ideación suicida. Así mismo, se encontró que aquellos alumnos que mencionaban la poca participación de sus padres hace más probable que se conviertan en víctimas de acoso escolar.

2	Scielo	Garaigordobil	2017	<p>Explorar la asociación que existe entre la conducta antisocial, implicancias en bullying o cyberbullying y el manejo de resolución de conflictos.</p> <p>Participaron 3026 estudiantes tanto de colegios estatales como privados entre las edades de 12 a 18 años y correspondientes a ambos sexos.</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Conducta antisocial - Resolución de conflictos 	<p>Aquellos que obtuvieron altas puntuaciones en conductas antisociales estaban relacionados con ser considerados como víctimas, agresores o espectadores de la intimidación escolar. Del mismo modo se encontró que la forma de resolver los conflictos más usada por ellos es la agresiva y aquellos que tendían puntuaciones bajas tendían a resolver el conflicto de forma cooperativa.</p>
3	Proquest	<p>García, A., Oriol, X., Correa, J. & Ramírez, R.</p>	2019	<p>Analizar los componentes de la salud física y la</p> <p>Un total de 7714 estudiantes entre las edades de 9 a 17 años.</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Componentes de la aptitud física 	<p>Dentro de los resultados se demuestra que hay mayor índice de cyberacoso en compañeros no acosados del s que si son acosados.</p>

condición de ser intimidado.

Por otro lado, los compañeros que son acosados de forma tradicional presentan altos índices de sobrepeso. Por ello, se comprobó que el tener una buena condición física representa un factor protector para ser considerado como víctima.

En los resultados se encontraron que la mayoría de los estudiantes presentaban bajos niveles de actividad física tanto en niños como adolescentes, en cuanto, en relación a la inteligencia emocional fueron los varones quienes presentaron bajos niveles en ese aspecto en

4 Proquest Herazo, Y.,
Campo, L.,
García, F.,
Méndez, O., 2019
Suarez, M.,
Vásquez, F.
& Núñez, N.

Determinar la asociación entre los niveles de actividad física en niños y adolescentes; la inteligencia emocional y acoso.

El total de participantes son 991 entre las edades de 7 a 17 años de colegios estatales.

- Inteligencia emocional
- Actividad física

5	Redalyc	Hidalgo, C. y Hidalgo, A.	2015	<p>Analizar la asociación que existe entre la percepción de violencia, la inseguridad en su comunidad y su rol en el bullying.</p>	<p>Hubo 2201 voluntarios tanto niños y adolescentes entre las edades de 8 a 18 años, siendo cinco en escuela primaria, ocho en escuelas secundaria y 10 preparatorias.</p>	<p>- Percepción de violencia</p> <p>- Inseguridad en su escuela</p>	<p>comparación con las mujeres, siendo la agresión una característica predominante. Se demostró que estos niveles decrecientes hacían posible que tiendan a ser considerados como víctimas de acoso escolar.</p> <p>En cuanto a los resultados con respecto a la percepción de violencia en su país era la gran mayoría de todas las edades y ambos sexos quienes la catalogan como elevada, en cuando a la inseguridad de su comunidad son las mujeres quienes la perciben como insegura. En cuento a los roles de del bullying se</p>
---	---------	------------------------------	------	--	--	---	---

6	Scielo	Hidalgo, C., Molina, T., Molina, R., Sepúlveda, R., Martínez, V., Montaña,	2015	Determinar la relación entre calidad de vida y bullying en estudiantes.	Se contaron un total 7737 de estudiantes, siendo quiénes contestaron la mayor parte de los	- Calidad de vida	<p>encontraron los tres principales, acosador, víctima y observador. Tanto para el agresor como para la víctima se presentó en mayor proporción en hombres que en mujeres. La relación entre la percepción de violencia entre los roles, se presenta índices alto solo en el rol del observador. Y en relación a la inseguridad se da mayor índice en las víctimas en comparación a los otros roles.</p> <p>En sus hallazgos solo fueron percibidas como víctimas de solo un poco más del 14%, presentaban la mayoría de los participantes o buena o muy buena salud. Por ello,</p>
---	--------	---	------	---	---	----------------------	---

		R., González, E. y George, M.			ítems entre las edades de 10 a 18 años, distribuidos entre tres colegios.		se considera que tener buena salud vendría a ser un factor predictor para no sufrir de violencia escolar.
7	Scielo	Moraes, C. & Simon, C.	2010	Indagar sobre las diferencias por sexo de la autoestima de los adolescentes implicados en los diferentes roles del acoso escolar.	Fueron un total de 465 adolescentes, siendo 220 mujeres y 245 hombres entre las edades de 9 a 18 años.	- Autoestima	Se dieron como producto final que tanto en víctimas como agresores los hombres tenían mayor índice de autoestima que en las mujeres. En relación a los roles el espectador tiene mayor índice de autoestima que el agresor o la víctima.
8	Proquest	Ramos, D. & Senra, L.	2020	Realizar una diferenciación entre los sexos de los participantes en relación a las variables	Participaron cerca de 1178 alumnos entre las edades 12 a 17 años de colegios privados y estatales.	- Desarrollo socio-cognitivo - Apoyo familiar - Apoyo social	En sus resultados se mostraron que los varones tienden a presentar índices altos de presenciar y participar en el acoso hacia las niñas, ellas tienden a sentirse más inseguras con

				de apoyo familiar-social, desarrollo cognitivo y acoso.			respecto a su red de apoyo familiar, en el caso del apoyo familiar ambos tienen similitudes, en el caso de manejo de emociones o su forma de expresarlas para ambos sexos son dados del mismo modo. Sin embargo en los hombres se nota un poco más la respuestas agresivas .
9	Scielo	Semenova, N., Berbesí, Y., Cárdenas, N., Restrepo, J. y Londoño, L.	2015	Determinar el nivel de prevalencia del funcionamiento familiar en la intimidación.	Participaron un total de 3222 estudiantes correspondientes al quinto hasta el noveno grado de varias instituciones.	- Funcionamiento familiar.	En sus resultados se evidenció que la mayoría presentaba bajos niveles de intimidación escolar. Sin embargo, se encontró que de los pocos que habían presentado características de ser intimidados pertenecían a familias conflictivas.

10	Proquest	Urchaga, J., Guevara, R. & González, F.	2020	<p>Su muestra estuvo compuesta por 1128 pertenecientes al primer y cuarto grado de nivel secundaria de 16 escuelas diferentes entre las edades de 12 a 18 años.</p> <p>Determinar la asociación entre la satisfacción de la vida, relaciones con el igual, gusto al colegio y acoso escolar.</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Gusto al colegio - Satisfacción con la vida - Relaciones con el igual 	<p>Los resultados demostraron que son los varones quienes demuestran mayor rasgo de ser intimidados en comparación con las mujeres. Por otra parte, los estudiantes de cuarto grado presentan menor nivel de casos de acoso escolar. En cuanto al gusto por la escuela los agresores se sienten rechazados mientras que las víctimas son aceptadas. En cuanto a la satisfacción con la vida tanto los agresores como las víctimas se sienten tristes y perciben sus vidas como las peores.</p>
----	----------	--	------	--	---	--

Como se mencionó anteriormente solo se seleccionaron 10 artículos para la muestra piloto, de los cuales se eligieron cinco archivos de la base de datos Scielo de un total de 129 investigaciones, cuatro archivos escogidos del portal científico Proquest de un total de 1228 documentos y un artículo de la plataforma digital Redalyc de un total de 39 trabajos de investigación. En cuanto a las variables asociadas al acoso escolar se registraron las siguientes: Funcionamiento familiar, sentimientos de culpa, satisfacción con la vida, relaciones con los iguales, gusto al colegio, apoyo familiar, apoyo social, desarrollo socio-cognitivo, autoestima, calidad de vida, percepción de la violencia, inseguridad en la escuela, conducta antisocial, resolución de conflictos, inteligencia emocional, actividad física, componentes de la aptitud física, participación de los padres y salud mental.

III.6 Procedimiento

Para la revisión sistemática que se planteó, se consideró aquellos trabajos de investigación que cumplieron con los criterios de inclusión. Por ende, la búsqueda estuvo orientada al uso de palabras claves que permitieron la obtención de documentos relevantes para el presente trabajo, dichas palabras inducidas son: acoso escolar, violencia escolar, maltrato escolar, bullying, matonismo escolar, intimidación escolar, acoso entre pares, adolescentes, estudiantes y alumnos.

Del mismo modo, se otorgó la importancia a la secuencia de búsqueda las cuales iniciaron desde la escritura de las palabras claves en dichos buscadores científicos luego se filtró en base al idioma, luego se verificó si dichas investigaciones pertenecen a un estudio correlacional y/o transversal y si contaban además con todos los elementos establecidos. Así mismo, se examinó si eran artículos completos o solo describían un determinado elemento como por ejemplo el resumen, ya que si es así solo se consideraron aquellos que sean de libre uso y estén completos.

III.7 Rigor científico

En este apartado se describió todos los componentes de calidad que debe de tener una investigación científica, dichos criterios se definieron de la siguiente manera:

La dependencia, según Cope (2014) es aquella consistencia de los datos alcanzados en condiciones iguales, esto significa que solo se considerará confiable

si estos hallazgos se repiten con datos similares en las mismas condiciones. Con respecto a la credibilidad, los mismos autores se refirieron a ella como la veracidad en la interpretación y representación que dan los investigadores a la data obtenida, es decir es creíble cuando se obtienen las mismas descripciones de los investigadores que comparten el mismo tema a tratar. Así mismo, estos mismos autores otorgaron significancia a la transferibilidad como aquella capacidad que tiene la investigación cualitativa para que los resultados encontrados sean fácilmente identificados por la población lectora. En relación a la confirmabilidad, Abdalla et al. (2018) plantearon que debe ser objetiva en función a la toma de decisiones y métodos implementados por el propio investigador sin sesgarse tanto en su beneficio sino más bien basándose en lo que ha encontrado durante la investigación. Por otra parte, para Moral (2006) la representatividad de voces se refiere a la narración objetiva del investigador sobre lo encontrado en las investigaciones, ahí él decide qué agregar en el trabajo y analiza qué criterios utiliza para evaluar esa selección de voces mediante la capacidad de oír, es decir leer adecuadamente para conocer lo que los autores quieren representar en su trabajo. Del mismo modo, la autora también refiere que, en cuanto al criterio de fundamentación de verdad, este hace alusión al hecho de plasmar la realidad del contenido estudiado de dicho artículo, la cual es universal para toda la muestra en sí. Para finalizar este apartado, es necesario considerar el criterio de la capacidad para otorgar significados el cual alude a brindar profundidad a los resultados, comprendiendo el problema mediante el sustento de datos; adicional a ello la autora señala que el rigor de aproximación toma en cuenta el tipo de metodología implementada y el proceso que le llevo a obtenerla.

III.8 Métodos de análisis de datos

Los artículos científicos fueron elegidos en función a los criterios de inclusión y exclusión, lo cual permitió un filtraje orientado a la búsqueda de calidad. Para ello, se utilizó la siguiente tabla:

Tabla 2

Criterios para la evaluación de la calidad de los artículos

Criterios	Evaluación		
¿El estudio está diseñado para cumplir con los objetivos establecidos?	Sí	Parcial	No
¿La investigación determinó adecuadamente la población y muestra utilizada?	Sí	Parcial	No
¿El trabajo de investigación detalla adecuadamente el método implementado?	Sí	Parcial	No
¿Los resultados son presentados de forma clara?	Sí	Parcial	No
¿Se cumplen los objetivos del trabajo científico?	Sí	Parcial	No
¿Existen coherencia entre los datos, resultados y conclusiones?	Sí	Parcial	No

III.9 Aspectos éticos

Con la finalidad del que presente trabajo esté dirigido hacia la veracidad de todo conocimiento, se utilizó la resolución N° 0126 establecida por la Universidad César vallejo (2017), la cual menciona en su artículo 6, en relación a la honestidad, que el presente trabajo debe tener un proceso transparente en la difusión de los aspectos estudiados, de forma que los resultados obtenidos se referencie en otras investigaciones que tengan que corroborar dichos estudios o bajo circunstancias científicas diferentes. Siguiendo el mismo punto, sobre la ley respectiva para el derecho de autor, se contó con lo mencionado en el Instituto Nacional de Defensa de la Competencia y de la Protección de la Propiedad Intelectual (2003) quién en su decreto legislativo N° 822, artículo 44, refirió que todo artículo, archivo, libro, etc., que sea divulgado legítimamente y que no requiera la autorización del autor ni algún tipo de remuneración se podrá hacer uso de esa información siempre y cuando se cite adecuadamente a los autores y se coloque la referencia correspondiente.

IV. RESULTADOS

A continuación, se logró elaborar el esquema del diagrama de flujo, el cual explicó el proceso por el que los artículos incluidos en el presente trabajo de investigación fueron tanto seleccionados y cómo otros fueron descartados.

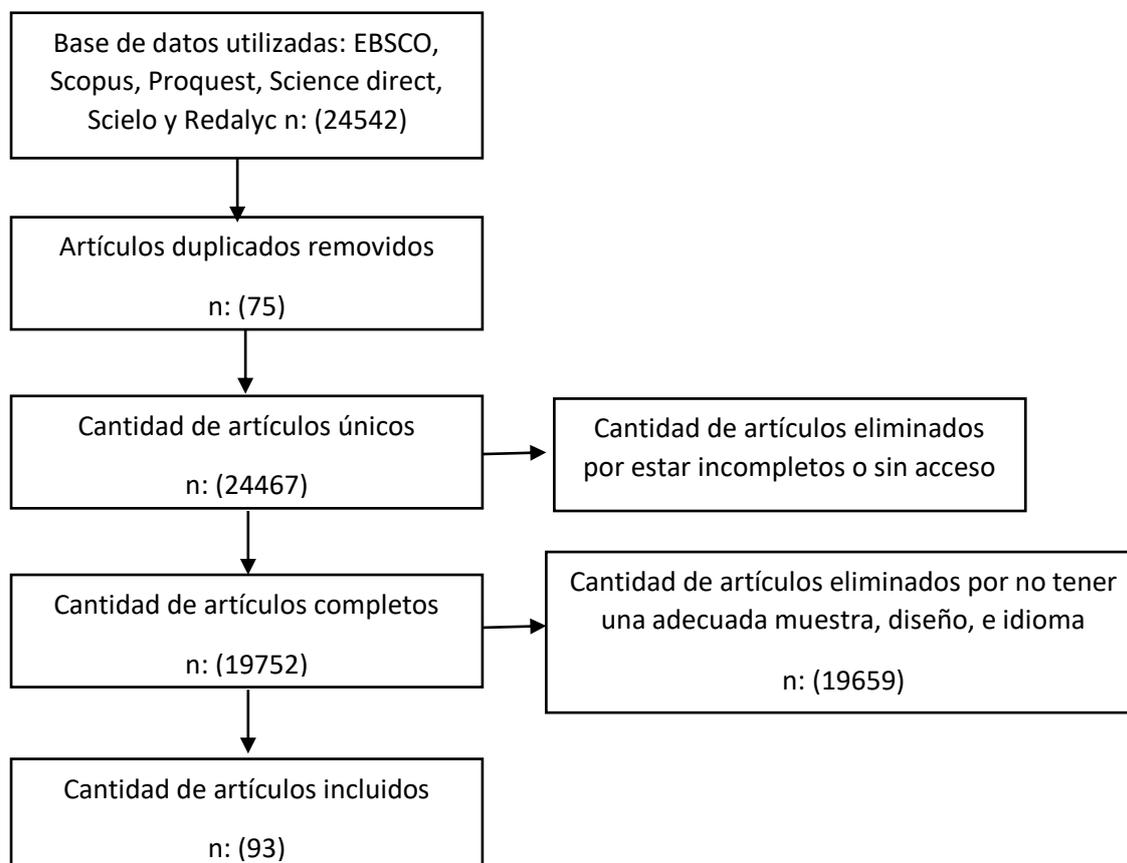


Figura 2 Procedimiento de selección y descarte

Como se muestra en la figura 2, veinticuatro mil quinientos cuarenta y dos (24542) artículos fueron encontrados, de los cuales catorce mil trescientos once (14311) pertenecen a EBSCO, cinco mil doscientos tres (5203) artículos en Scopus, tres mil novecientos setenta y uno (3971) investigaciones fueron halladas en Proquest, ochocientos setenta y cuatro (874) archivos en Science Direct, ciento cuarenta (140) estudios en Scielo y finalizando, cuarenta y tres (43) documentos en total en la revista indexada de Redalyc. De ellas, cuatro mil setecientos noventa (4790) fueron descartadas por ser duplicadas e incompletas, quedando diecinueve mil setecientos cincuenta y dos (19752), de dichos artículos, analizando su tipo de diseño, muestra e idiomas según los criterios de inclusión y exclusión se eliminaron diecinueve mil seiscientos cincuenta y nueve (19659) quedando solo noventa y tres

(93) estudios científicos para el trabajo principal, entre ellos treintauno (31) archivos fueron seleccionados de la base de datos Scopus, veintiún (21) estudios se escogieron de EBSCO, catorce (14) artículos en la revista indexada de Proquest, doce (12) estudios en Redalyc, ocho (8) investigaciones en Scielo y para darle fin a este apartado se escogieron siete (7) en la base de datos de Science Direct.

Tabla 3

Matriz de sistematización de la muestra

N°	Portal científico	Autor(es) y Año	Objetivo	Método	Principales hallazgos	Conclusiones
1	Proquest	Aguirre, D., Castaño, J., Cañón, S., Marín, D., Rodríguez, J., Rosero, L., Valenzuela, L. y Vélez, J. (2015)	Determinar el riesgo suicida y sus variables asociadas.	Estudio de corte transversal. Su muestra estuvo compuesta por 322 estudiantes con edad promedio de 15 años pertenecientes a tres colegios de nivel secundaria en Colombia. Variables estudiadas: Riesgo suicida	Los resultados demostraron que el riesgo suicida era significativo con la variable de acoso tradicional escolar, específicamente con el nivel alto. Así mismo, los que no padecían acoso en ninguno de sus niveles también salían nulos en la escala de riesgo suicida.	Los autores concluyeron de acuerdo a su estudio y comparación con otras investigaciones de grupos similares, que el acoso escolar en porcentajes altos, es decir evidenciando la violencia entre pares en gran medida se convierte en una posibilidad de riesgo suicida.
2	Scopus	Akanni, O., Olashore, A., Osasona, S. & Uwadiae, E. (2020)	Determinar la prevalencia de la intimidación escolar y su relación con las características sociodemográficas	Estudio transversal siendo su muestra de 465 alumnos de 16 a 19 años de la ciudad de Benin (Nigeria). Variables estudiadas: Factores demográficos,	Como primer resultado se encontró que ser hombre, pertenecer a una familia polígama, no tener una cultura religiosa, haber consumido alcohol o cannabis alguna vez en su vida y tener una relación poco satisfactoria con sus maestros son	Como conclusiones finales, se hallaron que las mujeres estaban más relacionadas a un rol de víctima que perpetrador, por ende, no hubo tantos índices de acoso escolar, así mismo eso e demuestra mediante los factores

icas y familiares, académicos y predictores para el matonismo psicosociales. psicológicos. escolar.

biológicos que refieren que los varones tienen altos índices de agresividad que ellas. De acuerdo a lo psicológico lo relaciona con una personalidad más impulsiva por parte de los varones. Por último, se concluye que el consumo de cannabis y alcohol en agresores de intimidación escolar está estrechamente relacionado con conductas delictivas.

3 EBSCO

Almeida, M.,
Cardoso, A.,
Da Silva, J., De
Medeiros, P.,
Pereira, B. &
Cardoso, F.
(2017)

Identificar el desempeño escolar en situaciones de vulnerabilidad social relacionadas con el acoso escolar.

El método utilizado fue descriptivo de carácter transversal, con análisis de bivarianza y correlación de Spearman. Su muestra constó de 375 niños y adolescentes brasileños de ambos sexos entre las edades de 8 a 16 años.
Variable estudiada: Rendimiento académico.

Se obtuvieron altos puntajes en ambos sexos relacionados al rendimiento escolar, sin embargo, en los adolescentes se evidenció mejores puntajes que los niños, esto en las tres sub áreas evaluadas, lectura, escritura y aritmética, sin embargo, en cuestión de lo esperado a su edad fue bajo. Así mismo, en cuestión de su asociación con el acoso escolar resultó ser bajos para

Los resultados demuestran que cuanto mejor rendimiento académico haya menos episodios de bullying en sus tres formas (agresor, víctima y observador) habrá. Si bien fueron resultados altos en cuanto a rendimiento académico se consideran bajos en relación a lo esperado a su edad.

4	Scielo	Almeida, M., De Medeiros, P., Da Silva, J., Pereira, B. & Cardoso, F. (2020)	Analizar el estado sociométrico y sus asociaciones en edad, sexo y perfiles en cuestión de acoso escolar..	Fue una investigación de carácter transaccional. Utilizaron 409 alumnos brasileños, que tuvieron como rango de edad 8 a 16 años. Variables estudiadas: status sociométrico.	aquellos que tenían altos puntajes en las áreas antes mencionadas. Los hallazgos explicaron que los agresores eran mayormente escogidos como primera opción en actividades en educación física y eran escogidos últimos en actividades para el aula, caso contrario sucedía para aquellos estudiantes que eran víctimas de acoso escolar o los que no participan.	En definitiva, los agresores eran considerados como los más populares en cuestión de actividades físicas y deportivas, considerados también como los más fuertes, esto es en mayor proporción en los adolescentes que en los niños y en cuestión de sexo los chicos eran mejor reconocidos que las niñas. Por último en cuanto a los perfiles en el caso escolar los agresores eran los que tenían más altos índices que los que no participaban o eran víctimas.
5	EBSCO	Almeida, M., De Medeiros, P., Pereira, B. & Cardoso, F. (2016)	Analizar la asociación del rol de espectador con otros roles en el acoso escolar.	Estudio transversal de carácter descriptivo. La muestra utilizada era 409 niños y adolescentes brasileños entre las edades de 8 y 16 años.	Se hallaron en proporción al sexo, las mujeres eran las que asumían el rol espectador en mayor medida que los varones, así mismo, refieren que observaban como conducta agresiva repetitiva, la exclusión entre compañeros de	En conclusión, se encontró que en gran mayoría tanto niños como adolescentes asumen el papel de espectador a diferencia de otros roles. Por otro lado, lo que más se observa son agresiones

			Variables estudiadas: Roles de espectador.	clase. Adicional a ello, se observó que pertenecer al rol de espectador era significativo para ser considerado como víctima o agresor, esto se dio en ambos sexos.	verbales y con respecto a observar agresiones físicas tendían a tomar una actitud indiferente.	
6	EBSCO	Antoniadou, N., Kokkinos, C. & Markos, A. (2016)	Investigar las características individuales asociadas al acoso tradicional y cibernético.	Estudio correlacional de corte transversal. Su muestra fue de 146 adolescentes de secundaria griegos entre las edades de 12 a 16 años Variables estudiadas: Habilidades sociales, búsqueda de sensaciones, rasgos psicopáticos.	Los resultados relacionados al acoso tradicional se encontraron que tanto los agresores como las propias víctimas puntuaban alto en rasgos psicopáticos mostrando conductas de desinhibición, altas habilidades sociales y alto en la búsqueda de la experiencia, en comparación con los que no participaban.	Los autores concluyeron que en cuestión de roles había más predominio en el agresor que víctimas y víctima-agresor. Así mismo el agresor tiene como características relevantes la agresividad, impulsividad, insensible sin emociones y alta desinhibición.
7	Redatyc	Ávila, J., Osorio, L., Cuello, K., Cogollo, N. y Causado, K. (2010)	Analizar la prevalencia de la intimidación escolar y su asociación con los roles de este.	Estudio de diseño correlacional de carácter transaccional. Tuvo 120 participantes entre las edades de 11 a 16 años (Colombia).	En cuanto a los resultados, se demostraron que había más estudiantes en rol de agresor-víctima, seguido de aquellos que tienen rol de espectador, luego sigue rol de víctima y por último está el rol de agresor. En relación	Se concluye que, si hay en gran porcentaje la presencia de acoso escolar, en cuanto al rol, los agresores se dan en bajas medidas. Así mismo se destaca a las mujeres como máximas ponentes de la

8	EBSCO	<p>Barcaccia. B., Howard, B., Pallini, S. & Baiocco, R. (2017)</p>	<p>Explorar los componentes del perdón como mediador de la mentalidad negativa como efecto de la salud mental en acoso escolar.</p>	<p>Variables estudiadas: Agresor, víctima, espectador y agresor- víctima.</p> <p>Este estudio utilizó un análisis de regresión múltiple escalonada, impulsada y jerárquica para determinar las correlaciones.</p> <p>Su muestra fueron 319 estudiantes italianos entre las edades de 14 a 22 años.</p> <p>Variable estudiada: Componentes del perdón.</p>	<p>al sexo se dio mayormente en hombres que, en mujeres, en la edad no hubo tanta diferencia, pero si se reconoció que conforme avanzaba el rango de edad el rol de agresor incrementaba. En relación al tipo de maltrato, tanto por edad como por sexo hubo más registros de hostigamiento verbal y exclusión de compañeros</p> <p>Como hallazgo principal se encontró que las participantes mujeres víctimas de acoso escolar tuvieron altos puntajes en depresión, ira del estado y problemas de comportamiento a diferencia que los varones. En cuanto al perdón solo el componente de venganza y evitación tuvo relevancia significativa con la depresión. En relación a la victimización, cuanto más haya más sentimientos de venganza habrá.</p>	<p>agresión física tanto directa como indirecta a diferencia de los hombres que prefieren atacar con hostilidades verbales.</p> <p>Como factor concluyente, se logra reconocer que, las víctimas de acoso escolar tienden a tener sentimientos de venganza y a recurrir a una interacción evitativa hacia el agresor, en comparación las actitudes benevolentes no son resaltantes para ellas, ya que, según los autores del estudio lo perciban como justificar sus conductas.</p>
---	-------	--	---	---	---	---

9	Proquest	Bartolomé, R. & Díaz, E. (2020)	Analizar la relación entre apoyo social, afiliación y autopercepción social con la implicación en los diferentes roles de bullying.	Se implementó un análisis correlacional descriptivo, y un análisis de varianza de dos factores. Su muestra fue de 769 estudiantes españoles entre las edades de 13 a 17 años. Variables estudiadas: Autopercepción social, apoyo social y afiliación.	Se descubrió como resultado que tanto para víctimas como agresores tenían deficiencias en el apoyo social y afiliación, mientras que, en la autopercepción social autoconfirmada es elevada para quienes participan como víctimas y como agresores, sin embargo, la reputación solo es adecuada para los agresores puros más no para las víctimas. Así mismo cuanto más autopercepción disforme haya menos entorno educativo favorable habrá. Por último la reputación solo se aplicaba en cuestión de compañeros no en relación con los padres.	En conclusión, se logró entender que tanto para la víctima como para el acosar había una inadecuada percepción orientada al apoyo de los pares, familiar y escolar. Entonces, el acosador tiene como características relevantes la inadecuada percepción del entorno escolar, en cambio la víctima tiene poco apoyo por parte de sus padres, de sus compañeros y del mismo modo en la afiliación.
10	Proquest	Buendía, N., Castaño, J., Cañón, S., Giraldo, J., Marín, L., Sánchez, S. y Suarez, F. (2016)	Identificar la frecuencia del acoso escolar y el ciberacoso y sus factores asociados.	Fue una investigación transaccional. Su muestra usada fue de 475 educandos colombianos con una edad estándar de 14 años. Variables estudiadas: Alcoholismo patológico,	Como principales resultados se obtuvieron que cuanto mejor funcionalidad tenga el individuo más bajo será el nivel de acoso escolar. Del mismo modo, los estudiantes que presentan altos niveles de acoso también lo hacen en relación al consumo de	Se logró llegar al consenso de que el acoso escolar si existe en gran proporción en los estudiantes de Colombia, así mismo están estrechamente relacionados con el consumo de sustancias y de dependencia de alcohol. En

			funcionalidad familiar, trastornos alimentarios, ansiedad y depresión.	sustancias psicoactivas. Por último, si se presentó casos de conducta alimentaria, ansiedad y depresión.	relación a la funcionalidad familiar, cuanto mejor tengan menos casos de bullying habrá. Para finalizar, se encontraron las mismas características con forme aumenta el acoso también los hacen los casos de ansiedad, depresión y conducta alimentaria.
11	Scielo	Bulcao, L., Welter, G., Da Silva, M. & De Lima, I. (2016)	<p>Verificar la asociación entre las formas de acoso escolar tanto víctima como agresor con respecto a sus habilidades sociales.</p> <p>Fue una investigación de diseño cuantitativo de corte transversal. Con una muestra de 487 estudiantes brasileños entre las edades de 12 a 18 años.</p> <p>Variable estudiada: Habilidades sociales.</p>	<p>Como principales hallazgos, se observó que los que causaban intimidación carecían de determinadas habilidades sociales tales como empatía, civismo, ingenio social, autoconfianza y control. En cuanto a las víctimas de dicha intimidación demostraron poco dominio en autocontrol, empatía, enfoque afectivo y cortesía.</p>	<p>Este estudio demostró que como factores protectores para evitar la posibilidad de ser considerados como víctimas o agresores en el acoso escolar es necesario tener un buen repertorio de habilidades sociales.</p>
12	Science Direct	Calleja, N. (2016)	<p>Evaluar la asociación entre el bullying y</p> <p>Fue un estudio de análisis de correlación con una muestra de 266 estudiantes mexicanos</p>	<p>Como parte de los resultados se halló que el acoso escolar en función del agresor tuvo mayor prevalencia en los adolescentes</p>	<p>De acuerdo a los hallazgos se concluye que existe fuerte predisposición para la conducta tabáquica en relación</p>

13	Scielo	Ceballos, G., Suárez, Y. y Campo, A. (2019)	<p>consumo de tabaco.</p> <p>entre las edades de 12 a 14 años.</p> <p>Variable estudiada: Consumo de tabaco.</p> <p>Estimar la relación entre el acoso escolar y síntomas depresivos e ideación suicida.</p> <p>Fue una investigación de carácter transaccional con una muestra de 350 estudiantes colombianos entre las edades de 10 a 17 años.</p> <p>Variables estudiadas: Síntomas depresivos e ideación suicida.</p>	<p>varones con 14 años de edad, mientras que las mujeres eran más propensas a ser consideradas como víctimas potenciales. En cuestión, con su relación al consumo de tabaco esta se incrementa cuanto mayor participación de acoso haya, al menos relacionado al agresor, tanto directo como indirecto.</p> <p>Como resultados, se obtuvieron que el matonismo escolar era más frecuente en hombre, pero en función de víctimas, en el caso de las mujeres, ellas eran las que presentaban características de depresión e ideación. Así mismo los estudiantes que informan acerca de ser víctimas de intimidación sufren mucho más de ideación suicida a diferencia de los síntomas depresivos, los cuales no se llega a percibir en las mismas proporciones.</p>	<p>al matonismo escolar, esta a su vez está comprendida por la experimentación, el consumo actual y susceptibilidad al fumar. Además, los que tienen mayor probabilidades de adquirirla son los agresores puros y los agresores-víctimas a diferencia de los no involucrados.</p> <p>Como conclusión, se llega a comprender que aquellos alumnos que sufren de intimidación escolar tienen más probabilidades padecer ideación suicida que síntomas depresivos.</p>
----	--------	--	--	---	---

14	EBSCO	Cerezo, (2014)	F.	Indagar la asociación entre la posición de víctima de intimidación escolar con la ascendencia escolar.	Fue un estudio correlacional de 1478 estudiantes españoles entre las edades de 11 a 18 años. Variables estudiadas: Apoyo social: aislamiento, rechazo y exclusión.	Según el estudio hay más agresores registrados que víctimas. En cuanto a la víctimas estas se caracterizan por ser constantemente rechazados y excluidos por sus compañeros, adicional a ello, las víctimas también se caracterizan por tener mala reputación entre sus compañeros.	Según los hallazgos obtenidos, se concluye que las víctimas suelen ser rechazadas, excluidas y a tener mala reputación por parte sus compañeros. Por consiguiente de acuerdo al estatus social las víctimas no destacan por ser aisladas sino rechazadas debido a su reputación. A parte de lo mencionado, se llega como conclusión que los estudiantes de secundaria son más propensos a padecer bullying que los de primaria, y que son ellos quienes tienen más dificultades en los estilos parentales. En relación al clima social, los matones tienen mejores resultados con la afiliación que tiene sus compañeros debido al estilo predominante negligente de sus padres.
15	EBSCO	Cerezo, F., Ruiz, C., Sánchez, C. & Areñe, J. (2018)	F.,	Conocer si los estilos de crianza, clima social se relacionan con la victimización del acoso educativo	Estudio, el cual utilizó un análisis de regresión múltiple. Contó con una participación de 847 educandos españoles entre 12 a 18 años. Variables estudiadas: Clima escolar, estilos de crianza y clima social.	En primera instancia, se obtuvo que las víctimas tenían un estilo de crianza de coacción e imposición predominante tanto en padres como madres. Así mismo aquellas personas que tenían una relación moderada y un mantenimiento alto eran menos probables de ser consideradas como víctimas.	

16	Scopus	<p>Cerezo, F., Sánchez, C., Ruiz, C. y Arense, J. (2015)</p>	<p>Fue una investigación de carácter transaccional con una participación significativa de 847 estudiantes españoles entre las edades de 9 a 18 años.</p> <p>Analizar la dinámica de la violencia escolar y los factores en el contexto educativo, familiar y estilos de enseñanza parentales.</p> <p>Variables estudiadas: Reputación social (rechazo, exclusión y aceptación), Clima escolar (relación entre alumno profesor), clima familiar (expresión y desarrollo) y estilos educativos parentales (coerción y aceptación)</p>	<p>Se menciona como hallazgos principales que en cuanto al dominio de reputación las personas que son tanto víctimas como agresores tienen poca aceptación, seguido de las víctimas puras que tienen los mismos resultados. En cuanto al rechazo y a la exclusión las víctimas tienden más a esto que los agresores, sin embargo, las víctimas-agresores tienen puntuaciones menores que los agresores puros. En cuanto al clima social familiar los agresores en el dominio de desarrollo son los que menor puntaje obtienen; mientras que en estilos parentales en las víctimas se percibió más el estilo de coerción. En cuanto a la reputación las víctimas y las víctimas-agresores son más rechazadas que los propios agresores.</p>	<p>Se concluye entonces, que los sujetos en relación al status sociométrico los más rechazados son las víctimas por encima de los agresores; en relación al clima social familiar tienen una aceptación promedio por sus padres, pero baja autonomía. Finalizando, el estilo educativo parental resalta el negligente y autoritario para aquellos implicados en el bullying.</p>
----	--------	--	---	--	--

17	Science Direct	Crespo, S., Romero, A., Martínez, B. y Musito, G. (2017)	Analizar la intimidación escolar con el ajuste psicosocial.	El estudio utilizó un análisis multivariable. Su muestra consistía en 565 estudiantes españoles entre 11 a 18 años de edad. Variables estudiadas: Autoestima, soledad y Satisfacción con la vida.	Se demostró que aquellos adolescentes implicados en la comunidad tenían buena autoestima general, social y satisfacción hacia la vida a diferencia de aquellos que no estaban implicados, estos últimos también obtuvieron altos índices en soledad y violencia manifiesta. Para la participación comunitaria mientras sea frecuente el adolescente tendrá mejor autoestima académica y mientras se baja tendrá más sensación de soledad.	Se llega a concluir que los adolescentes que participan en su comunidad tiene que ver con su sentido de pertenencia, por ende, cuando puntúan bajo tienen más sentimientos de soledad. Ante los resultados dados, se logró evidenciar que tanto la participación como la implicancia comunitarias, si son bien desempeñadas aumentan el ajuste social y reducen la violencia.
18	Redalyc	Crochik, J. (2016).	Evaluar el nivel sociométrico de los estudiantes implicados en violencia escolar en relación a la jerarquía.	Fue una investigación de análisis correlacional, con una muestra de 274 estudiantes brasileños con una edad aproximada de 14 años. La variable estudiada: Estatus sociométrico y desempeño académico	En cuanto a la prevalencia, las mujeres se consideran como mejores estudiantes académicas en comparación a los varones, sin embargos, ellos están considerados como potenciales matones escolares a diferencia de las féminas. Por otro lado, cuanto mejor sea el estudiante varón en educación física más popular será,	Ante lo detallado, se llega a definir a la víctima como aquella que no es buena en el curso de educación física, tener buen desempeño escolar y que por ello está por debajo de la jerarquía escolar siendo considerada como impopular, en cambio el agresor tiene

19	EBSCO	<p>Da Silva, J., Abadio, W., Carvalho, F., Do Prado, R., lossi, M. & Carvalho, D. (2019)</p> <p>Identificar la frecuencia del acoso escolar en función al sexo, edad y ubicación geográfica.</p>	<p>Fue una investigación de carácter transaccional con una participación de 102301 estudiantes brasileños entre 13 a 15 años. Las variables estudiadas son sexo, edad.</p>	<p>en cambio los que peor se les de dicha materia, pero por el resto de materia se les dé bien, será considerado impopular.</p>	<p>todas estas características a la inversa.</p>
				<p>Se alcanzó a registrar que los hombres son más propensos a ejecutar conductas guiadas al acoso escolar que las mujeres, específicamente al sudeste de Brasil como Sao Pablo y Brasilia. En relación a la edad entre 13 a 15 años son más probables que chicos de 16 años. En Boa Vista se registró más en niñas que en los niños.</p>	<p>Como factor concluyente se demuestra que los niños son más propensos a practicar el acoso escolar a diferencia de las niñas. En cuanto a la edad se encontró que conforme va aumentando la edad disminuye los casos de acoso escolar. Por último, cabe destacar que aunque los adolescentes mayores se desarrollen mejor físicamente y que esto implique agresiones físicas más graves, ocasiona más rechazo por parte de sus compañeros y comunidad educativa.</p>
20	Proquest	<p>De Oliveira, W., Da Silva, J., Alves, R., Caravita, S. &</p> <p>Investigar las interacciones entre la calidad familiar con la</p>	<p>Estudio mixto utilizando el modelo de regresión logística, con una muestra total de 2354 entre las</p>	<p>Como características individuales los hombres presentaban mayor riesgo a ser matones mientras que las niñas como víctimas, conforme</p>	<p>Con los resultados hallados, se llega a concluir que el tener un buen clima familiar donde haya buena comunicación, reglas,</p>

21	Scielo	Iossi, M. (2019)	intimidación escolar.	edades de 10 a 19 años. La variable estudiada fue interacciones familiares.	menos edad se tenga aumenta la posibilidad de victimización. En cuanto a las variables familiares, el factor reglas disminuía las implicancias al acoso escolar. Así mismo se encontró que en la mayoría de adolescentes su padres fomentaban conductas de cariño, apego, había buen clima familiar y comunicación	buena interacción, disciplina positiva habrá condiciones favorables para que disminuya la práctica de bullying. Sin embargo se comprobó que las familias tanto de agresores como de víctimas eran menos funcionales que los estudiantes no involucrados en el bullying.
		De Oliveira, F., Della, C. & Dapieve, N. (2020)	Verificar la correlación entre victimización de bullying con los síntomas depresivos, ansiosos, estrés e ideación suicida.	Fue un estudio cuantitativo transversal con una muestra de 117 estudiantes brasileños entre las edades de 13 a 17 años. Variables estudiadas: Depresión, ansiedad, estrés e ideación suicida.	Para los resultados, sobresalían en las niñas por encima de los varones la exclusión y chismes como forma de agresión. Por consiguiente, al evaluar la ideación suicida y estrés, estas tuvieron mayor predominancia en las niñas que en los niños. En cuanto los síntomas de depresión y ansiedad prevalecieron moderadamente.	En definitiva, el acoso verbal es mucho más recuentes que el físico, también hubo un registro de que cuanto mayor edad tenga la persona disminuye la agresión, sin embargo esto se da en proporciones menores, así mismo, los síntomas del estrés e ideación suicida son los que más se encontraron en la población femenina y en bajas circunstancias los síntomas de ansiedad y depresión, caso contrario en la población masculina.

22	EBSCO	Dias, D., Rocha, M. & Pinheiro, C. (2019)	<p>Probar el efecto predictor del apego entre compañeros de clase frente a las conductas de intimidación.</p> <p>Se trató de una investigación transaccional donde participaron 351 estudiantes brasileños entre las edades de 12 a 17 años.</p> <p>Variable estudiada: Apego entre compañeros.</p>	<p>Los resultados explicaron que el apego entre compañeros se descomponía a través de dos aspectos, la alienación y la confianza. El primero de ellos, la cual es la alienación sugiere que cuanto mayor índice haya habrá más adolescentes inseguros por lo que favorece la victimización del acoso, por lo contrario, cuanto mayor confianza haya entre compañeros se hace más fácil la comunicación y por ende se afronta mejor la victimización en el acoso y por ende este se reduce.</p>	<p>Como conclusión, se logra entender que estos dos factores como la alienación como la confianza son predictores fundamentales para mantener o reducir la victimización en la intimidación escolar.</p>
23	EBSCO	Díaz, E. & Bartolomé, R. (2016)	<p>Analizar la correlación entre los efectos del apoyo social frente a la victimización de la violencia escolar.</p> <p>Esta investigación tuvo un análisis correlacional, usó una muestra compuesta por 768 estudiantes españoles de edades de 13 a 17 años.</p> <p>Variable estudiada: Apoyo social.</p>	<p>Se encontraron que cuanto menos apoyo social tengan los estudiantes a nivel de pares, maestros y padres más probables son que sufran violencia escolar. Cabe destacar que el apoyo entre pares y escolar tuvo mejores implicancia en la victimización verbal, física y relacional.</p>	<p>De acuerdo a lo obtenido, se entiende que, si el alumnado cuenta con un bajo apoyo escolar, familiar y de padres es probable que sea considerado como víctima potencial. Así mismo el apoyo escolar y de pares disminuye el riesgo de sufrir violencia física, relacional y verbal.</p>

24	Proquest	Díaz, A., Espelt, A., Bosque, M., Obradors, N., Teixidó, E. y Caamaño, F. (2020)	Determinar la asociación entre la intimidación escolar y la ingesta de drogas con el estado de ánimo negativo.	Estudio transversal con una muestra española de 238 estudiantes entre las edades de 13 a 16 años. Variables estudiadas: Estado de ánimo negativo y consumo de sustancias.	Existió una variación entre el estado de ánimo negativo con las variables asociadas, en el caso de consumo de sustancias había más posibilidades de presentarlo de aquellos que no consumían, en cuanto al sexo, en las mujeres se presentaban más que en los chicos. Lo mismo pasó con aquellos individuos que sufrían bullying tendían a tener un estado de ánimo negativo marcado a diferencia de los que no.	Como factor de riesgo para el estado de ánimo negativo se considera aquellos que hayan consumido alguna sustancia entre ellas, alcohol, tabaco o cannabis y haber sufrido de bullying.
25	EBSCO	Díaz, M. & Martínez, R. (2013)	Comprender la relación entre el matonismo escolar con las escaladas de coerción y disrupción en la relación estudiante-profesor.	Fue un estudio de encuesta muestral como diseño y como análisis utilizaron la correlación de Spearman y un análisis multinivel, el cual contó con una muestra de 22114 estudiantes españoles entre las edades de 12 a 18 años.	Se analizaron los componentes de relación disruptiva-coercitiva, el cual la clase denominada como la de los matones tuvieron más implicancias en este tipo de conductas, además de ello se percibió que tenían mala relación con sus maestros, tenían una alta afiliación con la clase de seguidores de los matones, así como también el aumento y justificación de la violencia. En	Se llegó a concluir que, hubo exclusión y rechazo en todos los niveles la diferencia en cada uno de ellos es la frecuencia, siendo los agresores quienes tienen más, del mismo modo su comportamiento agresivo es más grave que lo agresores-víctimas que no llegan a la agresión física. Ahora bien, estos comportamientos

26	Science Direct	Estévez, E., Emler, N., Cava, M. & Inglés, C. (2014).	Analizar los perfiles del acoso escolar en función a las variables sociométricas.	Utilizó un análisis multivariado de varianza y un análisis de funciones discriminantes. Su muestra estuvo compuesta por 457 estudiantes españoles entre. 11 a 18 años. Su variables estudiadas: Relación con los compañeros, familia, empatía, satisfacción.	Variable estudiada: Escalada de disruptión-coerción.	Se comprobó que los adolescentes agresivos tanto populares como rechazados, ambos predominante en los varones, tienen menos satisfacción por su vida y empatía, y más síntomas depresivos. Adicional a ello, los estudiantes agresivos rechazados no contaban con buena autoestima académica ni apoyo por parte de los maestros tampoco participaba en las actividades en aula a diferencia de los agresivos populares.	agresivos en cuanto al agresor-víctima se basa en una reacción defensiva, mientras que los agresores lo realizan por incentivo de los adultos cercanos. Se llegó a la conclusión de que el grupo rechazado de estudiantes agresores del acoso escolar tenían más características negativas en función a su autoestima, empatía, participación en aula, apoyo docente; y mayo síntomas depresivos.
27	Scopus	Estévez, E., Estévez, J., Segura, L. &	Analizar el nivel en que tanto la conducta	Fue una investigación de diseño transversal, con una muestra de 1318 estudiantes españoles		Los resultados demostraron que cuanto mayor comportamiento agresivo habría menores índices se mostraban en el autoconcepto	En definitiva, la inadaptabilidad social dependerá mucho en relación a los niveles del acoso escolar. Por otro lado cabe

		Suárez, C. (2019)	C. agresiva como víctima de bullying predicen los indicadores de inadaptación.	entre 11 a 18 años. Variable estudiada: Componentes de inadaptación.	académico y familiar, satisfacción con la vida, empatía y menor regulación emocional. Del mismo modo se estimó una fuerte sintomatología depresiva, sentimientos de soledad y ansiedad social o por evitación al rechazo.	destacar que la víctima presenta las mismas características del agresor solo que en mayor grado de daño.
28	Science Direct	Estévez, E., Inglés, C., Emler, N., Martínez, M. y Torregrosa, M. (2012)	Analizar la relación entre victimización y acoso escolar mediante la teoría de la reputación antisocial.	El estudio presentó como análisis las correlaciones bilaterales de Pearson. Su muestra fue de 1795 estudiantes españoles entre 11 a 18 años. Sus variables estudiadas fueron, Victimización, depresión, autoestima, satisfacción con la vida, empatía.	Se halló que cuanto más comportamiento agresivo haya más victimización habrá, así mismo, las personas que tienen menos satisfacción por la vida y baja empatía presentan más comportamientos agresivos y por ende tienen más reputación antisocial. Mientras para las víctimas del acoso tuvieron rasgos fuertes de depresión y bajos índices en la autoestima, empatía y satisfacción por la vida.	La victimización, entonces, es considerada como un factor predictor para mantener los comportamientos violentos ejercidos por sus compañeros. Está acompañada por la baja autoestima y fuerte depresión, a diferencia de los agresores que tienen elevados comportamientos agresivos y reputación antisocial. Para ambos casos tienen baja empatía y una inadecuada satisfacción hacia la vida.
29	Redalyc	Fabián, E. (2017)	Determinar la relación entre el bullying y la	Fue una investigación correlacional de carácter transaccional. Siendo su	Se halló que los estudiantes huancaínos tenían en su gran mayoría una familia funcional y del	Con ello se concluyó que si existe una buena funcionalidad familiar servirá como factor

			funcionalidad familiar.	muestra de 2444 estudiantes peruanos. Variable estudiada: Funcionalidad Familiar.	mismo modo había muy pocos casos de acoso escolar.	protector ante la presencia del acoso escolar.
30	Proquest	Ferrel, F., Cuan, A., Londoño, Z., Ferrel, L. (2015)	Caracterizar las variables del acoso escolar en estudiantes de bajo rendimiento.	Fue un estudio de tipo descriptiva de corte transversal. Con una muestra de 186 estudiantes colombianos entre las edades 13-19 años. Variable estudiada: Hab. Sociales.	S alcanzó a describir que en cuanto a la asertividad inadecuada, impulsividad, sobreconfianza y sentimientos de celos y soledad se obtuvieron puntajes elevados en una categoría promedio no elevados. En cuanto al género los hombres presentaron características más elevadas que la mujeres pero solo llegaron a representar al promedio y medio de dichas áreas.	Las características tratadas en los resultados demostraron ciertos indicadores para la presencia del bullying escolar. Pero como se demostró solo fueron significativas no llegaron tan altas. Por ende, también aquellos estudiantes que contaban con buenas habilidades sociales les proporcionaban mejores resultados en su adaptación social.
31	EBSCO	Garaigordobil, M. y Larrain, E. (2020)	Analizar la frecuencia del acoso escolar tradicional en estudiantes homosexuales como no homosexuales	Su metodología implementada fue descriptiva y comparativa de corte transversal, con una muestra de 1748 estudiantes españoles entre las edades de 13 a 17 años. Variables	Mediante los resultados, se llegó a describir que en la población no heterosexual hubo más casos de acoso agresivo tanto como víctimas como ejecutores de dicha acción. En cuanto a la salud mental, se encontró que tanto víctimas como agresores	Ante lo obtenido mediante los resultados se concluye que el porcentaje de víctimas como agresores se da en mayor proporción en estudiantes no heterosexuales, lo mismo sucede con los aspectos psicopatológicos.

32	Scopus	Garcés, M., Santoya, Y. y Jiménez, J. (2020).	<p>así como su salud mental..</p> <p>estudiadas: sexual y salud mental.</p> <p>Orientación</p> <p>Fue un estudio científico de diseño no experimental de tipo correlacional, con una muestra de 1082 colegiales colombianos de edades de 14 a 18 años. Las variables estudiadas son: Comunicación familiar y pedagógico.</p>	<p>homosexuales tuvieron altos nivel de psicopatología que el otro grupo.</p> <p>Se demostró que toda la muestra estaba implicada como víctimas de acoso escolar, la diferencia era que había más víctima- agresor que víctima pura. Sí mismo se demostró que existía mala comunicación tanto relacionados con los maestros como con la unidad familiar. Por otro lado, en los hombres se presentaron una mayor comunicación ofensiva con sus padres a diferencia de las mujeres, estas últimas presentaron una comunicación menos abierta a diferencia de los primeros. Con respecto a la comunicación pedagógica enfocada en la disciplina en el aula, se observó baja por lo que proporcionó más conductas agresivas.</p>	<p>En definitiva, se registraron niveles bajos de comunicación familiar y pedagógicas por lo que proporcionó un mejor clima para el acoso escolar de tipo físico y verbal. Así mismo se destaca diferencias con el sexo ya que los hombres demostraron mayor tendencia a ser víctimas y agresores que las mujeres.</p>
----	--------	--	--	--	--

33	EBSCO	Georgiou, S., Fousiani, K., Michaelides, M. & Stravinides, P. (2013)	Examinar la asociación entre crianza autoritaria, orientación de valores culturales y la victimización e intimidación.	Fue un estudio con un análisis descriptivo y correlaciones bivariadas, con una muestra total de 231 estudiantes grecos de una edad aproximada de 13 años. Las variables estudiadas fueron: Orientación a los valores culturales y crianza autoritaria.	Se alcanzó a detallar que el estilo autoritario de paternidad está presente tanto en víctimas como agresores involucrados en el acoso. Cabe destacar que los valores culturales van de la mano con el acoso, demostrando que el individualismo fue significativo para los agresores con una paternidad autoritaria, pero no para las víctimas.	De acuerdo al análisis, se llega a la conclusión que si dentro de la familia hay un estilo de crianza autoritario es más probable que el adolescente esté involucrado en el acoso en sus dos formas. Adicional a ello, se logra destacar que solo el individualismo se involucra con el aumento de estas característica solo que en mayor proporción en los agresores.
34	Redalyc	Gómez, O., Del Rey, R., Romera, E. Ortega, R. (2015).	Examinar la relación entre los estilos parentales con el ajuste adolescente mediante la resiliencia, apego y acoso escolar.	Fue un estudio transversal con un análisis correlacional, con una muestra de 626 estudiantes españoles de edades de 12 a 18 años. Las variables estudiadas fueron: estilos parentales, resiliencia y apego.	Se destacó que los estilos parentales encontrados se orientaban de forma positiva para ambos padres, demostrando buena comunicación, afecto, control de conductas. Del mismo modo, los que tuvieron altos puntajes en ello obtuvieron bajos en acoso y victimización; y altos en resiliencia y apego especialmente en las madres.	El análisis determinó que un estilo democrático supervisor potencia mejores desarrollo en la resiliencia, apego y reduce el riesgo de victimización y agresión, en cambio para las madres permisivas si bien desarrolla una buena resiliencia, comunicación y afecto, el apego es de tipo preocupado y genera

35	Scopus	<p>Gómez, A., Sánchez, B., Molina, J. y Bazaco, M. (2017)</p>	<p>Analizar la satisfacción con la autoimagen y su relación con los niveles percibidos de violencia entre compañeros.</p> <p>Fue una investigación no experimental descriptiva de carácter transaccional, con una participación total de 284 estudiantes españoles entre las edades de 12 a 17 años. Su variable estudiada fue: Autoimagen.</p>	<p>En cuanto a la autoimagen los adolescentes evaluados presentan un fuerte descontento con su cuerpo, se da más en mujeres que en varones. En el caso del acoso, la que es solo percibida aumenta con la edad y la que es sufrida disminuye. Ante ello, se logró observar que los escolares que se tenían más descontento con su cuerpo sufrían más de acoso que los que estaban satisfechos.</p>	<p>moderadamente victimización en el acoso.</p>
36	Scopus	<p>Hansson, E., Garmy, P., Vilhjálmsón, R. & Kristjánsdóttir, G. (2020)</p>	<p>Examinar la asociación entre las quejas de salud y salud autoevaluada con la victimización con el acoso escolar.</p> <p>Fue una encuesta transversal con una muestra de 10390 estudiantes islandeses con una edad aproximada de 13 años. Variable estudiada: Salud (quejas y autoevaluación).</p>	<p>Se encontró que los escolares que eran acosados sufrían en mayor frecuencia de síntomas depresivos, problemas para dormir y mareos a diferencia de los que no. Según la autoevaluación, los agresores tenían más depresión que los que no estaban involucrados.</p>	<p>En conclusión, la autoimagen negativa relacionada con el cuerpo es considerada como un predictor relevante para la victimización de la violencia escolar.</p> <p>Como comentarios finales, se encontró que las víctimas en el acoso escolar tenían bajas condiciones de salud tanto registrada como percibida, y sobretodo relacionadas a los síntomas de depresión a diferencia de los no involucrados.</p>

37	Scopus	Huang, Z., Liu, Z., Liu, X., Lv, L., Zhang, Y., Ou, L. & Li., L. (2016)	Determinar los factores de riesgo del acoso escolar tanto para la víctima como para el espectador.	Fue una encuesta de tipo transversal, con una muestra de 5450 estudiantes chinos entre las edades de 10 a 19 años. Variables estudiadas son relacionadas a la comunidad, comportamiento de los padres y de los estudiantes y sociodemográfico.	En cuanto a lo sociodemográfico, hubo más casos a nivel urbano que rural; en el caso del sexo los hombres estuvieron más implicados que las mujeres; la gran mayoría ya había fumado y bebido; entre los tipos de intimidación se deba más entre estudiantes que las otras formas. Así mismo, la gran mayoría prefirió ser espectador activo.	Se encontró que los estudiantes urbanos eran más propensos a recibir bullying que los de zona rural, especialmente el maltrato verbal. En el caso del sexo las niñas son más propensas a ser espectadores activos por su empatía, en cambio los hombres tienen conductas pasivas y de victimización. Como comportamiento de riesgo tanto los adolescentes como sus padres tendrían conductas de fumadores y bebedores.
38	EBSCO	Íñiguez, T., Cano, J., Cortés, A. & Elboj, C. (2020)	Analiza el acoso relacional y ciberacoso en relación a tres perspectivas.	El estudio contó con un análisis descriptivo y multivariante con el modelo de ecuaciones estructurales. Con una muestra 4273 entre las edades de 12 a 16 años. Variable estudiada: Sociodemográfica.	Se identificó que los estudiantes con padres de menor nivel educativo tenían mayor posibilidad de realizar conductas agresivas. En cuanto los tres agentes de acoso e intimidación, el que sobresale es el espectador por encima de la víctima y agresor.	Se concluyó que si hay presencia de acoso escolar tanto tradicional como cibernético, ante ello, el rol de espectador está mayormente implicado más con los agresores que con las víctimas.

39	Scopus	Iotti, N., Thornberg, R., Longobardi, C. & Jungert, T. (2020)	Analizar si las componentes conductuales y emocionales junto con las relaciones entre alumno-profesor se asocian con el acoso escolar.	Contó con un análisis de regresión jerárquica. Su muestra de 483 entre edades de 11 a 14 años. Variables estudiadas: Motivación para defender, dificultades emocionales y comportamentales; y relación entre alumno-profesor.	En cuanto a las dificultades emocionales y comportamentales no se asociaron con la motivación autónoma ni extrínseca para ambos sexos, pero la introyectada solo se asoció con las niñas. También se observó más motivación extrínseca en los maestros para defender a ambos sexos. Para ambos sexos con dificultades emocionales y de comportamiento no tienden a defender.	Entonces, se logró comprender que aquellas víctimas con dificultades tanto emocionales como de comportamiento tenían chance de ser defendidas por sus compañeros mediante una motivación externa. Mientras que la buena relación entre estudiantes y maestros sí defienden a las víctimas mediante motivaciones autónomas y extrínsecas. Por último los estudiantes con mayor deseo de atención de sus profesores defienden con mayor frecuencia a las víctimas.
40	Science Direct	Jiménez, T. y Estévez, E. (2017)	Analizar el entorno escolar y familiar en el desarrollo de características en	Se utilizó un modelo de ecuaciones estructurales. Cuya muestra era 1494 estudiantes mexicanos entre las edades de 12 y 18 años. Las variables	Para el caso de las víctimas, los niños con buena actitud hacia la autoridad, reputación, crecen en un ambiente familiar positivo reduce su riesgo a ser considerados como tal, en el caso de las niñas tener elevada	Desde un enfoque ecosistémico, se logró determinar que tener buenas condiciones familiares, escolares favorecen el desarrollo de características individuales del individuo y en

		adolescentes involucrados en la violencia escolar.	estudiadas son familiares, escolares e individuales.	empatía, buena actitud hacia la autoridad reduce también los riesgos. En el caso de agresores, tener un buen ambiente familiar reduce el riesgo de ser acosador, sin embargo en caso de la reputación si esta es buena refuerza la condición de agresor.	base a su particularidad esta determina si aumenta o reduce la pertenencia al rol de víctima o agresor.	
41	Scopus	Khadka, D., Ram, T., Babu, S. & Mahotra, A. (2018)	Examinó la relación entre el acoso escolar con los síntomas depresivos y psicossomáticos.	Fue una investigación descriptiva de carácter transversal compuesta por una muestra de 405 estudiantes pertenecientes a Nepal entre las edades de 12 a 20 años. Las variables estudiadas son los síntomas depresivos y psicossomáticos.	El matonismo escolar aumentaba conforme la edad y era más frecuentes en hombres que mujeres, siendo el agresor más predominante. En relación a los síntomas depresivos y psicossomáticos, estos fueron elevados solo para la víctima.	Con dicha investigación realizada se llegó a la conclusión que los estudiantes intimidados son los que poseen mayor riesgo de padecer graves daños en su salud mental.
42	Scopus	Kozasa, S., Oiji, A., Kiyota, A., Sawa, T. & Kim, S. (2017)	Investigar la relación entre el acoso escolar con la salud mental.	Fue una investigación transaccional con una muestra de 925 estudiantes japoneses con un promedio de edad	El grupo de agresor-víctima estuvo fuertemente relacionado con problemas delictivos, problemas sociales, mientras que las víctimas puras tenían fuertes características de retraimiento y	Este estudio llegó como conclusión que el acoso escolar si tuvo una prevalencia alta en toda la muestra en general, pero se dio más en niñas tanto como víctimas

			de 13 años. La variable estudiada: Salud mental	problemas sociales, conductas depresivas, ansiosas y somáticas, mientras que los acosadores tenían elevados comportamientos agresivos. Por último, en ideación suicida los que tienen más posibilidades son del grupo agresor –víctima en especial las niñas.	como agresoras. Por ello, también se mencionó que son ellas las que sufren frecuentes síntomas de depresión e ideación suicida, así como problemas sociales.	
43	Scopus	Laftman, S., Alm, S., Sandahl, J. & Modin, B. (2018)	Evaluar la asociación entre la victimización de violencia escolar con la orientación futura negativa.	La metodología implementada fue una regresión logística binaria. Con una participación de 5144 colegas de Estocolmo-Suecia entre 15 a 18 años. La variable estudiada fue orientación futura.	Los hallazgos mencionaron que hubo muy pocos estudiantes que afirmaron tener una orientación futura pésima y que a su vez muy pocos participaban en la conducta de bullying, la más alta era las víctimas seguidas del agresor y luego agresor-víctima.	Se concluyó, que si los estudiantes participaban en el acoso escolar era más probables a tener una orientación futura pésima a diferencia de los que no estaban involucrados.
44	Scopus	Laftman, S. & Modin, B. (2017)	Investigar si la victimización está vinculada con los problemas de internalización ,autoestima y	Fue un estudio multinivel de 4319 estudiantes europeos entre 14 a 15 años. Cuyas variables estudiadas eran la autoestima,	Aquellos salones que presentaban pocos casos de victimización también lo hacían con problemas relacionados a la internalización y caso contrario incrementaban si subía los casos. Así mismo la autoestima y la satisfacción con la	En definitiva, la victimización dentro de la intimidación escolar trae consigo consecuencias para la autoestima y satisfacción para la vida, así como aumenta el riesgo a sufrir problemas de

45	Scopus	Lee, C., Lee, D., Seo, J., Ahn, I. & Bhang, S. (2016)	Evaluar los efectos de la violencia escolar frente a los síntomas depresivos.	satisfacción con la vida. internalización y satisfacción con la vida. Se utilizó una regresión logística para determinar la relación, se usó una muestra de 3999 inmigrantes de Corea del Sur entre las edades de 9 a 24 años. La variable estudiada era los síntomas depresivos.	y vida se mantenían si había casos bajos de acoso y disminuían si había más casos. Si se demostró que los jóvenes inmigrantes sufrían intimidación por parte de sus compañeros de escuela y esto ocasionaba síntomas depresivos severos.	internalización como la depresión o ansiedad. Como conclusión, que se debe trabajar en diversos niveles, familiares, escolares e individuales para combatir los síntomas depresivos de los jóvenes inmigrantes víctimas de bullying, también se estimó que la principal causa de ello se debía por la aculturación.
46	Scopus	Leon, J. (2016)	Evalúa la influencia de la jerarquización en el acoso escolar.	Fue una investigación con análisis correlacional y con una muestra de 274 estudiantes brasileños con una edad aproximada de 14 años.	En el estudio se obtuvo que las mujeres desempeñaban mejor las materias académicas, los hombres las materias deportivas, pero no las académicas. Demostró también que el matón al contar con habilidades deportivas era mucho más popular. En cuanto a la categoría de impopular esta se definía mediante ser los peores en materia deportivas y mejores en las académicas.	Como conclusión tener un mejor desempeño escolar más desempeñar el rol de víctima eran condiciones para ser considerados como impopulares, mientras que aquellos matones con buenas habilidades deportivas serían los considerados populares.

47	Scielo	León, B., Felipe, E., Polo, M. y Fajardo, F. (2015)	Determinar la asociación entre la dinámica del bullying con la aceptación-rechazo parental.	Fue un estudio de varianza, que utilizó una muestra de 700 estudiantes españoles con una edad aproximada de 13 años. La variable estudiada fue Aceptación-rechazo parental.	Los resultados demostraron que las víctimas cuentan con mayor afecto y comunicación por parte de sus madres, mientras que los agresores y agresor-víctima recibe rechazo y crítica por parte de su padre y mala comunicación afecto por parte de su madre.	Ante ello, se llega a concluir que, los agresores mantienen su conducta agresiva debido a la relación de sus padres con ellos, mostrando crítica y rechazo hacia ellos, esto por parte de sus padres; y por sus madres no reciben afecto ni tienen buena comunicación.
48	Proquest	Magaz, A., Chorot, P., Snadin, B., Santed, M. y Valiente, R. (2011)	Evaluar la relación entre el apego y el matonismo escolar.	Realizó un análisis de varianza y de regresión logística. Tuvo una muestra de 600 estudiantes españoles entre las edades de 13 a 16 años. Su variable estudiada fue los estilos de apego.	El apego tanto miedos/preocupado como el evitativo fueron relevantes para los chicos víctimas de acoso por encima que las niñas. También se detalla que cuanto mayor apego miedos haya más frecuente será el acoso físico, pero cuando hay menor apego seguro más fuerte se vuelve el acoso.	Como factor de riesgo clave en la victimización en el acoso entre pares, es necesario que el individuo desarrolle un apego inseguro o evitativo.
49	Redalyc	Márquez, C., Verdugo, J., Villarreal, L., Montes, R. y Sigales, S. (2016)	Analizar la asociación entre la resiliencia con la condición de víctimas en la	El estudio contó con análisis de varianza y un análisis de correlación bivariada, con una muestra total de 798 estudiante mexicanos	En los resultados se comprueban que en su gran mayoría los adolescentes han sufrido alguna vez violencia escolar tanto verbal como exclusión social y solo unos pocos de ellos comentó haber	Como conclusión, se logró entender que en cuanto a sexo entre las víctimas, las mujeres se consideraban como más resilientes que los varones, sin embargo, eran en menor

			violencia escolar.	entre 11 a 17 años. Cuya variable estudiada fue la resiliencia.	sufrido de forma crónica. Existió también diferencias por sexo, los hombres presentaron daño físico y hacia la propiedad en cambio las mujeres sufrieron de exclusión y maltrato verbal. En cuanto a la resiliencia esta era más elevada en las participantes féminas que en los varones, sin embargo cuanto menos había era indicio de que eran víctimas de acoso.	proporción de aquellos que no estaban involucrados en el bullying escolar.
50	Redalyc	Márquez, C., Villarreal, L., Verdugo, J. y Montes, R. (2014)	Analizar la asociación entre el control psicológico parental con la intimidación escolar.	Se realizó una investigación cuyo método fue un análisis de correlación de Spearman. Usó una muestra de 403 estudiantes mexicanos entre 12 a 16 años. Variable estudiada: control psicológico parental.	Se encontró que los hombres eran más partícipes en el acoso escolar como víctimas a diferencia de las mujeres, Se halló también que aquellos que se involucraban en el bullying tenían elevado control psicológico por parte de sus padres.	En definitiva, el control psicológico por ambos padres es un factor predictor tanto para víctimas como para acosadores involucrados en la violencia escolar.
51	Redalyc	Martínez, B. y Moreno, D. (2017)	Analizar la relación entre violencia escolar con la	Fue un estudio de análisis de varianza en 1952 adolescentes españoles entre las edades de 11 a	Los resultados encontraron que los adolescentes que participaban en violencia tanto manifiesta como	Como conclusión, los chicos alta dependencia a las redes sociales se han visto involucrados en violencia tanto

			dependencia a 18 años, cuya variable relacional sufrían de dependencia manifiesta como relacional, en las redes estudiada era la a las redes sociales. sus dos formas instrumental y sociales. dependencia a las redes sociales.			
52	EBSCO	Mena, A. y Arteché, A. (2019)	Determinar si los factores como personalidad, estilo parental y regulación emocional está asociado a la violencia escolar.	Fue una investigación descriptiva y correlacional de carácter transaccional. Con una muestra de 423 alumnos brasileños de 14 a 18 años. Las variables estudiadas fueron: personalidad, regulación emocional, estilos parentales.	Los resultados permitieron hallar que los hombres estaban más involucrados con el rol de agresor mientras que las chicas con el de víctima. Con respecto al acosador se registró que el estilo parental con el que se criaron fueron negligentes y autoritario. En cuanto a la personalidad resaltaron en el carácter de extroversión y tenían problemas con la socialización, eso también se demuestra con una inadecuada regulación al no dar estrategias emocionales.	Se concluyó entonces que cuanto a las variables sociodemográficas tener el sexo masculino más la edad promedio de 16 años son relevantes para un abusador. Estos se caracterizan por ser extrovertidos, criarse con estilos parentales negligentes y autoritarios y tener problemas con la socialización.
53	Redalyc	Mendoza, B. (2011)	Explorar la relación entre la intimidación escolar y la relación entre	Se realizó un análisis por conglomerados, con una muestra de 757 estudiantes españoles de edades de 12 a 18 años.	Los resultados catalogaron al agresor como el máximo representante del acoso, este a su vez tenía una relación con sus maestros de desafección,	En definitiva, los resultados reflejan que el bullying no solo proviene del acoso entre el profesor al alumno sino de este hacia el maestro. Se describiría

			profesor- alumno.	Variable estudiada: caracterizada por rechazo, antipatía y comportamientos disruptivos debido a la discriminación y exclusión dadas por estos.	entonces como un ciclo de bullying recíproco entre ambas, así mismo es concluyente afirmar que aquellos que agredían a sus compañeros tenían problemas con sus maestros. Se concluye que, los alumnos criados mediante castigos como golpes o maltratos psicológicos y adicionando un a sobreprotección están involucrados tanto como víctimas como agresores. Para finalizar en el caso de las víctimas si bien ellos son criados mediante prácticas positivas a diferencia de otros grupos, también sus padres utilizan una estrategia poco eficaz la cual se denomina distracción, es decir no le enseñan qué hizo mal.
54	EBSCO	Mendoza, B. (2017)	Conocer las diferencias entre los involucrados como de los que no en bullying y su tipo de crianza recibido.	Fue una investigación descriptiva de diseño transversal, utilizó una muestra de 557 estudiantes mexicanos de edades de 8 a 16 años. Cuya variable estudiada fue el estilo de crianza.	Los hallazgos permitieron observar que los estudiantes involucrados tanto como víctima como agresor con mucha o poca frecuencia tienden a ser criados mediante el castigo físico o de sobreprotección, en cambio las víctimas sobresalen con una crianza positiva y de distracción.
55	Redalyc	Mendoza, B., Rojas, C. y	Conocer las diferencias	Se usaron análisis por conglomerados, de	En cuanto a los agresores y víctimas de bullying son más Como conclusión general, las que sufren mayor síntomas de

Barrera, (2017)	A.	entre los grupos involucrados en la intimidación escolar con la ansiedad.	varianza y correlaciones de Spearman. Tuvo una muestra total de 1190 estudiantes mexicanos de edades desde 8 hasta 16 años. Variable estudiada fue la ansiedad.	de frecuentes en mujeres que en hombres, teniendo en cuenta su gravedad, mientras que las víctimas de violencia y víctima-agresores, teniendo en cuenta que son más leves, se dan más en hombres. Las Víctimas de bullying tienen una ansiedad elevada superior al resto, en cambio las víctimas-agresores son superiores al agresor por sí solo.	ansiedad fisiológica son las víctimas de bullying, es decir agresiones graves que van desde la exclusión, agresión verbal y psicológica y amenazas físicas, en comparación con los alumnos no involucrados y agresores que no tienen dichos síntomas elevados.
56 Scopus	Montero, C., Barbado, D. & Cervelló, E. (2020)	Analizar la relación de los estilos de enseñanza con la resiliencia y la intimidación escolar.	Fue un estudio transversal con una muestra de 537 estudiantes españoles entre las edades de 11 a 15 años. Variables estudiadas fueron estilo de enseñanza y resiliencia.	Se halló que el estilo controlador de los maestros incidía en los comportamientos de intimidación tanto para la víctima como para el agresor, este último tiene un déficit en su autonomía general y resiliencia.	En conclusión el estilo de enseñanza docente controlador y el poco fomento de la autonomía general predicen las conducta del agresor en el acoso escolar, así mismo este se caracteriza por tener una clara deficiencia con su capacidad resiliente, en el caso de las víctimas también se destaca un estilo controlador y poca autonomía por parte de sus maestros.

57	Scopus	Montero, C. & Cervelló, E. (2020)	<p>Probar si el estilo del maestro de educación física está relacionado con la conducta de acoso y motivación.</p> <p>Tuvo un diseño transversal con una muestra total de 608 estudiantes españoles entre las edades de 11 a 15 años. Variables estudiadas: Motivación y estilo de enseñanza.</p>	<p>Se destaca como resultados que el estilo de enseñanza que se basa en apoyar la autonomía hace que las necesidades básicas psicológicas de los estudiantes estén satisfechos y a su vez aumenten la motivación autodeterminada, en cambio cuando predomina un estilo controlador fomenta las conductas de agresión tanto para víctimas como en agresores.</p>	<p>Como conclusión, se destaca el hecho de experimentar un estilo controlador por parte del maestro de educación física hace que se reduzca el desarrollo de la motivación autodeterminada de los estudiantes, provocando conductas de acoso en ambos roles. Por lo contrario si fomentan la autonomía satisfacen las necesidades psicológicas.</p>
58	Proquest	Moreno, B., Segatore, M. y Tabullo, A. (2019)	<p>Indagar sobre la relación entre el fenómeno del acoso escolar y la empatía y prosocialidad.</p> <p>Fue un estudio de corte transversal y de alcance correlacional. Su muestra era de 278 estudiantes argentinos de 10 a 15 años de edad. Las variables estudiadas eran la empatía y conducta prosocial.</p>	<p>En cuanto a los agresores mostraron una inadecuada regulación emocional, toma de perspectiva y prosocialidad, por otro lado las víctimas y espectadores mostraron regulación emocional moderada especialmente aquellos de edades menores, así mismo en el caso de mujeres demostraron tener mejor respuesta afectiva.</p>	<p>Con lo obtenido se logra definir a los agresores como personas de escasa empatía en relación a la víctima y espectadores, mostrando poca respuesta afectiva, inadecua regulación emocional y poca prosocialidad. Las víctimas por su parte tienen mejor regulación emocional y prosocialidad.</p>

59	EBSCO	Nacimiento, L. y Mora, J. (2014)	Analizar el impacto de las habilidades metacognitivas frente al uso de estrategias de afrontamiento en casos de acoso escolar.	Usaron un análisis de varianza y de correlaciones, en una muestra de 346 estudiantes españoles de 12 a 18 años. Variables estudiadas habilidades metacognitivas y estrategias de afrontamiento.	Las estrategias de afrontamiento son mayormente utilizadas por las víctimas que por los agresores, así mismo la evaluación y supervisión eran las estrategias metacognitivas más usadas.	Entonces como conclusión principal se encontró que en medida va avanzando el tiempo en que pasen como víctimas, los estudiantes tienden a utilizar más estrategias de afrontamiento y métodos metacognitivos con mayor frecuencia.
60	EBSCO	Nacimiento, L., Pantoja, I. y Mora, J. (2017)	Determinar el grado en que el uso de habilidades metacognitivas están implicadas en el proceso de afrontamiento en casos de acoso escolar.	Utilizaron un análisis de varianza y de correlaciones, en una muestra de 346 estudiantes españoles de 12 a 18 años. Variables estudiadas habilidades metacognitivas y estrategias de afrontamiento.	Las estrategias de afrontamiento más usadas en víctimas de acoso tradicional son el uso del humor, apoyo social y se daban por vencidos, pero no hubo relación directa entre las víctimas de bullying ni las habilidades metacognitivas.	Ante todo ello, se alcanzó comprender que el hecho de ser víctimas del acoso escolar implica tener un variando, repertorio de afrontamiento que van desde las productivas como el desahogo y apoyo hasta las negativas como el rendirse.
61	Scopus	Olsson, S., Laftman, S. & Modin, B. (2017)	Evaluar la eficacia de los colectivos escolares ante	Utilizaron un modelo multinivel y un análisis de regresión logística. Su muestra de estudiantes	Los resultados ayudaron a entender que cuanto mejor sea la eficacia de los colectivos escolares menos casos de	En definitiva, en los colegios donde haya una evidente poca eficacia de los colectivos

			la intimidación escolar.	estuvo compuesta por 6067 adolescentes suecos de edades de 17 a 8 años. Variable estudiada: Eficacia de los colectivos educativos.	bullying serán reportados, esto ya sea en la víctima como en los agresores.	educativos más registros de victimización habrá.
62	Scopus	Omotosho, L., Anike, F. & Ayorinde, O. (2017)	Examinar las relaciones familiares e intimidación entre escolares con discapacidad.	Contó con un diseño descriptivo de tipo correlacional, participaron un total de 234 colegiales de secundaria. Variables estudiadas discapacidad y relaciones familiares.	Los hallazgos demostraron que la gran mayoría de los estudiantes discapacitados demostraron tener una relación negativa con sus padres, del mismo modo, estos estudiantes no tenían conductas de intimidación. Por último se encontró que el grado de intimidación depende de la relación con los padres.	En definitiva, aunque se especulaba que no habría relación entre la intimidación con las relaciones familiares, si bien no era fuerte debido a que los casos eran pocos, si existía un fuerte efecto en esta debido a una relación negativa con los padres.
63	Scopus	Orozco, A. y Mercado, M. (2019)	Examinar el impacto de las actitudes, aprobación hacia la violencia, creencias culturales en la	Se implementó un análisis de varianza, se usó una muestra de 195 estudiantes de preparatoria. Sus variables fueron: Creencias culturales, actitudes y aprobación	Para los agresores la violencia es percibida como legítima y medio de diversión, implica mucha devaluación moral ante sus actos agresivos y se caracteriza por su individualismo. En cuanto a los observadores se caracterizan por presentar colectivismo y percibir a	Se concluye que la violencia escolar es aumentada y mantiene su posición por el grado de individualismo y colectivismo implicados en los agresores y observadores respectivamente, así como la alta devaluación moral y aprobación como principales

64	Scopus	Ossa, F., Pietrowsky, R., Bering, R. & Kaess, M. (2019)	Investigar si el acoso escolar está asociado a los síntomas de estrés postraumático	intimidación escolar. hacia la violencia y desvaloración moral. Se utilizó un análisis de varianza y el coeficiente de correlación de Pearson. Su muestra era 150 estudiantes alemanes entre las edades de 11 a 18 años. La variable estudiada: Síntomas de estrés postraumático.	la violencia como una herramienta para resolver los conflictos. En el estudio se encontraron que existía gran población de estudiantes involucrados en el acoso escolar manifestando más conductas agresivas verbales. Así mismo, aquellas víctimas y agresores severas tenían síntomas igual de graves en el trastorno estrés postraumático.	actitudes hacia la violencia en el caso de los agresores. Se concluyó, entonces que cuanto más severo es la implicancia tanto en frecuencia como en duración aumenta la probabilidad de desarrollar síntomas de estrés postraumático, esto se cumple en gran medida en las víctimas.
65	Proquest	Palomares, A., Oteiza, A., Toldos, M., Serrano, I. & Martín, J. (2019)	Analizar el impacto del acoso escolar sobre los síntomas de depresión el cual se ve afectado por el apoyo social, status en el grupo.	Tuvo un diseño transversal, compuesto por una muestra total de 1063 estudiantes españoles de 10 a 14 años. Las variables estudiadas eran los síntomas de depresión, apoyo social y rechazo.	Se halló que cuanto menor sea el apoyo social, retraimiento y rechazo tenga un estudiante provocará la aparición de síntomas depresivos, esto relacionado a la víctima.	En cuanto a la conclusión, esta describe que entre las víctimas de acoso escolar la que tenga menor apoyo social, tenga mayor rechazo por sus compañeros, se caracteriza más con una conducta de retraimiento propiciará más a la aparición de síntomas depresivos.
66	Scopus	Peng, Z., Brunstein, A., Li, L., Su, X.,	Examinar la asociación entre los	Usó una relación logística multinominal, usó a 2647 estudiantes chinos para	Se logró comprender que en el acoso tradicional y el combinado (tradicional y cibernético) las	Como conclusión se estimó que la victimización tanto para acosos escolares

		Sillanmaki, L., Chudal, R. & Sourander, A. (2019).	adolescentes víctimas de acoso escolar con la ideación, intención suicida y autolesiones. Indagar sobre el impacto del apego entre compañeros involucrados en la violencia escolar y el papel mediador de la autoestima.	su muestra, cuya edad aproximada era 13 años. Las variables asociadas eran ideación suicida, intención suicida y autolesiones. Utilizó un modelo de ecuaciones estructurales, se usó una muestra de 351 estudiantes de Portugal entre las edades de 12 a 17 años. Variables estudiadas: autoestima y apego entre estudiantes.	víctimas presentaban ideas suicidas, de forma separa si presentaba conductas auto lesivas y para finalizar solo en el acoso combinado se presentó intentos de suicidio.	tradicionales, cibernéticos y de forma combinada inciden mucho en la ideación suicida, intención suicida y en las conductas auto lesivas.
67	EBSCO	Pinheiro, C., Dias, D. & Rocha, M. (2020)	Comprobar si los estudiantes involucrados en la violencia escolar tienen percepciones variadas en el bienestar en el	Fue un estudio transversal con una muestra al azar de 2503 estudiantes españoles entre 11 a 18 años, Cuyas variables estudiadas eran rendimiento académico y bienestar en el aula.	Se comprobó mediante los hallazgos dados que las víctimas de acoso escolar expresados mediante agresiones físicas, verbales y exclusiones sociales demostraron tener muy baja autoestima, en cambio cuanto más unión había entre compañeros mejor autoestima tenían,	Se concluye que existe un efecto predictivo en conductas de victimización en el caso escolar mediante la vinculación entre compañeros de clase, es decir esta relación de apego se manifiesta mediante rechazo y exclusión el fenómeno se mantendrá más tiempo.
68	Redalyc	Piñero, E. y Cerezo, F. (2011)	Comprobar si los estudiantes involucrados en la violencia escolar tienen percepciones variadas en el bienestar en el	Fue un estudio transversal con una muestra al azar de 2503 estudiantes españoles entre 11 a 18 años, Cuyas variables estudiadas eran rendimiento académico y bienestar en el aula.	Se hallaron que los estudiantes que alternan entre el rol de víctima como de agresor demostraron tener un rendimiento académico menor de los que no estaban involucrados. Por su parte las víctimas netas se han sentido inseguras en el aula a diferencia	En definitiva los estudiantes que varían entre el rol agresor como de victimización demostraron pobre desempeño en la materias escolares, del mismo modo las víctimas se sienten poco seguras por lo que se genera

69	Science Direct	Povedano, A., Cava, M., Monreal, M., Varela, R. & Musitu, G. (2015)	Analizar la relación entre el acoso abierto o relacional con sus variables asociadas.	Fue un estudio Expo facto con un modelo de ecuaciones estructurales. Su muestra era de 1795 estudiantes españoles entre las edades de 11 y 18 años. Las variables estudiadas eran: soledad, inconformidad, reputación, ambiente del aula y transgresión de normas.	Al analizarlo por sexos, se encontró que los niños era víctimas de acoso verbal y físico, del mismo modo eran los chicos que demostraba un comportamiento agresivo manifiesto, transgredían las normas y tenían una reputación de líder, en cambio las niñas tenían puntajes altos en el ambiente del aula ya que presentaban apoyo por los maestros, Por otro lado, la victimización como tal incrementaba si habían sentimientos elevados de soledad,, transgresión de normas y un inadecuado ambiente en el aula.	un deterioro en el bienestar en el aula. Se llegó a concluir que había estudiantes que sufrían de violencia relacional (dirigida a su reputación) y manifiesta (verbal y física), esto por ende traía consigo sentimientos de soledad y provocaba un ambiente de aula inadecuado, así mismo se fomentaba un aumento de las transgresiones de las normas.
70	Science Direct	Povedano, A., Hendry, L., Ramos, M. y	Analizar la asociación entre la victimización	Usaron el análisis de correlaciones para el estudio de las variables relacionadas, tuvo una	En cuanto al clima familiar, los estudiantes que sufrían victimización no tenían buena expresividad ni cohesión en su	Como dato concluyente mientras que en la familia se dé un clima lleno de cohesión y expresividad será propicio para

Varela, (2011)	R.	del acoso escolar con el clima familiar junto con la autoestima y satisfacción con la vida.	muestra de 1884 estudiantes españoles entre las edades de 11 a 18 años. Las variables estudiadas fueron la satisfacción con la vida, autoestima y clima familiar.	familia, es más su familia predominaba el conflicto. Del mismo modo la satisfacción con la vida en el caso de las víctimas disminuía, pero se destaca que si una familia hay cohesión y expresividad fomentará una buena autoestima, sin embargo si se incrementa el conflicto la autoestima se verá afectada.	el desarrollo de la autoestima y esto trae consigo un factor protector contra la victimización en el acoso escolar; por ende, cuando hay victimización esta afecta significativamente a la autoestima y a la satisfacción con la vida del estudiante.
71 Proquest	Prodócimo, E., Cerezo, F. y Areense, J. (2014)	Analizar la relación entre las variables familiares entre estudiantes implicados o no en la violencia escolar.	Para la relación se utilizaron un análisis de residuos tipificados corregidos. Tuvo una muestra total de 2793 estudiantes brasileños entre 10 a 18 años. Variables estudiada: socio-familiar.	Los resultados refieren que aquellos estudiantes con más hermanos no estaban implicados en ningún rol del bullying, sin embargo, los hijos únicos si tenían mayor incidencia. Por otro lado, en cuanto al nivel formativo de los padres, en las víctimas y víctimas agresoras aumenta conforme sus padres tienen un nivel superior, y en los agresores aumenta cuando sus padres tienen un nivel básico. Según el lugar de residencia y el nacimiento solo fue determinante para las madres de las víctimas-	Se concluye que las variables socio familiares como la cantidad de hermanos, si el estudiante no tiene o tiene uno es determinante para ser víctima o agresor, lo mismo sucede si los progenitores tienen estudios básicos en caso del agresor o estudios superiores en caso de la víctima. Para ambos si es determinante que tengan una familia monoparental.

72	Scopus	Raboteg, Z. & Bartacovic, S. (2019)	Determinar la contribución de la empatía afectiva y la desvinculación moral en el espectador de intimidación escolar.	Se utilizó los coeficientes de correlación bivariado de Pearson. Su muestra estuvo constituida por 325 estudiantes croatas entre las edades de 11 a 16 años. Las variables estudiadas fueron la desvinculación con la moral y la empatía.	agresoras. Por último, de acuerdo a la composición familiar fue determinante la monoparentalidad para los implicados en el bullying.	Como resultados se encontraron que los espectadores en situaciones de intimidación salen en defensa de la víctima, por ello tienen una alta empatía general afectiva y a su vez una baja desconexión moral. También que el rol del espectador reforzador y asistente también salieron bajos a diferencia que el rol defensor.	Como dato concluyente el rol más representado por los estudiantes es el defensor por encima del asistente del matón y el reforzador de conductas agresivas. Esto contribuye a notar que los espectadores tienen una adecuada empatía respecto a las víctimas y por ende también no presenta una desconexión moral.
73	Proquest	Ramos, D. & Xavier, L. (2020)	Estudiar la relación entre violencia escolar y apoyo familiar y social.	Estudio de alcance correlacional con una muestra compuesta por 1178 estudiantes brasileños de edades desde 12 hasta 17 años. Las variables estudiadas fueron apoyo familiar y social.	Según los resultados los niños implicados en victimización y agresión en la dinámica de bullying no presentan sólidos apoyos familiares específicamente los de adaptabilidad es decir presentaban daño psicológico y moral.	Se llega a concluir que los niños llegan a manifestar sentimientos de ira y agresividad hacia las víctimas niñas debido aq que su familia no ha desarrolla componentes de adaptabilidad social y emocional. En el caso de las víctimas si cuenta con un apoyo familiar más sólido que	

74	EBSCO	Resett, (2018)	S.	Explorar la causalidad entre la victimización y los problemas emocionales y en la agresión con los problemas de conducta.	Fue una investigación de estrategia expo facto-correlacional. Su muestra estuvo dada por 485 estudiantes argentinos con una edad aproximada de 13 años. Sus variables estudiadas son los problemas emocionales y conductuales.	Se hallaron que los niveles de ansiedad y depresión subían conforme se presentaban más casos de victimización en el bullying, lo mismo sucedió con las conductas agresivas y antisociales con los agresores, esto en tres tiempos diferentes.	los agresores, sin embargo todavía es insuficiente por lo que sienten inseguras. Como medidas finales, se encontró que la victimización se mantuvo por los tres periodos de tiempo diferentes, así mismo presentaron síntomas de ansiedad y depresión por igual. Del mismo modo los agresores se mantuvieron estables por los tres tiempos debido a sus conductas de agresividad.
75	Scopus	Ringdal, Arild, Bradley, Nissen, Karin, (2020)	R., G., M., H. & U.	Indagar sobre la relación entre el estrés escolar, el acoso escolar y el apoyo social en la salud mental.	Usó un modelo de regresión lineal jerárquica, su muestra total fue de 1814 estudiantes noruegos entre las edades de 15 a 21 años. Sus variables estudiadas eran la salud mental, apoyo social y estrés escolar.	El bienestar mental se mantiene estable mientras que el estudiante cuenta con un apoyo familiar y social adecuado y sus niveles de estrés sean bajos, por ende, el bullying también tiene que residir en menor medida. Dentro de ello, se demostró que el estrés basado en el rendimiento escolar afectó negativamente al bienestar mental. Así mismo se comprobó	Contar con un excelente apoyo familiar, amical y educativo beneficia al bienestar mental reduciendo la aparición de síntomas depresivos y ansiosos, sin embargo si el estudiante presente estrés o preocupación por su desempeño académico, victimización en el acoso escolar y pco apoyo socio-

76	Scielo	Romero, M., Cuevas, M., Parra, C. & Sierra, J. (2018)	Establecer las diferencias de sexo entre la violencia escolar y la resiliencia.	Fue una investigación de diseño experimental de carácter transaccional, con una participación de 354 educandos colombianos de edades de 12 a 18 años. Sus variables estudiadas son el sexo y la resiliencia.	que las niñas tenían mayor registro de ansiedad y depresión que los niños.	familiar entonces su bienestar mental será afectado.
77	Scopus	Ruiz, M., Santibañez, R. y Laespada, T. (2020)	Analizar la relación entre el acoso escolar con las conductas de riesgo violentas.	Se trató de un estudio descriptivo y relacional de corte transversal, la cantidad de muestra fue 433 estudiantes españoles entre 12 a 18 años. La variable asociada era la conducta de riesgo violenta.	En cuanto al acoso escolar se presencia más en varones que en mujeres. En tanto a la resiliencia, en su dimensión de ecuanimidad los hombres revelan mayor dominio que las mujeres.	Se logra concluir que los hombres están más involucrados en la intimidación que las mujeres. En cuanto a la resiliencia ambos tienen una buena capacidad tanto en aceptación y ecuanimidad lo que hacen posible que se enfrenten a la adversidad, sin embargo, los hombres tienen un poco más alta la ecuanimidad que las niñas. Entonces se llegó a la conclusión que los implicados con mayor frecuencia en el acoso escolar son los hombres por encima de las mujeres, es más desempeñan un rol sobretodo de agresor. Así mismo el acoso si tiene relación con otras conductas violentas de riesgo como por

78	Scopus	Samir, Y., Emadeldin, M. & Abdelrahman, M. (2019)	Conocer los factores de riesgo del acoso y victimización.	Tuvo un diseño transversal, tuvo una muestra de 476 estudiantes egipcios de 12 a 18 años, estudiaron las variables de riesgo.	<p>violencia ejercida. Por último tanto como chicos y chicas refieren como conductas violentas de riesgo haber ejercido y recibido agresión por parte de su pareja. De acuerdo a las características sociodemográficas cuanto menor edad tenga más probable es que esté involucrado en el acoso, del mismo modo los hombres presentaron mayor riesgo de ser agresores y agresor-víctimas. La educación de las madres también jugó un papel importante ya que cuanto mayor nivel tengan menor será el riesgo de acosar o ser acosado. Como características individuales el tener un amigo drogadicto aumentó el riesgo de acoso en todos sus roles. Por último, había más probabilidades de ser víctimas si ellos presenciaban peleas en el hogar.</p>	<p>ejemplo la agresión de la pareja o hacia la pareja.</p> <p>Como se pudo observar en los resultados existen diversos factores de riesgo que pueden incrementar la participación en todos sus roles del acoso escolar, estas variables están mayormente asociadas a la edad, sexo, componentes familiares y caracteres individuales..</p>
79	Scopus	Sánchez, B., Ocaña, B.,	Conocer los niveles de	Fue un estudio descriptivo de corte transversal, con	Los valores obtenidos señalan que los chicos tienen altos	A pesar que en aspectos positivos de la deportividad

		Gómez, A. y Valero, A. (2020)	deportividad, responsabilida d social y personal junto con la incidencia de acoso escolar.	una muestra de 672 de edades de 12 a 16 años. Las variables estudiadas fueron la deportividad y la responsabilidad tanto social como personal.	componentes de deportividad y de responsabilidad personal en comparación con las chicas. En cuanto a los implicado tanto observadores como los que sufren violencia no cuentan con una buena deportividad especialmente la negativa como un inadecuado respeto hacia el oponente, pero si muestran tanto responsabilidad social como personal.	como la convención social, respeto a las reglas y compromiso se mostraron elevadas para los que sufrían y observaban violencia escolar, había también poco respeto hacia el oponente. Pese a ello, también se destacan valores altos en responsabilidad social y personal.
80	Scielo	Sandoval, R., Vilela, M., Mejía, C. y Caballero, J (2018)	Determinar si el riesgo suicida guarda relación con el acoso y la depresión.	Fue un estudio transversal, utilizaron una muestra de 289 estudiantes peruanos con edades estimadas desde los 13 hasta los 16 años. Las variables estudiadas fueron el riesgo suicida y la depresión.	tener grandes niveles de participación en el bullying tenían los siguientes rasgos de riesgo suicida, tener un familiar que se haya suicidado, tener intentos suicidas y tener el deseo pasivo de morir. En el caso de depresión se encontraron muy pocos registros y de los que había se catalogaban como graves.	A partir de los resultados obtenidos se estima que gran cantidad de estudiantes que sufren acoso escolar por parte de sus compañeros ha tenido ideación suicida o presentado, aunque en pequeñas cantidades, depresión.
81	Scopus	Seo, H., Jung, Y., Kim, M. &	Evaluar la prevalencia de la violencia	Tuvo una muestra de 1936 estudiantes coreanos (Sur), entre las edades de	En cuestión de sexo las niñas demostraron más riesgo de ser víctimas de acoso que los	Se concluye entonces que existe un grado de incidencia de victimización del acoso

	Bahk, W. (2017)	escolar por 10 a 17 años. Variables edad y sexo. estudiadas son edad y sexo.	hombres. También, si el rendimiento académico es moderado o bajo había más posibilidades de presentar depresión. En cuanto a la edad en el caso de los varones disminuyó conforme la edad aumentaba y en caso de las mujeres se centraba en edades de 13 a 14 años.	escolar no tan elevado, pero lo hay. Esto puede variar conforme la edad, sexo, demostrando que en las niñas hay más posibilidades de ser víctima sin embargo se estanca entre los 13 a 14 años y en los hombres disminuyen conforme aumenta las edades. Así mismo en las variables familiares si contaban con ingresos económicos bajos había más chances de haber violencia escolar.
82 Proquest	Simón, M., Fuentes, R., Garrido, M., Serrano, M., Larragaña, M. & Yubero, S. (2019)	Analizar la influencia de las personas y de factores sociales en la violencia escolar. Fue un estudio descriptivo, transversal y multicéntrico. Tuvo la participación de 844 alumnos españoles de 15 a 18 años. Variables estudiadas: Factores sociales y personales.	En primer lugar, en los factores personales las víctimas de acoso mostraron poca capacidad resiliente, deterioro en su bienestar físico y psicológico y una autopercepción negativa. Y en segundo lugar, en los factores sociales, las víctimas perciben bajos recursos económicos, mala relación con sus padres, poco	Se concluye de acuerdo a los resultados que las mujeres tienen mejor capacidad resiliente y una mejor autopercepción por ende desarrollan un mejor bienestar psicológico, esto como factores protectores personales y como factores sociales, se tiene a los recursos económicos altos,

83	Scopus	<p>Skapinakis, P., Probar la asociación entre el comportamiento de intimidación escolar con la ideación suicida. (2011)</p>	<p>Fue una encuesta transversal con un análisis dado por el modelo de regresión logística. Su muestra era de 5614 estudiantes grecos entre las edades de 16 a 18 años. La variable estudiada fue ideación suicida.</p>	<p>apoyo tanto de la familia como en la escuela.</p>	<p>mejor relación de los padres y un mejor apoyo en la escuela.</p>
84	Proquest	<p>Stidmeier, D., Fandrem, H. & Spiel, C. (2012)</p>	<p>Utilizaron pruebas multivariadas. Su muestra estuvo compuesta por 302 estudiantes noruegos y 161 estudiantes inmigrantes en Noruega. 339 estudiantes austriacos y 126 inmigrantes en Austria. Sus edades oscilaban de los 14^a los 16 años. Variables estudiadas: Aceptación y afiliación.</p>	<p>El estudio demostró que en cuanto a perpetración había más hombres que niñas. En las niñas se presentó un mayor registro de ideación suicida, además de ello, víctimas de ambos sexos se registraron ideación suicida con mayor frecuencia que los agresores.</p> <p>En el caso de los estudiantes de Noruega que se involucraban en conducta de agresión tenían una fuerte necesidad de aceptación por parte de sus compañeros. En cambio, en Austria los agresores tenían tanto necesidades de afiliación como de aceptación por parte de sus compañeros. Además de ello hubo diferencias entre inmigrante y no inmigrantes, para Noruega, los que eran netos del país presentaban fuertes</p>	<p>La investigación concluyó que la frecuencia de victimización en el acoso escolar tantos hombres como mujeres han presentado el indicador de percibir que no vale la pena seguir viviendo como pare de la ideación suicida.</p> <p>De acuerdo a los hallazgos, la población inmigrante tuvo más comportamientos agresivos reactivos que los oriundos de ambos países. En cuanto al país Austria presentó en gran medida este comportamiento. Por último tanto para los jóvenes de Austria como Noruega presentan fuertes necesidades de afiliación y aceptación y que a su vez aumentan el comportamiento</p>

			características de agresión reactiva y necesidad de afiliación, pero los inmigrantes solo tenían la necesidad de afiliación. Los mismos resultó para Austria, sin embargo, fue más elevado el porcentaje de agresividad reactiva para los inmigrantes del país.	de intimidación especialmente en inmigrantes que los oriundos de ambos países.		
85	Scopus	Trigueros, R., Sanchez, E., Mercader, I., Aguilar, J., López, R., Morales, M., Fernández, J. & Rocamora, P. (2020)	Analizar la relación entre inteligencia emocional y habilidades sociales y como ambas impactan en el acoso escolar.	Para poder realizar el análisis de los factores se utilizaron las correlaciones de Pearson y el modelo de ecuación estructural. Su muestra era de 912 estudiantes españoles de 14 a 16 años. Sus variables estudiadas eran habilidades sociales e inteligencia emocional.	Se halló en a las habilidades sociales positivas como autocontrol, sinceridad y liderazgo se hallaban bajas en cuanto a la intimidación escolar y altas en ansiedad, aislamiento y timidez. Lo mismo sucedió para la inteligencia emocional ya que los estudiantes intimidadores tenían poca atención claridad y reparación.	Como hallazgo principal y concluyente del estudio se determinó que las conductas de intimidación están estrechamente relacionadas con una inadecuado control en las relaciones con las personas, tienden a ser aislados y tímidos, así como la incapacidad de controlar las emociones.
86	Proquest	Uribe, A., Orcasita, L. y Gómez, E. (2012)	Caracterizar la violencia escolar con la relación entre el apoyo social	Tuvo un diseño no experimental y de tipo descriptivo correlacional. Trabajó con 304 alumnos colombianos de 10 a 18 años. Las variables	En cuanto, el apoyo social los agresores destacan su forma de agredir más frecuente es la ridiculización por encima de las golpizas o exclusiones, los sentimientos que los acompañan	Dependiendo del tipo de apoyo social o familiar son dos factores claves y determinantes ante la conducta de ser intimidador o víctima ya que proporciona una

			<p>y funcionalidad familiar.</p> <p>estudiadas funcionalidad familiar y apoyo social.</p>	<p>son son satisfacción, culpa y preocupación. En cuanto a las víctimas sufren más ridiculización y golpizas; sus sentimientos más frecuentes son rabia y vergüenza del mismo modo son ellas quienes perciben menos apoyo. Por otro lado, los agresores provienen de familias disfuncionales</p>	<p>mejor capacidad de afrontamiento ante las dificultades.</p>	
87	EBSCO	<p>Valdés, A. y Carlos, E. (2014)</p>	<p>Investigar la relación entre autoconcepto social, clima familiar y presencia del matonismo escolar.</p>	<p>Se utilizaron estadísticos multivariados y regresión lineal múltiple. Su muestra fue 930 con una edad promedio de 13 años. Las variables estudiadas fueron autoconcepto social víctima familiar y social.</p>	<p>Tanto el clima escolar como el familiar si son favorables reducen la presencia del bullying. Por otro lado, cuanto mayor sea la presencia del acoso escolar el autoconcepto social es más positivo.</p>	<p>En definitiva los reportes de casos de intimidación escolar varían de acuerdo al tipo de apoyo social y familiar que tienen ya que si es uno adecuado este se reduce, sin embargo al presentar casos de acoso se incrementa el autoconcepto social.</p>
88	Scielo	<p>Valdés, A., Carlos, E. y Torres, G. (2012)</p>	<p>Establecer las diferencias entre personas involucradas como las que no en el acoso escolar con las</p>	<p>Estudio cuantitativo de corte transversal. La muestra fue de 937 estudiantes mexicanos. La variable estudiada fue un ajuste y clima familiar.</p>	<p>En primera instancia, no se presentaron conductas de bullying en estudiantes provenientes de hogares con buen soporte socioeconómico. En el ajuste social familiar se consideraron el consumo de sustancias y</p>	<p>En conclusión se logra entender que las variables familiares tales como el clima y el ajuste si son adecuadas o en todo caso a una ligera disfunción favorece a la disminución de la participación</p>

89	Redalyc	Vega, M. y González, G. (2016)	<p>variables familiares.</p> <p>Analizar los factores que aumentan o reducen los comportamientos del agresor.</p> <p>Este estudio transversal utilizó un análisis multivariado, con una muestra de 1706 estudiantes de México de 12 a 15 años.</p>	<p>conductas delictivas, estas al no pertenecer al ambiente familiar favorecieron la nula o poca participación en el acoso escolar. En cuestión de sexo los hombres representaron la mayor frecuencia de agresores que las mujeres. Así mismo los agresores tienen una personalidad psicótica, mostró un bajo desempeño escolar siendo ellos los más repitentes de los cursos, no contaban con una adecuada percepción de las normas y cuentan con aliados que protegen su conducta.</p>	<p>de los menores en la violencia entre compañeros.</p> <p>En conclusión como factores personales prevalece el ser hombre, tener una personalidad psicótica, bajo desempeño escolar, no percibir las normas en el aula y contar con aliados que protegen sus conductas agresivas.</p>
90	Scopus	Vieira, B., Oliveira, A., Pereira, M., Cunha, F., Melo, P., Meneces, V., Caolares, V. & Bandeira, C. (2018)	<p>Investigar sobre la relación entre la autopercepción negativa de la salud con la violencia escolar.</p> <p>Fue un estudio transversal con 2614 estudiantes brasileños entre los 14 a los 19 años. La variable estudiada era la salud autopercebida como negativa</p>	<p>Como resultados la autopercepción negativa de los estudiantes que sufrieron bullying se expresaba mediante ideas suicidas y sentimientos de tristeza.</p>	<p>En definitiva aquellos estudiantes que participan en bullying y que son víctimas de ellos han presentado una autopercepción negativa manifestada mediante sentimientos de tristeza e ideaciones suicidas.</p>

91	Redalyc	Villarreal, M., Sánchez, J., Veiga, F. y Moral, G. (2011)	Analizar la relación entre el contexto familiar, social y escolar y violencia escolar mediante el malestar psicológico y autoestima social	Tuvo un análisis correlacional, su muestra fue representada por 1285 estudiantes mexicanos entre 12 a 18 años. Variable estudiada: Contextos familiares, sociales y escolares, Malestar psicológico y autoestima social.	Mediante los hallazgos se logra entender que las personas involucradas en la violencia escolar tienen problemas en la funcionalidad familiar y en la comunicación con alguno de sus padres. En relación al contexto escolar la violencia es provocada al no haber un buen ambiente educativo, por último aquellos que no están involucrados con su comunidad como parte del contexto social están implicados en la intimidación escolar, todo ello trae consigo un decaimiento en la autoestima y genera un malestar psicológico.	Las variables relacionadas con los contextos escolares, familiares y sociales desarrollan la autoestima social y por consiguiente evitan la participación en el acoso entre pares.
92	EBSCO	Yubero, S., Navarro, R., Maldonado, M., Gutiérrez, M., Elche, M. & Larrañaga, E. (2019)	Analizar la prevalencia con el acoso escolar y su relación con la angustia psicológica.	Se realizó un análisis correlacional de carácter transaccional, así mismo, contó con la participación de 1537 colegiados de 10 a 15 años. Variable estudiada fue angustia psicológica.	El análisis correspondiente a los resultados demuestra que tanto para la victimización como para los perpetradores presentan una severa angustia psicológica, pero un poco más para las víctimas. En cuanto al sexo se encontró que los niños agresores tenían un mayor	Los resultados concluyen que tanto niños que fueron educados en guarderías como los que vivían con algunos de sus padres y que en su época primaria y secundaria representaron tanto rol de víctima como perpetrador del

93 Scopus

Zurita, F.,
Vilchez, J.,
Padial, R.,
Pérez, A. y
Martínez, A.
(2015)

Analizar el grado de implicancia ya sea en victimización o como ejecutor de violencia escolar relacionada a la actividad física. Tuvo un análisis descriptivo de carácter transversal. Su muestra estuvo compuesta por 2273 estudiantes españoles de edades de 13 a 17 años. La variable estudiada fue actividad física y residencia.

malestar psicológico que las niñas y fue lo contrario en caso de víctimas, en relación al nivel, los niños de primaria tenían menos malestar psicológico que los de secundaria.

Se encontró que la gran mayoría de estudiantes observaban conductas de bullying sin estar involucrados en este. De los pocos que se hallaron había tanto agresividad manifiesta como relacional y en la victimización eran verbal y física. Encanto a pertenecer a una residencia propia, estos adolescentes se implicaban más en conductas de acoso y como víctimas que los que se encontraban viviendo con su familia. En cuanto a la actividad física solo incrementó en casos de violencia manifiesta y victimización física.

bullying presentaron malestar psicológico elevado especialmente víctimas mujeres y agresores hombres.

En definitiva, pese a que hubo más casos de ser espectadores sin participar directamente en el bullying, se encontró que los que tenían rol de agresor se caracterizaba con una agresividad manifiesta y relacional y que practicaban actividad física constante. Se logró comprender que el hecho de tener una frecuente actividad física incrementa la agresividad manifiesta y la victimización física más no la relacional ni la verbal.

Como parte de la extracción de datos, fue necesario analizar la información recabada de los artículos científicos considerados en la declaración PRISMA. Para ello, las variables encontradas que están relacionadas directamente con la violencia escolar fueron estructuradas mediante la siguiente codificación con sus respectivas categorías y subcategorías:

Código relacionado a factores relacionados a la salud mental:

Como categoría compuesta se contó con el riesgo suicida y como subcategorías de esta se lograron determinar a la ideación suicida, intento suicida y conducta auto agresiva; como segunda categoría compuesta estuvo la ansiedad, la cual tuvo como subcategoría al estrés postraumático. Adicional a ello, se alcanzó a describir categorías individuales como la depresión, la autoimagen negativa, conductas alimentarias, estado de ánimo negativo, el bienestar psicológico, rasgos psicopáticos y la angustia psicológica.

Código asociado a factores sociodemográficos:

En esta sección se encontraron categorías individualizadas como sexo, edad, ubicación geográfica, vive o no en su residencia de nacimiento.

El siguiente código estuvo compuesto por los factores familiares:

En esta codificación sus categorías individuales fueron la funcionalidad familiar, estilo de crianza, apego, relaciones con los padres, apoyo familiar. Las categorías que presentaron subdivisiones fueron el clima familiar compuesta por las subcategorías de cohesión, expresión y conflicto; la siguiente vino a ser el ajuste familiar comprendida por aceptación y rechazo familiar y como tercera y última categoría compuesta fueron las características familiares, la cual se descompuso con las siguientes subcategorías como el grado de formación académico parental, nivel socioeconómico de la familia, composición familiar, consumo de alcohol o drogas de los padres, conducta antisocial o delictiva y la cantidad de hermanos.

Como cuarta codificación se describió a los factores socioemocionales:

En cuanto al área emocional se contó como primera categoría a la inteligencia emocional y a su vez esta estuvo compuesta por la subcategoría de regulación emocional, como segunda categoría estuvo la impulsividad, la tercera fueron los

sentimientos de soledad y la cuarta fueron los componentes del perdón. Como parte del área social se obtuvo a la categoría de habilidades sociales que comprendió las subcategorías de asertividad, comunicación, expresividad y retraimiento y la segunda categoría estuvo la valoración de la comunidad que cuenta con las subcategorías de individualismo, colectivismo y participación.

Con respecto a la quinta codificación se explicó los factores psicosociales:

Contó como categorías individuales al consumo del alcohol y drogas, resiliencia, empatía, apoyo social, desvinculación moral; como categorías compuestas se obtuvieron al ajuste psicosocial que a su vez tuvo las subcategorías de autoestima (académica, social y general) y satisfacción con la vida y como última categoría compuesta estuvo la motivación la cual se subdividió en las subcategorías intrínsecas, extrínsecas y automáticas.

La sexta codificación contó con las variables individuales y personales:

En esta sección, en su mayoría fueron categorías individuales tales como las estrategias de afrontamiento, uso de redes sociales, desarrollo metacognitivo, sensación por la experiencia, personalidad, deportividad; pero también contó con una categoría compuesta como el sentido de responsabilidad que tuvo las subcategorías de aspecto social y personal.

Para finalizar este apartado, se analizó los factores escolares:

Como única categoría compuesta se encontró el estatus sociométrico, el cual tuvo como subcategorías la aceptación, reputación, jerarquización y rechazo. En cuanto a las categorías individuales se describieron al clima escolar, a la relación entre maestro y estudiante, apoyo escolar, apego entre compañeros, rendimiento o desempeño escolar, repitencia escolar, bienestar en el aula, desempeño en el curso de educación física, comunicación pedagógica, transgresión y percepción de las normas en el aula y estrés académico.

A continuación, se presentaron las diferentes perspectivas de los investigadores sobre el matonismo escolar y su interrelación con algunos factores tanto individuales como contextuales.

Factores relacionados a la salud mental

Según Aguirre et al. (2015) para las víctimas de acoso escolar existe mayores probabilidades de desarrollar ideación suicida, conducta suicida o inclusive solo llegar a las autoagresiones específicamente aquellas que representan casos graves. Adicionalmente, Barcaccia et al. (2017) explicaron que las mujeres víctimas de violencia escolar sufren de depresión en mayor proporción que los hombres. De la misma manera Buendía et al. (2016) manifestaron que al haber casos de bullying entre compañeros de clase al mismo nivel se registraban casos de depresión, ansiedad y conducta alimentaria. Haciendo un agregado a ello Ceballos et al. (2019) dieron a conocer que las víctimas del acoso siendo en su mayoría mujeres presentan mayor casuística de depresión e ideación suicida, siendo esta última la que mayor proporción tiene entre ambas.

Por su parte De Oliveira et al. (2020) estuvieron de acuerdo con lo mencionado anteriormente ya que explicaron que las niñas que sufrían constantes episodios de exclusión y de chismes tenían mayor tendencia a evidenciar ideación suicida y síntomas de depresión. Aspectos similares encontraron Peng et al. (2019) siendo las víctimas de acoso tradicional como cibernético evidenciaban ideación suicida, conductas auto agresivas e intento suicida. Igualmente, Resett (2018) destacó el hecho de que las víctimas presentaron niveles de ansiedad, depresión, adicionando conductas antisociales, esto último siendo en mayor relevancia en los victimarios. De la misma manera Ringdal et al. (2020) mencionaron y concordaron con algunos autores mencionados antes que las niñas presentan síntomas de depresión en gran medida a diferencia que los niños, pero adicionan los estudiantes que cuenten con un apoyo social adecuado, bajo estrés y que no participe en conductas aversivas hacia sus compañeros presenta mejor bienestar mental que los involucrados en el acoso.

En relación a la depresión, Hansson et al. (2020) postularon que los implicados en el acoso entre estudiantes tanto agresores como víctimas perciben mayores síntomas de depresión a diferencia de los que no, sin embargo, son las víctimas quienes refieren otros síntomas como mareos o dificultades para dormir. Desde la opinión de Kozasa et al. (2017) y Khadka et al. (2018) estuvieron de acuerdo en aludir a las víctimas de acoso escolar un incremento en la sintomatología de

depresión, ansiedad y la presencia de síntomas somáticos. Teniendo en cuenta a Lee et al. (2016) los jóvenes inmigrantes de Corea sufrían síntomas depresivos, pero a diferencia de lo que mencionan otros autores, ellos postulan que son más severos. Tomando en cuenta lo que hallaron Palomares et al. (2019) la aparición de víctimas de acoso educativo con síntomas depresivos era causada por el retraimiento y poco apoyo social dado. A diferencia de lo anterior, Sandoval et al. (2018) no encontraron registros elevados de depresión en estudiantes perteneciente a los casos de acoso, pese a ello, si se dieron resultados en riesgo suicida como tener un pariente que se haya suicidado, tener el deseo de morir e intentos suicidas. Sin embargo, Skapinakis et al. (2011) refirieron que los hombres agresores representaban una población considerable en variación a las mujeres en cuanto a la ideación suicida.

Por su parte, Antoniadou et al. (2016) aseguraron que tanto víctimas como victimarios tienen rasgos psicopáticos expresados mediante conductas inhibitorias; sin embargo, son los agresores quienes destacan más conductas guiadas por la impulsividad y agresividad, así como también muestran tendencias de insensibilidad a las emociones. Seguidamente, Díaz et al (2020) encontraron que el estado de ánimo negativo de un estudiante incrementaba por consecuencia de haber padecido episodios de bullying. Según Simón et al. (2019) consideraron otro factor involucrado en la victimización en el acoso, es la autopercepción negativa, deterioro de su bienestar tanto físico como psicológico.

Teniendo el punto de vista de Gómez et al. (2017) sostuvieron que los adolescentes que estaban descontentos con su cuerpo sufrían de mayor acoso por parte de sus compañeros que los que estaban satisfechos, siendo las mujeres más propensas a ello. Por su parte, Mendoza et al. (2017) señalaron que, entre los dos grupos de víctimas, puras y combinadas con el rol de agresor, la primera de ellas destaca mayores síntomas de ansiedad elevada, pero la combinada supera en creces a la expuesta en agresores. Acorde a lo anterior, Ossa et al. (2019) encontraron que los grupos de agresores y víctimas en condición severa presentaban síntomas elevados de estrés postraumático. Igualmente, se consideró citar a Vieira et al. (2018), los cuales indicaron que los estudiantes víctimas de acoso corren el riesgo de percibir su salud como negativa siendo capaces de identificar sentimientos de

tristeza e ideación suicida. Terminando con este apartado, Yubero et al. (2019) detallaron que tanto para los que perpetraban como para los que sufrían de intimidación presentaban una angustia psicológica severa y por ende malestar psicológico, siendo este último más visto en estudiantes de secundaria a diferencia de primaria.

En otras palabras, el acoso escolar ha tenido implicancias en la salud mental de estudiantes tanto víctimas como perpetradores generando un deterioro en su bienestar general, malestar psicológico, una percepción de negativa de su estado de ánimo y salud, no obstante, el primer rol dicho es el más afectado, esto según refirieron la gran mayoría de autores antes mencionados; siendo la depresión e ideación suicida las más reconocidas en mujeres que en hombres. Sin embargo, en ellos se destacaron conductas agresivas y antisociales.

Factores sociodemográficos

Para Akanni et al (2020) mencionaron que ser hombre es una condición de riesgo para involucrarse en la violencia escolar. Esto último coincide con lo estudiado por Ávila et al. (2010) quienes refirieron que los roles están mucho más presentes en los hombres que en las mujeres, sin embargo, agregaron que en cuanto a la edad el rol de agresor aumentaba y referente al maltrato escolar prevalecía el hostigamiento verbal, esto es así para las dos dimensiones de sexo y edad. Esto se puede corroborar con lo mencionado por Da Silva et al. (2019) quienes afirmaron que los varones representan la mayor cantidad de población referente al acoso escolar que las mujeres, pero también consideraron explicar que, en cuestión de edad, los que tenían entre 13 a 15 años eran los más involucrados en este fenómeno que los que superan este rango. Estos mismos investigadores destacaron que los estados con mayores casos son Sao Pablo y Brasilia. Haciendo mención a Garaigordobil y Larrain (2020), ellos argumentaron que haciendo una comparativa entre estudiantes heterosexuales y no heterosexuales, estos últimos tuvieron mayor incidencia en casos de violencia escolar que los primeros.

Haciendo una comparativa con lo mencionado anteriormente, Huang et al. (2016) mencionaron que, en cuanto a sexo, efectivamente son los varones quienes están implicados con mayor frecuencia que las mujeres, en relación a ubicación, las

zonas urbanas estaban más implicadas en bullying que las áreas rurales. En contraste con lo anterior, Ruiz et al. (2020) expresaron que ambos sexos manifiestan violencia tanto percibida como ejercida, esta última, sin embargo, es más observada en los varones. Samir et al. (2019) por su parte refirieron que los hombres son quienes representan gran parte de los roles de agresor y agresor víctima. De la misma forma, Seo et al. (2017) contribuyeron en que los varones son los que ejercen violencia hacia sus compañeros de aula en gran medida que las mujeres, en cuanto a la edad los varones disminuían su conducta agresiva conforme iban creciendo a diferencia de las mujeres quienes se centraba en edades entre 13 a 14 años. Para finalizar este sector, Zurita et al. (2015) mencionaban que el estudiante que contaba con una residencia propia se involucraba más en conductas de bullying en variación a los que aún vivían con sus familias.

En otros términos, de acuerdo a la unanimidad de los autores los hombres están más implicados en el abuso escolar que las mujeres destacando su rol predominante como agresor, en comparación con las mujeres quienes suelen ser más víctimas. En cuestión edad, este problema social disminuía conforme la edad aumentaba siendo la edad central entre 13 a 14 años. En cuanto a la ubicación geográfica los de las zonas rurales no se evidenciaban grandes cantidades de casos en variación a la ciudad.

Factores familiares

En cuestión de características familiares aquellos estudiantes con padres polígamos tenían más riesgo de interpretar algún papel de la violencia escolar (Akanni et al., 2020). Dentro de la misma línea, Iñiguez et al. (2020) describieron que aquellos padres que tenían una formación académica debajo de los niveles superiores tenían hijos con mayores posibilidades de realizar conductas agresivas. En comparación con lo anterior, Prodócimo et al. (2014) revelaron que cuanto mayor cantidad de hermanos tuviera el estudiante menor implicación tendría en casos de bullying a diferencia de los hijos únicos; por otra parte los mismos autores consideraron una fuerte relación entre el nivel educativo de los padres con los roles del acoso, siendo el nivel superior un factor clave para que se produzca victimización pura y combinada, en relación a los victimarios el nivel educativo más común de sus padres era el básico. Esta última parte mencionada no concuerda

con lo dicho por Samir et al. (2019) ya que ellos aseguraron que el nivel formativo de la madre si es bajo el alumnado correrá riesgo de acosar o ser acosado. Otras características relevantes de la familia que ayudan a mantener al alumnado fuera de los casos de bullying son tener un nivel socioeconómico estable y elevado, adicionando ello, se debe tener un ajuste familiar donde no haya indicios de consumo de drogas por parte de los progenitores (Valdés et al., 2012).

Por otra parte, Buendía et al. (2016) refirieron que la constante funcionalidad en el ambiente familiar trae consigo menor registro de casos de intimidación entre compañeros de aula. En cuanto a los estilos parentales Cerezo et al. (2015) no solo mencionaron que las víctimas eran criadas por métodos coactivos sino también que los estudiantes violentos carecían del fomento de su desarrollo por parte de sus tutores. Adicionando Cerezo et al. (2018) obtuvieron resultados similares manifestando que las víctimas sufrían de coacciones e imposiciones por parte de sus dos progenitores, mientras que los agresores tenían una mejor relación con sus compañeros debido a un estilo permisivo de sus padres, del caso contrario aquellos estudiantes que guardaban una relación moderada con sus padres eran menos propensos a la victimización del bullying. Desde la misma perspectiva, Mena y Arteche (2019) mencionaron que los intimidadores habían crecido con un estilo parental permisivo y autoritario.

Así mismo, en cuanto a crianza Georgiou et al. (2013) revelaron en su estudio que tanto víctimas como victimarios han sido criados mediante una metodología autoritaria. Realizando una semejanza Gómez et al. (2015) postularon que en cuestión de factor protector del estudiante en situaciones de bullying en sus dos roles más frecuentes, tenía relación con un estilo parental caracterizado por buena comunicación entre los miembros de la familia, afecto y control adecuado de las conductas. Tomando la palabra de León et al. (2015) mencionaron que las víctimas tenían buena comunicación y afecto por parte de sus madres, en cambio aquel estudiante que desempeñaba el rol de matón y de víctima al mismo tiempo recibía crítica y rechazo por parte de su padre y mala comunicación con su madre. Siguiendo con la temática de los estilos de crianza, Mendoza (2017) detalló que no solo los agresores sino también las víctimas han tenido una crianza expresada por

castigos físicos y de sobreprotección, sin embargo, destacó el hecho de que algunas víctimas sobresalían con una crianza positiva o de distracción.

Por su parte, De Oliveira et al. (2019) mencionaron que aquellos adolescentes que presentaban mejor interacción con sus padres y que contaban con un sistema de normas estables no presentaban indicios de ser acosadores ni víctimas de este, por lo contrario, destacaban el cariño, apego, buen clima y buena comunicación entre los miembros de la familia. Añadiendo a lo anterior, Fabián (2017) postuló como un factor protector para casos de acoso escolar es que la familia se desarrolle funcionalmente. En relación a la comunicación entre padres e hijos, Garcés et al (2020) describieron que los niños involucrados en el acoso presentaban una comunicación ofensiva, mientras las niñas era una menos abierta. Desde otro punto de vista, Máquez et al. (2014) señalaron otro factor contribuyente al acoso, el cual es el control psicológico impartido por los padres, si este era fuerte había indicios que sus hijos fueran víctimas de acoso.

En relación al clima familiar como tal, Povedano et al. (2011) afirmaron que las víctimas no contaban con una buena cohesión ni expresividad dentro de su núcleo familiar, sino más bien predominaban el conflicto. Como punto final para esta sección, citando a Ramos y Xavier (2020) quienes aludieron que la dinámica del bullying se veía influenciada por el carente apoyo familiar destacando más daño psicológico y moral que el desarrollo de la adaptación. Por su lado, Magaz et al. (2011) demostraron que los que tienen un apego guiado por el miedo y preocupación aumentan la victimización frente al acoso físico; en cambio, los que tienen un apego seguro disminuyen el riesgo.

Naturalmente, el hecho de que los niños crezcan en hogares donde haya buena comunicación basándose en diálogo, comprensión, fomento de su desarrollo adaptativo, uso de reglas y normas positivas para corregir la conducta son factores que ayudan a mantener a raya los roles del bullying. Por ende, muchas víctimas e intimidadores han crecido en hogares autoritarios en su mayoría, siendo los agresores educados mediante un método permisivo.

Factores escolares

Se encontró que aquellos estudiantes que no tenían relaciones adecuadas con sus maestros se involucran más fácilmente en situaciones de matonismo escolar (Akanni et al., 2020). Por otra parte, Almeida et al. (2017) destacaron el hecho de que el buen rendimiento académico vendría a ser considerado como factor protector frente a la situación de intimidación escolar. De la misma manera Piñero y Cerezo (2011) indicaron que los alumnos que alternaban sus roles entre ser victimario o víctima no contaban con un rendimiento académico óptimo, por su parte las víctimas netas tenían la sensación de inseguridad dentro de sus aulas, todo ello en contrariedad con las personas no involucradas. Del mismo modo se adicionó que los agresores eran los que solían repetir más el año escolar a diferencia de las víctimas o no involucrados en dicho problema; así mismo no percibían adecuadamente las normas, facilitando su protección en sus conductas agresivas, formando también aliados dentro del aula (Vega y González, 2016).

Dentro de la misma línea, Almeida et al. (2020) mencionaron que los colegiales que tienen un mayor desempeño en el curso de educación física y por ende eran escogidos en primera línea para dichas actividades se consideraban como populares pese a que también eran conocidos como agresores entre sus compañeros, en caso contrario para las víctimas de violencia entre compañeros debido a que no tenían buenas condiciones físicas, pero sí eran escogidos en actividades dentro del aula. En concordancia con lo anterior Crochik (2016) mencionó que aquellos estudiantes con mejor rendimiento en educación física contaban con la aprobación de sus compañeros, mientras los estudiantes que no tenían estas capacidades para el deporte, pero sí para otras materias eran considerados como impopulares. Como afirmó Leon (2018) los estudiantes que eran buenos en los deportes tenían más posibilidades de ser matones, sin embargo, eran considerados también como populares por parte de sus compañeros.

En cambio, Bartolomé y Díaz (2020) realizaron otra comparación, la cual describía como en el caso de los agresores tenían una mejor reputación por parte de sus compañeros de aula menos de los padres, a diferencia de las víctimas quienes tenían una inadecuada reputación esto último traía consigo de que ellas percibieran

un ambiente educativo disconforme y poco favorable para ellas. A juicio de Cerezo (2014) quién también presentó concordancia con lo anterior explicó que las víctimas son rechazadas y excluidas en gran medida por sus compañeros que los agresores, por lo que se genera mala reputación en ellas. Adicional a ello, Cerezo et al. (2015) refirieron lo mismo que los anteriores autores, siendo los agresores quienes tienen una mejor reputación con sus compañeros, sin embargo, tanto ellos como las víctimas no son aceptados en su totalidad. En años posteriores Cerezo et al. (2018) sustentaron que los matones tenían una mejor afiliación con sus compañeros, esto concuerda con lo dicho anteriormente por otros autores.

En concordancia con lo mencionado anteriormente, Jiménez y Estévez (2017) explicaron que, para ser considerados en el papel de las víctimas en la intimidación escolar, es necesario que tengan mala reputación e inadecuada actitud hacia la autoridad, en cambio el agresor al tener una buena reputación hace que se incrementen la violencia hacia sus compañeros de clase. Povedano et al. (2015) verificaron la información dada anteriormente mostrando que los agresores verbales y físicos tenían el rol de líderes, pero se percibía más apoyo del profesorado en las niñas por lo que percibían un ambiente adecuado en el aula, sin embargo, en las víctimas percibían un ambiente inadecuado a causa de la transgresión de normas. Como plantearon Stidmeier et al. (2012) los estudiantes noruegos involucrados en el bullying tienen una fuerte necesidad de aceptación por sus compañeros, es más los estudiantes austriacos no solo tienen dicha necesidad sino también cuentan con la necesidad de afiliación.

Cabe destacar también que Díaz y Martínez (2013), hallaron que las conductas disruptivas de los estudiantes eran presentadas con mayor frecuencia en los matones que en el resto de roles y que esto a su vez indicaba una mala relación con sus profesores, sin embargo, seguían en incremento puesto que ellos contaban con seguidores en el salón por lo que aumentaba también la justificación de estas conductas. Esto se evidencia con lo explicado por Estévez et al. (2014) quienes refirieron que los estudiantes catalogados como agresores rechazados no contaban con el apoyo de sus maestros, por lo que su participación en aula era casi nula en comparación con los matones populares. Aparte de ello, Mendoza (2011) mencionó que son los agresores quienes tienen una inadecuada relación con el profesorado

caracterizado por evidenciar desafección, rechazo, antipatía y comportamientos disruptivos debido a la discriminación y exclusión recibida por parte de sus maestros.

Por otro lado, Dias et al. (2019) revelaron que los estudiantes con rasgos relevantes de alienación, era debido a que mostraban mayor grado de inseguridad con otros por lo que incrementaban sus posibilidades de ser víctimas de intimidación escolar; a diferencia de aquellos que tenían una confianza sólida con sus compañeros de clase, esto aludía al hecho de desarrollar un buen apego entre los miembros de aula. En base a otro punto, Olsson et al. (2017) mencionaron que, dependiendo de la eficacia del colectivo institucional del colegio, este podía disminuir la presencia de casos de abuso entre escolares en cualquiera de los roles presentados. Haciendo un apartado, se considera relevante la explicación de Ringdal et al. (2020) sobre el estrés basado en el rendimiento académico afecto el bienestar mental; por consiguiente, es un factor relevante para el acoso.

Desde la posición de Iotti et al. (2020) dependiendo de la motivación, los estudiantes víctimas de acoso educativo, los cuales también presentaban dificultades emocionales y de comportamiento, podían ser defendidos tanto por sus compañeros como por parte de sus maestros, pero ambos guiados por una motivación extrínseca, cabe destacar también si se tenía buena relación con sus maestros la motivación para defenderlos también se caracterizaba por ser automática. En cuanto a la comunicación entre maestros y estudiantes, Garcés et al. (2020) declararon que cuanto mayor disciplina hay mayor conducta agresiva habrá entre estudiantes. Esto último, puede ser acreditado por Montero et al. (2020) los cuales aludieron que tanto el agresor como la víctima percibían a la enseñanza recibida por el profesorado como controladora, lo cual incitaban a los comportamientos de abuso. Citando como última instancia para este sector a Montero y Cervelló (2020) no solamente estuvieron de acuerdo con lo dicho antes sino también agregaron que la buena enseñanza que esté orientada a la autonomía del estudiante y que favorezca las necesidades psicológicas del estudiante contribuiría en el aumento de la motivación y satisfacción, por ende, disminuiría el abuso entre compañeros.

Evidentemente, la reputación de los estudiantes que con frecuencia desempeñan un rol de matón contribuyó activamente en la mantención de conductas violentas y

disruptivas hacia las víctimas, esto es así por su popularidad causada ya sea por ser competente en educación física, tener buena relación con los maestros y contar con el apoyo de sus compañeros. Más bien las víctimas suelen ser rechazadas por sus iguales, y solo son defendidas si es que cuentan con buena relación con sus maestros guiados por una motivación automática, efectividad del colectivo institucional. Así mismo una característica clave a identificar fue que los estudiantes que ejercen violencia suelen tener un rendimiento académico por debajo de lo esperado, mientras la víctima posee un buen rendimiento.

Factores psicosociales

Según Akanni et al. (2020) los adolescentes que están involucrados en algunos roles de violencia escolar evidenciaban haber consumido alcohol y/o cannabis al menos una vez en sus vidas. A la vez se toma en consideración a Buendía et al. (2016) quienes afirmaron que aquellos adolescentes que representaban altos índices de casos de matonismo escolar tenían tendencias de consumo de sustancias psicoactivas y sufrían también de dependencia al alcohol. Esto se puede comprobar también gracias a lo hallado por Calleja (2016) el cual explicó que cuanto mayor indicio haya de este fenómeno de contexto escolar mayor será las evidencias del consumo de tabaco por parte de los victimarios. De igual forma, Díaz et al. (2020) señalaron que el consumir cannabis, tabaco o alcohol era consecuencia de haber experimentado acoso entre estudiantes.

Por otra parte, Díaz y Bartolomé (2016) y Bartolomé y Díaz (2020), autores que en sus diferentes estudios llegaron a concordar que tanto víctimas como agresores de violencia escolar tenían algún tipo de deficiencias en el apoyo social, es decir por parte de su padres, compañeros o maestros. Adicionalmente, Valdés y Carlos (2014) indicaron que el apoyo tanto social como familiar del individuo propicia la reducción de casos de bullying.

Por añadidura, Crespo et al. (2017) revelaron que aquellos individuos que no participaban en su comunidad provocaba indicios de participación en acoso, por consiguiente, se caracterizaban por tener una inapropiada satisfacción de la vida y baja autoestima tanto académica como social. Dentro de la misma línea Laftman y Modin (2017) plantearon que los estudiantes que participaban activamente en

casos de bullying su satisfacción con la vida y su autoestima se encontraban afectadas por ende sus niveles estaban por debajo de lo esperado, lo mismo sucedía con los problemas de internalización.

No solo la mantención del bullying depende del apoyo de la comunidad sino más se debe aludir el hecho de popularidad entre los mismos matones con sus demás compañeros de aula ya que según cual sea su condición esta influenciará negativa o positivamente en el ajuste prosocial del estudiante, es decir en la autoestima y satisfacción con la vida. Ante ese hecho, Estévez et al. (2014) mostraron que tanto estudiantes agresivos populares como rechazados presentaban menores niveles de satisfacción con la vida y empatía; por lo contrario, los estudiantes agresivos rechazados se demostraron aún más afectados en su autoestima académica y apoyo por parte de los profesores.

Esto último concuerda con un estudio anterior por Estévez et al. (2012) quienes destacaron ambas características en el agresor, sin embargo, las víctimas también presentaban menos satisfacción con su vida, baja empatía y autoestima. Por su lado, Pinheiro et al. (2020) agregaron que las víctimas que sufrían acoso verbal, físico tenían muy baja autoestima. Desde la posición de Villarreal et al. (2011) los estudiantes pertenecientes a alguno de los roles se observaba un decaimiento destacado de la autoestima e incrementaba el malestar psicológico.

Desde su opinión Moreno et al. (2019) postularon que los victimarios cuentan con una inadaptación de la regulación emocional, prosocialidad, en cambio las víctimas y espectadores no contaban con esa deficiencia, sino más bien tenían mejor respuesta afectiva, especialmente las mujeres en edades menores.

En opinión de Gómez et al. (2015) el hecho que haya buena capacidad de resiliencia e índices adecuados de apego en los alumnos se debió mayormente por la madre y que por ende fue un factor protector crucial para la violencia en la institución educativa. Esto mismo se confirmó con lo explicado por Márquez et al. (2016) quienes dijeron que la resiliencia al estar disminuida favorecía la condición de víctimas especialmente en mujeres. Ante ello, Montero et al. (2020) añade que los agresores son los que tienen un considerable déficit en cuanto a su autonomía y resiliencia comparados con las víctimas. En palabras de Romero et al. (2018)

hubo destacables variaciones entre hombres y mujeres, siendo los primeros quienes han desarrollado mejor la resiliencia; por ende, actúan mejor ante las adversidades, sin embargo, son ellos quienes tienden a involucrarse más en la intimidación escolar.

De acuerdo a la posición de Orozco y Mercado (2019) los implicados en el abuso escolar, especialmente los que ejercían violencia hacia sus compañeros, era causado por su desvinculación moral ya que ello provocaba una actitud poco consciente de sus actos. De acuerdo con lo mencionado anteriormente, Raboteg y Bartacovic (2019) para los observadores se demostraron elevados índices de empatía, por ende, tendían ayudar a la víctima y así mismo se evidenciaba su poca desconexión moral.

Sin lugar a dudas, el hecho de consumir algún tipo de sustancia psicoactiva propicia la condición de agresor en el bullying, lo mismo sucede si el individuo en cuestión se guía por características de individualismo dejando de lado su papel en su comunidad, presentando también poco apoyo por su familia o comunidad en general, esto conlleva a desarrollar un déficit emocional ante la expresión de empatía, deterioro de la autoestima, inadecuada satisfacción con la vida, reducción de la capacidad resiliente para ambos roles estudiados.

Factores personales e individuales

Como afirmó Antoniadou et al. (2016) los implicados en la intimidación escolar tuvieron una fuerte búsqueda de sensaciones por experimentar este tipo de acontecimiento social. En palabras de Laftman et al. (2018) un factor protector del matonismo escolar en estudiantes proviene de su orientación al futuro como óptima. Con base en Martínez y Moreno (2017) la dependencia a las redes sociales fueron un factor de riesgo clave para que los estudiantes practicasen la violencia manifiesta, directa, y relacional, destruir la reputación, hacia sus compañeros. Haciendo un punto a parte, se consideró a Mena y Arteché (2019) los cuales postularon que los matones escolares contaban con rasgos de extroversión y dificultades para socializar como partes de su personalidad. Tomando en cuenta lo que mencionaron Nacimiento y Mora (2014) eran las víctimas, quienes utilizaban con frecuencia estrategias de afrontamiento y de habilidades metacognitivas tales

como la evaluación y supervisión. Posteriormente, Nacimiento et al. (2017) añadieron que las víctimas como estrategias de afrontamiento más utilizadas eran el sentido del humor y apoyo social.

Por otro lado, Samir et al. (2019) mencionaron que el alumnado que tenga como parte de su círculo social un amigo involucrado en el consumo de drogas es más probable que pertenezca a algunos de roles del acoso. Considerando a Omotosho et al. (2017) ellos dieron a conocer que los estudiantes que contaban con una discapacidad no presentaban conductas de intimidación. Con base en Sánchez et al. (2020) indicaron otro factor igual de relevante, el cual se orientaba en la deportividad tanto de los observadores como de los que sufren violencia, la cual no estuvo desarrollada adecuadamente, pero ambos sí habían desarrollado una responsabilidad tanto social como personal. Finalizando, Zurita et al. (2015) explicaron que la actividad física constante era vista en estudiantes que ejercían violencia manifiesta como los que sufrían agresión física.

En efecto, las características más significativas en el individuo partícipe del matonismo escolar es que cuente con una personalidad extrovertida e impulsiva, competente en la actividad física, pero que no cuente una buena deportividad a la hora de competir en equipos, también que cuenten con una amistad ligada al consumo de drogas. Por otra parte, los factores protectores son el sentido de responsabilidad, el desarrollo óptimo de un apego seguro y una orientación al futuro positivo.

Factores socioemocionales

Desde el punto de vista de Antoniadou et al. (2016) mencionaron que los estudiantes que participan en el acoso escolar tanto como el rol de víctima como agresor presentaron adecuadas habilidades sociales. En oposición a este hecho Bulcao et al. (2016) refirieron que las personas que intimidaban a sus compañeros de clase no contaban con habilidades sociales las cuales estaban descritas como civismo, ingenio social, autoconfianza y control; adicional a ello, los mismos autores refirieron que carecían de empatía, del mismo modo se presentaban en las víctimas ya que se consideraban como poco corteses, poco empáticos, poca afectividad y autocontrol. Tal como lo afirmaron Ferrel et al. (2015) las conductas violentas entre

estudiantes fueron consecuencia de habilidades sociales poco desarrolladas tal es así que presentan como características principales la impulsividad, la asertividad inadecuada, sobreconfianza, celos y soledad, mostrando poca adaptación social.

Con respecto a otros componentes emocionales, Barcaccia et al. (2017) refirieron que las mujeres presentaban sentimientos de ira y problemas del comportamiento con mayor regularidad que los varones víctimas de acoso. Así mismo, los mismos autores señalaron que la victimización era una condición de riesgo para incrementar los sentimientos de venganza y evitación contra los intimidadores estudiantiles, esto como parte de los componentes del perdón. Adicional a ello, Estévez et al. (2019) explicaron que no solo la empatía y la satisfacción con la vida han sido afectadas por la victimización del acoso sino también parte del autoconcepto familiar y académico, demostrando también menor regulación emocional, así como también sentimientos de soledad y ansiedad social por miedo al rechazo. Siguiendo con la regulación emocional, en palabras de Mena y Arteché (2019) los agresores no contaban con buenas estrategias para manejar sus emociones. Como lo expresaron Trigueros et al. (2020) los estudiantes abusivos no desarrollaron una inteligencia emocional adecuada por lo que carecían de claridad, atención y reparación. Citando además a Uribe et al. (2012) los cuales agregaron que los estudiantes que ejercen comportamientos humillantes hacia otros, golpizas y exclusiones por lo general sus sentimientos se desglosan en culpa, preocupación, pero también satisfacción; mientras los agredidos con estas manifestaciones sienten rabia y vergüenza.

En relación a componentes sociales, Trigueros et al. (2020) también aportaron que los estudiantes que participaban activamente en conducta de intimidación tenían deteriorado su liderazgo, sinceridad y autocontrol como algunas competencias en el área social, pero sí contaban con altos estándares en los rasgos de aislamiento y timidez. Además, se hizo alusión a Crespo et al. (2017) quienes señalaron que aquellas personas involucradas en su comunidad no presentaban registros de acoso escolar aquellas que estaban aisladas, por lo que sus sentimientos de soledad incrementaban en gran medida. Haciendo un agregado relacionado con lo anterior, Georgiou et al (2013) explicaron que solo los agresores involucrados en conductas de acoso escolar tenían sentimientos de individualismo, esto está

relacionado con los valores culturales que se han ido formando en ellos. Adicional a ello, como lo hizo notar Orozco y Mercado (2019) la desvinculación moral de los actos violentos por parte del agresor se debe en su mayoría por el individualismo que poseen, en el caso de los observadores pasivos se debía por su colectivismo y percepción de la violencia como medio de solución de conflictos.

Así mismo, Kozasa et al. (2017) refirieron en su estudio que los estudiantes que desempeñaban no solo el papel de víctima sino también el de agresor presentaban problemas delictivos y sociales, mientras que las víctimas se caracterizaban más por ser retraídas junto con dificultades sociales.

En definitiva, ambos roles examinados presentaron dificultades en los componentes emocionales y sociales; sin embargo, de acuerdo a lo que indicaron los autores, se evidencia en mayor proporción en los agresores. Siendo los rasgos más relevantes en la víctima sentimientos de soledad, ira o venganza, al igual que descontrol y déficit de regulación emocional, retraimiento o evitación de su perpetrador. Para estos últimos se destaca la desvinculación moral de sus actos por lo que no evalúan a conciencia los efectos de su conducta delictiva o agresiva, carecen de empatía y de valores culturales.

V. DISCUSIÓN

La búsqueda de artículos científicos en diferentes bases de datos arrojó un total de 93 documentos correspondientes a los criterios establecidos para su selección, pertenecientes a un intervalo de tiempo entre 2010 y 2020.

La ubicación geográfica demostró una realidad mundial del acoso escolar ya que compone no solo parte de la población de habla hispana como Perú, Colombia, México, España, sino también de otras partes del continente europeo, asiático y africano. Así mismo, los factores incidentes en este constructo estudiado se desglosaron de acuerdo a los roles concurrentes tales son los victimarios, víctimas y espectadores. Por consiguiente, el presente estudio logró determinar factores ligados a la salud mental, escolares, familiares, sociodemográficos, psicosociales, socioemocionales e individuales. Aquello mencionado, se pudo entender gracias a la teoría integral utilizada en el presente trabajo, la cual es la teoría de aprendizaje social de Bandura (1978) quién señaló tres fuentes significativas para la aparición del acoso escolar, a familia, la sociedad y los medios de comunicación.

En primer lugar, para los factores sociodemográficos Knight et al. (2016) quienes refirieron que la victimización se da más en niñas y aumentaba conforme la edad, esto puede concordar con el trabajo antecedente de Álvarez et al. (2015) quienes encontraron resultados similares en cuanto a la edad, pero agregaron que a la edad de 14 años este fenómeno disminuía. Así mismo, Zych et al. (2015) agregaron que las niñas de menor edad había más casos a diferencia de los niños; en cambio en edades más elevadas se daba más en niños. En contraste, Da Silva et al. (2019) indicaron que los hombres eran quienes se involucraban más en conductas agresoras hacia sus compañeros, pero concuerda en relación a las edades, dado que entre 13 a 15 años había más registros. Según registraron Seo et al. (2017) los varones son quienes más ejercen y perciben la violencia entre sus compañeros, es decir son ellos quienes pueden ser considerados víctimas como agresores; adicional a ello mencionaron que conforme la edad aumentaba en ambos se aminoraba.

En segundo lugar, los factores socioemocionales fueron explicados por Carney y Merrell (2001) pues aludían que las víctimas expresaban que tenían sentimientos de impotencia por no poder defenderse contra sus agresores. Ante esto, Uribe et

al. (2012) argumentaron que los agredidos ya sea por humillaciones o golpizas sienten rabia y vergüenza; por su parte, Barcaccia et al. (2017) mencionaron que las víctimas cuentan con sentimientos de evitación y venganza hacia sus atacantes. También Carney y Merrell (2001) destacaron que los agresores eran conocidos por su adecuada habilidad social para conservar aliados, seguidores y reforzar su conducta abusiva. En concordancia Antoniadou et al. (2016) verificaron que tanto víctimas como abusadores poseen adecuadas habilidades sociales; sin embargo, Bulcao et al. (2016) demostraron que los agresores carecían de habilidades tales como civismo, control, autoconfianza e ingenio social. Aparte Mena y Arteche (2019) añadieron que este rol en particular cuenta con un déficit en sus estrategias para manejar sus emociones, esto como parte de su inteligencia emocional. De acuerdo a lo que postuló Bandura en 1978, una de las fuentes viene a ser la sociedad, especialmente en la valoración que tiene esta por el uso de la fuerza o violencia como símbolo de fuerza. Esto se puede ratificar por Orozco y Mercado (2019) los cuales aclararon que los perpetradores de este tipo de violencia por lo general son guiados por un sentimiento de individualismo generado por los valores culturales establecidos.

Como parte de las variables individuales, Postigo et al. (2013) guiándose del modelo de Bronfenbrenner lograron describir algunas características individuales para la víctima como que no posee una respuesta asertiva adecuada por lo que tiende a ser sumisa; para los agresores refirieron que compensan áreas deterioradas como en lo académico o familiar. Para Álvarez et al. (2015) los agresores al poseer una destreza motora y un adecuado desarrollo de la actividad física, se consideraban potenciales para ser agresores. Esto puede ser contrastado por Zurita et al. (2015) siendo para ellos la actividad física constante como un factor impactante para los estudiantes que ejercían violencia manifiesta. Siguiendo con las variables asociadas a los agresores, Mena y Arteche (2019) mencionaban que los matones se ligaban a rasgos de extroversión y dificultades para socializar como componentes de su personalidad.

Empleando las palabras de Baldry y Farrington (2000) los agresores manifestaban malas relaciones con alguno de sus progenitores, presentando también un inadecuado soporte emocional por parte de su madre. Posteriormente Baldry

(2003) refirió que ambos roles han sido expuestos a constantes episodios de violencia ya sea entre sus padres como ellos siendo las víctimas. Para darle fundamento a ello, la teoría del apego de Bolwby (1979) mencionó que, si la madre no brinda al individuo en los primeros años de vida una estabilidad y seguridad óptima, en un futuro tendrá inadecuadas relaciones y no será capaz de distinguir alarmas de violencia entre sus relaciones interpersonales. Esto último se puede argumentar por Magaz et al. (2011) quienes encontraron que los adolescentes con un apego inseguro guiados por el miedo y preocupación pertenecían a los casos relacionados al acoso. En cuanto al estilo parental empleado por los progenitores o tutores de los individuos, puede favorecer o no el origen del matonismo escolar, así como Cerezo et al. (2015) detallaron que ambos roles se caracterizan por haber sido criados con métodos coactivos, impositores. Este mismo autor en 2018 junto a sus colaboradores señalaron que si los estudiantes guardaban malas relaciones con alguno de sus apoderados eran más probables de padecer algún episodio de bullying. Por ende, para Gómez et al. (2015) los factores protectores serían desarrollarse en un ambiente familiar con evidente afecto, buena comunicación, control adecuado de conductas desafiantes.

En cuestión de factores relacionados a los aspectos psicosociales, se consideró oportuno citar a Van Noorden et al. (2015) quienes comentaban acerca de la empatía cognitiva, la cual fue un aspecto carente de relación en los victimarios masculinos de intimidación escolar, mientras las agresoras femeninas hubo un deterioro del desarrollo de la empatía afectiva. Lo último mencionado va acorde con lo postulado por la teoría de la mente dada por Sutton et al. (2001) los cuales refirieron que el que ejerce la violencia no cuenta con un desarrollo de la empatía demostrando poca comprensión con el sufrimiento de la víctima. Desde el punto de vista de Raboteg y Bartacovic (2019) solo los observadores desarrollaron una adecuada empatía ya puesto que ayudaban a la víctima frente a estos actos de intimidación.

Adicional a ello, se tomó en cuenta a otro factor relevante, el cual es la resiliencia, tomando la palabra de Márquez et al. (2016) refiriendo que conforme disminuye el acoso, es indicio que el individuo posee un adecuado nivel de resiliencia, esto mismo se confirma con lo expuesto por Montero et al. (2020) los cuales aludieron

que los agresores tienen un destacable déficit en esta área. Estévez et al. (2012), por su lado comentaron sobre la autoestima, la cual está indicada en bajos niveles, esto es así solo en las víctimas. Igualmente, Pinheiro et al. (2020) estuvieron de acuerdo con que la victimización en el acoso verbal y físico generaban cierto impacto a la autoestima. El consumo de sustancias es otro factor psicosocial encontrado en el presente estudio, siendo Akanni et al (2020) los que refirieron que los adolescentes pertenecientes a algún rol de matonismo escolar evidencian también el consumo de alcohol y cannabis; de igual forma, para Díaz et al. (2020) señalaron que el consumo de cannabis, alcohol o tabaco era una conducta de impacto por el experimentar la intimidación.

En primera instancia como parte de los factores escolares Knight et al. (2016) refirieron que este fenómeno estudiado puede ser combatido eficazmente, produciendo su reducción gracias a la intervención de la comunidad educativa. En concordancia, Olsson et al. (2017) establecieron que la eficacia del colectivo institucional jugará un papel fundamental en relación a la mantención del acoso, siendo este eficaz traerá consigo su reducción. Por otra parte, Ortega y Del Rey (2003) sostuvieron que en la dinámica del bullying existe un desequilibrio de poderes entre individuos, es decir que el agresor es el que con su poder someten a la víctima. Así mismo, se considera agregar a lo expuesto por Corozzo (2015) quien declaró que en el caso de los observadores un factor que les incita a no apoyar a la víctima durante episodios de violencia, sino más bien se alía al agresor, es mayormente por su necesidad de cohesión, obtención de poder y necesidad de aprobación social. Los resultados del presente trabajo también concordaron con lo mencionado anteriormente, pues Jiménez y Estévez (2017) argumentaron que los estudiantes abusivos podían mantener su conducta violenta hacia sus compañeros debido a su reputación; Stidmeier et al. (2012) también reflejaron la necesidad de afiliación y aceptación por parte de sus compañeros, pero esta vez está referido a los agresores.

En alusión a los factores ligados a la salud mental, se tomó en consideración a Moore et al. (2017) los cuales señalaron que en la victimización del fenómeno estudiado se evidenciaron casos de depresión, ansiedad e ideación suicida, siendo también la primera registrada para los dos roles principales, los síntomas de

ansiedad solo se observaron en caso de las víctimas, del mismo modo con los comportamientos auto agresivos y actos suicidas. En equivalencia, De Oliveira et al. (2020) destacaron que las mujeres víctimas de chismes o de exclusión evidenciaban sintomatología depresiva e ideación suicida. Por su lado, Kozasa et al. (2017) registraron no solo síntomas depresivos en las víctimas sino también de ansiedad y síntomas somáticos. Así mismo, Antoniadou et al. (2016) explicaron que los que percibían como los que ejercían intimidación presentaban conductas desinhibitorias; pero eran los agresores quienes lo hacían en gran medida, manifestando conductas guiadas por impulsividad y agresividad. Esto último se puede contrastar con el enfoque conductual explicado por Andrade et al. (2011) los cuales sostuvieron que el acoso es una violencia intencional cuya característica principal es la incapacidad de controlar su agresividad e impulsividad.

Para concluir, las limitaciones encontradas en el presente trabajo se basaron en la dificultad de encontrar material adecuado para la muestra mediante la combinación de las palabras claves, por consecuencia se optó por buscar una por una lo cual incrementó el tiempo de búsqueda para los artículos. Otra limitación, era la escasez de información referente al constructo estudiado en nuestro país siendo los más fáciles de ubicar aquellos documentos de procedencia internacional. Como última limitación, la cual se considera la más importante es que aquellos artículos con relevancia temática se encontraban en condición de pago en versión incompleta.

VI. CONCLUSIONES

PRIMERO: El hallazgo de 93 artículos científicos, los cuales cumplieron con el rigor propuesto en el presente trabajo, logró identificar los factores de salud mental, psicosociales, individuales, escolares, socioemocionales y sociodemográficos como principales variables del acoso escolar en la última década.

SEGUNDO: Se logró sintetizar los 93 artículos en una matriz PRISMA, de la cual se destacaron como elementos de análisis a los autores, el objetivo, el método, los resultados y las conclusiones, siendo estos últimos útiles para el análisis posterior.

TERCERO: De acuerdo al análisis realizado por el presente trabajo se logró evidenciar que la gran mayoría de los factores encontrados forman parte de la teoría de aprendizaje social de Bandura, ya que es esta la que explica mejor a nivel de impacto social, familiar y canales de comunicación en los adolescentes.

CUARTO: Como conclusión final, se destacó como factores de salud mental a la depresión y a la ideación suicida como las variables más investigadas. En cuanto a las variables escolares, se destacaron investigaciones orientadas a la reputación como factor clave para el incremento de conductas abusivas entre compañeros. En relación a las variables familiares, se evidenciaron la importancia del estilo de crianza o parental saludable o positivo como protector para la aparición de este fenómeno social. Las variables sociodemográficas demostraron que si aumentaba la edad el acoso se reduciría, mientras que las niñas suelen tener un papel de víctimas y los niños el papel de victimarios.

VII. RECOMENDACIONES

1. Se sugiere para las futuras investigaciones relacionadas a una revisión sistemática del acoso escolar considerar una apertura en el conocimiento, de tal forma de que sean capaces de incluir documentales adicionales al idioma inglés, portugués y español.
2. Se recomienda a los futuros investigadores que estén interesados en el constructo estudiado que amplifiquen la muestra examinada, es decir adicionando a una población adolescente, pueden incluir a una infantil y al mismo tiempo una universitaria.
3. Se aconseja que, para una mejor revisión de los documentos, el investigador debe de optar por otros elementos de la declaración PRISMA, adicionales a los que se han implementado en el presente estudio.
4. Se recomienda que, para mejor uso de las bases de datos propuestas, los futuros investigadores pueden focalizar sus artículos en aquellas bases de datos de mejor reconocimiento a nivel nacional o internacional.

REFERENCIAS

- Abdalla, M., Oliveira, L., Azevedo, C. & Gonzalez, R. (2018). Quality in Qualitative Organizational Research: types of triangulation as a methodological alternative. *Administração: Ensino e Pesquisa*, 19(1), 66-98. 10.13058/raep.2018.v19n1.578
- Abdirahman, T., Bah, T., Shrestha, H. & Jacobsen, K. (2012). Bullying, Mental Health, and Parental Involvement among Adolescents in the Caribbean. *West Indian Med J*, 61(5), 504. https://westindies.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0043-31442012000500007&lang=es
- Aguirre, D., Castaño, J., Cañón, S., Marín, D., Rodríguez, J., Rosero, L., Valenzuela, L. y Vélez, J. (2015). Riesgo suicida y factores asociados en adolescentes de tres colegios de la ciudad de Manizales (Colombia), 2013. *Rev. Fac. Med.* 63(3), 419-429. <https://search.proquest.com/docview/1801864625/fulltextPDF/656294D680CC49C2PQ/1?accountid=37408>
- Akanni, O., Olashore, A., Osasona, S., & Uwadiae, E. (2020). Predictors of bullying reported by perpetrators in a sample of senior school students in Benin City, Nigeria. *South African Journal of Psychiatry*, 26(1), 1-8. <https://www.scopus.com/record/display.uri?eid=2-s2.0-85079161363&origin=resultslist&sort=plf-f&src=s&st1=Predictors+of+bullying+reported+by+perpetrators+in+a+sample+of+senior+school+students+in+Benin+City%2c+Nigeria&st2=&sid=670d10135c062915576e662b87971aca&sot=b&sdt=b&sl=123&s=TITLE-ABS-KEY%28Predictors+of+bullying+reported+by+perpetrators+in+a+sample+of+senior+school+students+in+Benin+City%2c+Nigeria%29&relpos=0&citeCnt=1&searchTerm=>
- Almeida, M., Cardoso, A., Da Silva, J., De Medeiros, P., Pereira, B. & Cardoso, F. (2017). Academic performance and bullying in socially vulnerable students. *Revista Brasileira de Crescimento e Desenvolvimento Humano*, 27(1), 19-27.

<http://web.b.ebscohost.com/ehost/pdfviewer/pdfviewer?vid=3&sid=ba62fc58-5435-4935-9bd0-c22cef93a56d%40pdc-v-sessmgr05>

Almeida, M., De Medeiros, P., Da Silva, J., Pereira, B. & Cardoso, F. (2020). Sociometric Status of Participants Involved in School Bullying. *Paidéia (Ribeirão Preto)*, 30(1), 1-9. https://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0103-863X2020000100403&lang=es

Almeida, M., De Medeiros, P., Pereira, B. & Cardoso, F. (2016). Association between spectator and other roles in school bullying. *Revista Brasileira de Crescimento e Desenvolvimento Humano*, 26(3), 352-359. <http://eds.a.ebscohost.com/eds/pdfviewer/pdfviewer?vid=2&sid=293db968-dccb-4846-aefb-ae5a0a09495f%40sessionmgr4008>

Álvarez, D., García, T., & Núñez, J. (2015). Predictors of school bullying perpetration in adolescence: A systematic review. *Aggression and Violent Behavior*, 23(1), 126–136. <http://doi:10.1016/j.avb.2015.05.007>

Andrade, J., Bonilla, L., y Valencia, Z. (2011). La agresividad escolar o bullying: una mirada desde tres enfoques psicológicos. *Pensando Psicología*, 7(12), 135-149. <http://198.46.134.239/index.php/pe/article/view/403>

Antoniadou, N., Kokkinos, C. & Markos, A. (2016). Possible common correlates between bullying and cyber-bullying among adolescents. *Psicología Educativa*, 22(1), 27-38. <http://eds.a.ebscohost.com/eds/pdfviewer/pdfviewer?vid=3&sid=57cec95d-3ea0-47fb-8a39-5683855d046a%40sessionmgr4006>

Armendariz, J. (2019). *Bullying en Ciudad de Juárez*. Lulu.com.

Ato, M., López, J. y Benavente, A. (2013). Un sistema de clasificación de los diseños de investigación en psicología. *Anales de Psicología*, 29(3), 1038-1059. <https://dx.doi.org/10.6018/analesps.29.3.178511>

Ávila, J., Osorio, L., Cuello, K., Cogollo, N. y Causado, K. (2010). Conducta Bullying y su relación con la edad, género y nivel de formación en adolescentes.

Psicogente, 13(23), 13-26.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=497552355002>

Baldry, A. & Farrington, D. (2000). Bullies and Delinquents: Personal Characteristics and Parental Styles. *Journal of Community & Applied Social Psychology*, 31(1), 17–31. <http://doi/abs/10.1002/%28SICI%291099-1298%28200001>

Baldry, A. (2003). Bullying in schools and exposure to domestic violence. *Child Abuse and Neglect*, 27(7), 713–732.

Bandura, A. (1978). Social Learning Theory of Aggression. *Journal of Communication*, 28(3), 12–29. <http://doi:10.1111/j.1460-2466.1978.tb01621.x>

Barcaccia, B., Howard, B., Pallini, S. & Baiocco, R. (2017). Bullying and the detrimental role of un-forgiveness in adolescents' wellbeing. *Psicothema*, 29(2), 217-222.
<http://eds.b.ebscohost.com/eds/pdfviewer/pdfviewer?vid=2&sid=40eba465-7396-47e7-8e5a-88d731f1e6e4%40pdc-v-sessmgr06>

Bartolomé, R. & Díaz, E. (2020). Social support and self-perception in bullying roles. *Annals of psychology*, 36(1), 92-101.
<https://search.proquest.com/docview/2339802336/fulltextPDF/85E46C9672A94C96PQ/1?accountid=37408>

Blanchard, M. y Muzás, E. (2007). *Acoso escolar: Desarrollo, prevención y herramientas de trabajo*. Narcea Ediciones.

Bowlby, J. (1979). *The making & breaking of affectional bonds*. Routledge.

Buendía, N., Castaño, J., Cañón, S., Giraldo, J., Marín, L., Sánchez, S. y Suarez, F. (2016). Frecuencia y factores asociados al acoso escolar en colegios públicos. *Psicología desde el Caribe*, 33(3), 312-332.
<https://search.proquest.com/docview/1865595031/23EE12698469422APQ/2?accountid=37408>

Bulcao, L., Welter, G., Da Silva, M. & De Lima, I. (2016). Habilidades Sociais e *Bullying* em Adolescentes. *Temas em Psicologia*, 24(1). 251-259.

http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1413-389X2016000100013

- Calleja, N. (2016). Bullying y Tabaco: ¿Se Encuentran Asociados? *Ata de investigación psicológica*, 6(1), 2350-2367. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S2007471916300552>
- Carney, A. & Merrell, K. (2001). Bullying in Schools: Perspectives on Understanding and Preventing an International Problem. *School Psychology International*, 22(3), 364–382. <http://doi:10.1177/0143034301223011>
- Ceballos, G., Suárez, Y. y Campo, A. (2019). Asociación entre matoneo escolar, síntomas depresivos e ideación suicida. *Revista CES Psicología*, 12(3), 91-104. www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2011-30802019000300091&lang=en
- Cerezo, F. (2014). Soporte social en bullying. Análisis de la soledad de la víctima. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 17(1), 123-132. <http://eds.b.ebscohost.com/eds/pdfviewer/pdfviewer?vid=3&sid=8804db5a-53c4-408e-97c7-fecbc0d15b92%40sessionmgr103>
- Cerezo, F., Ruiz, C., Sánchez, C. & Arenal, J. (2018). Dimensions of parenting styles, social climate, and bullying victims in primary and secondary education. *Psicothema*, 30(1), 59-65. <http://eds.b.ebscohost.com/eds/pdfviewer/pdfviewer?vid=6&sid=8804db5a-53c4-408e-97c7-fecbc0d15b92%40sessionmgr103>
- Cerezo, F., Sánchez, C., Ruiz, C. y Arenal, J. (2015). Roles en *bullying* de adolescentes y preadolescentes, y su relación con el clima social y los estilos educativos parentales. *Revista de Psicodidáctica*, 20(1), 139-155. <https://www.scopus.com/record/display.uri?eid=2-s2.0-84930715316&origin=resultslist&sort=plf-f&src=s&st1=Roles+en+bullying+de+adolescentes+y+preadolescentes%2c+y+su+relaci%3%b3n+con+el+clima+social+y+los+estilos+educativos+parentales&st2=&sid=e4770d22bd3fda9114082db8c3fd7a4e&sot=b&sdt=b&sl=137&s=TITLE-ABS->

KEY%28Roles+en+bullying+de+adolescentes+y+preadolescentes%2c+y+su+relaci%c3%b3n+con+el+clima+social+y+los+estilos+educativos+parentales%29&relpos=0&citeCnt=42&searchTerm=

Consejo Universitario de la Universidad César Vallejo-Trujillo. (2017, 23 de mayo). *Resolución de Consejo Universitario N° 0126-2017/UCV. Código de Ética en investigación de la Universidad César Vallejo.* <https://www.ucv.edu.pe/datafiles/C%C3%93DIGO%20DE%20%C3%89TICA.pdf>

Cantone, E., Piras, A., Vellante, M., Preti, A., Daniélsdóttir, S., D'Aloja, E., Lesinskiene, S., Angermeyer, M., Carta, M. y Bhugra, D. (2015). Interventions on Bullying and Cyberbullying in Schools: A Systematic Review. *Clinical Practice & Epidemiology in Mental Health*, 11(1), 58–76. doi:10.2174/1745017901511010058

Cope, D. (2014). Methods and Meanings: Credibility and Trustworthiness of Qualitative Research. *Oncology Nursing Forum*, 41(1), 89-91.

Corozzo, J. (2015). El estado del bullying en el Perú. *Revista Tendencias en Psicología*, 1(2), 8-15.

Corral, Y. (2017). Validez y fiabilidad en investigaciones cualitativas. *ARJÉ, Revista de postgrado FaCE-UC*, 11(20), 196-209.

Cosacov, E. (2007). *Diccionario de términos técnicos de la Psicología*. (3ª ed.). Brujas.

Crespo, S., Romero, A., Martínez, B. y Musito, G. (2017). Variables psicosociales y violencia escolar en la adolescencia. *Psychosocial Intervention*, 26(1), 125-130. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1132055917300327>

Crochik, J. (2016). Hierarchy, Violence and Bullying Among Students of Public Middle Schools. *Paidéia*, 26(65), 307-315. <https://www.redalyc.org/pdf/3054/305447005005.pdf>

Da Silva, J., Abadio, W., Carvalho, F., Do Prado, R., Iossi, M. & Carvalho, D. (2019). Prevalence of practice of bullying reported by Brazilian students: data from the

National School Health Survey, 2015. *Epidemiologia e Servicos de Saude : Revista Do Sistema Unico de Saude Do Brasil*, 28(2), e2018178. <http://eds.b.ebscohost.com/eds/detail/detail?vid=2&sid=b3a7741b-7b09-4736-a75f-33f5c15f0d22%40sessionmgr101&bdata=Jmxhbmc9ZXMmc2l0ZT1lZHMtbGl2ZQ%3d%3d#db=cmedm&AN=31271633>

De Oliveira, W., Da Silva, J., Alves, R., Caravita, S. & Iossi, M. (2019). Family variables and Bullying among Brazilian adolescents: A mixed study. *Behavioral Psychology*, 27(1), 41-53. <https://search.proquest.com/docview/2213789299/52070858312A43C2PQ/2?accountid=37408>

De Oliveira, F., Della, C. & Dapieve, N. (2020). Víctimas de bullying, síntomas depresivos, ansiedad, estrés e ideação suicida em adolescentes. *Acta Colombiana de Psicología*, 23(2), 230-240. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0123-91552020000200230&lang=en

Dias, D., Rocha, M. & Pinheiro, C. (2019). Bullying em adolescentes do 3. ciclo: papel da vinculação aos pares no comportamento do agressor e da vítima. *Revista Crítica de Ciências Sociais*, 120(1), 79-104. <http://eds.b.ebscohost.com/eds/pdfviewer/pdfviewer?vid=4&sid=d09991ae-af07-45a9-833d-451970f5220b%40pdc-v-sessmgr05>

Díaz, E. & Bartolomé, R. (2016). Social Support as a School Victimization Risk Factor. *Journal of Child and Family Studies*, 25(12), 3473-3480. <http://eds.b.ebscohost.com/eds/pdfviewer/pdfviewer?vid=4&sid=c74a5ce0-480c-470e-8738-ed0700beaedd%40sessionmgr101>

Díaz, A., Espelt, A., Bosque, M., Obradors, N., Teixidó, E. y Caamaño, F. (2020). Asociación entre el estado de ánimo negativo, el consumo de sustancias psicoactivas y el *bullying* en adolescentes escolarizados. *Adicciones*, 32(2), 128-135. <https://search.proquest.com/docview/2409870767/920B5B1D7DA445E5PQ/1?accountid=37408>

- Díaz, M. & Martínez, R. (2013). Peer bullying and disruption-coercion escalations in student-teacher relationship. *Psicothema*, 25(2), 206-213. <http://eds.b.ebscohost.com/eds/pdfviewer/pdfviewer?vid=2&sid=c74a5ce0-480c-470e-8738-ed0700beaedd%40sessionmgr101>
- Estévez, E., Emler, N., Cava, M. & Inglés, C. (2014). Psychosocial adjustment in aggressive popular and aggressive rejected adolescents at school. *Psychosocial Intervention*, 23(1), 57-67. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1132055914700353>
- Estévez, E., Estévez, J., Segura, L. & Suárez, C. (2019). The Influence of Bullying and Cyberbullying in the Psychological Adjustment of Victims and Aggressors in Adolescence. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 16(12), Art. No. 2080. <https://www.scopus.com/record/display.uri?eid=2-s2.0-85067947094&origin=resultslist&sort=plf-f&src=s&st1=The+Influence+of+Bullying+and+Cyberbullying+in+the+Psychological+Adjustment+of+Victims+and+Aggressors+in+Adolescence&st2=&sid=45a85ad3f47f7987b8137e9bf5d4a04c&sot=b&sdt=b&sl=131&s=TITLE-ABS-KEY%28The+Influence+of+Bullying+and+Cyberbullying+in+the+Psychological+Adjustment+of+Victims+and+Aggressors+in+Adolescence%29&relpos=0&citeCnt=17&searchTerm=>
- Estévez, E., Inglés, C., Emler, N., Martínez, M. y Torregrosa, M. (2012). Análisis de la Relación entre la Victimización y la Violencia Escolar: El Rol de la Reputación Antisocial. *Psychosocial Intervention*, 21(1), 53-65. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1132055912700649>
- Estrada, M. (2016). *Acoso escolar: Modelos agresivos originan acosadores*. Sb editorial.
- Fabián, E. (2017). Bullying escolar y funcionalidad familiar en estudiantes de la ciudad de Huancayo. *Horizonte de la Ciencia*, 7(12), 47-60. <https://www.redalyc.org/jatsRepo/5709/570960868011/570960868011.pdf>
- Ferrel, F., Cuan, A., Londoño, Z., Ferrel, L. (2015). Factores de riesgo y protectores del bullying escolar en estudiantes con bajo rendimiento de cinco instituciones

educativas de Santa Marta, Colombia. *Psicogente*, 18(33), 188-205.
<https://search.proquest.com/docview/1814922204/1B9BC9768C3C4EFEPQ/1?accountid=37408>

Fondo de las Naciones Unidas para la infancia. (2018). *Una lección diaria: Acabar con la violencia en las escuelas*.
https://www.unicef.org/spanish/publications/files/An_Everyday_Lesson-ENDviolence_in_Schools_Sp.pdf

Galtung, J. (1964). A Structural Theory of Aggression. *Journal of Peace Research*, 1 (2), 95-119. doi: 10.1177 / 002234336400100203

Garaigordobil, M. (2017). Conducta antisocial: conexión con bullying/cyberbullying y estrategias de resolución de conflictos. *Psychosocial Intervention*, 26(1), 47-54.
http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1132-05592017000100047&lang=es

Garaigordobil, M., Mollo, J. y Larrain, E. (2018). Prevalencia de bullying y cyberbullying en Latinoamérica: una revisión. *Revista Iberoamericana de Psicología*, 11(3), 1-18 <https://doi.org/10.33881/2027-1786.rip.11301>

Garaigordobil, M. y Larrain, E. (2020). Acoso y ciberacoso en adolescentes LGTB: Prevalencia y efectos en la salud mental. *Revista Científica de Educomunicación*, 28(62), 79-90.
<http://eds.a.ebscohost.com/eds/pdfviewer/pdfviewer?vid=3&sid=e3553cdc-b647-4f4c-844c-896624451fbb%40sessionmgr4007>

Garcés, M., Santoya, Y. y Jiménez, J. (2020). Influencia de la comunicación familiar y pedagógica en la violencia escolar. *Revista Científica de Educomunicación*, 28(63), 77-86. <https://www.scopus.com/record/display.uri?eid=2-s2.0-85083255605&origin=resultslist&sort=plf-f&src=s&st1=Influence+of+family+and+pedagogical+communication+on+school+violence&st2=&sid=45a85ad3f47f7987b8137e9bf5d4a04c&sot=b&sdt=b&sl=83&s=TITLE-ABS-KEY%28Influence+of+family+and+pedagogical+communication+on+school+violence%29&relpos=0&citeCnt=0&searchTerm=>

- García, A., Oriol, X., Correa, J. & Ramírez, R. (2019). Association between bullying victimization and physical fitness among children and adolescents. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 19(1), 134-140. <https://search.proquest.com/docview/2293792919/43A2511A06044F22PQ/1?accountid=37408>
- Georgiou, S., Fousiani, K., Michaelides, M. & Stravinides, P. (2013). Cultural value orientation and authoritarian parenting as parameters of bullying and victimization at school. *International Journal of Psychology*, 48(1), 69-78. <http://eds.a.ebscohost.com/eds/pdfviewer/pdfviewer?vid=5&sid=e3553cdc-b647-4f4c-844c-896624451fbb%40sessionmgr4007>
- Gómez, O., Del Rey, R., Romera, E. Ortega, R. (2015). Los estilos educativos paternos y maternos en la adolescencia y su relación con la resiliencia, el apego y la implicación en acoso escolar. *Anales de psicología*, 31(3), 979-989. <https://search.proquest.com/docview/2337006338/fulltextPDF/3C79C80D6C3243E7PQ/1?accountid=37408>
- Gómez, A., Sánchez, B., Molina, J. y Bazaco, M. (2017). Violencia escolar y autoimagen en adolescentes de la región de Murcia (España). *Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y el Deporte*, 17(68), 677-692. <https://www.scopus.com/record/display.uri?eid=2-s2.0-85039741688&origin=resultslist&sort=plf-f&src=s&st1=violencia+escolar+en+adolescentes&st2=&sid=cfa127ef945e59e4507a62c50f2486dd&sot=b&sdt=b&sl=48&s=TITLE-ABS-KEY%28violencia+escolar+en+adolescentes%29&relpos=6&citeCnt=2&searchTerm=>
- Guirao, S. (2015). Utilidad y tipos de revisión de literatura. *Ene*, 9(2) <https://dx.doi.org/10.4321/S1988-348X2015000200002>
- Hansson, E., Garmy, P., Vilhjálmsón, R. & Kristjánisdóttir, G. (2020). Bullying, health complaints, and self-rated health among school-aged children and adolescents. *Journal of International Medical Research*, 48(2), 1–9. <https://www.scopus.com/record/display.uri?eid=2-s2.0-85079334079&origin=resultslist&sort=plf->

f&src=s&st1=Bullying%2c+health+complaints%2c+and+self-rated+health+among+school-aged+children+and+adolescents&st2=&sid=cb7458c43e44339ad37b8375db2aefc5&sot=b&sdt=b&sl=108&s=TITLE-ABS-KEY%28Bullying%2c+health+complaints%2c+and+self-rated+health+among+school-aged+children+and+adolescents%29&relpos=0&citeCnt=3&searchTerm=

Hernández, R. y Mendoza, C. (2018). *Metodologías de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw-Hill.

Herazo, Y., Campo, L., García, F., Méndez, O., Suarez, M., Vásquez, F. & Núñez, N. (2019). Relationship between Physical Activity and Emotional Intelligence and Bullying Among School Children. *Journal of Sport Psychology*, 28(1), 97-104.

Herr, E. (1991). La violence. Nécessité ou liberté? Préface de J.Y. Calvez. *Revue Philosophique de Louvain*, 89(83), 526-529. www.persee.fr/doc/phlou_0035-3841_1991_num_89_83_6701_t1_0526_0000_2

Herrera, M., Romera, E. y Ortega, R. (2018). Bullying y Cyberbullying en Latinoamérica. Un estudio bibliométrico. *Revista mexicana de investigación educativa*, 23(76), 125-155.

Hidalgo, C. y Hidalgo, A. (2015). Violencia e inseguridad contextual percibida y roles en bullying en escolares mexicanos. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 13(2), 767-779. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=77340728016>

Hidalgo, C., Molina, T., Molina, R., Sepúlveda, R., Martínez, V., Montaña, R., González, E. y George, M. (2015). Bullying y calidad de vida relacionada con la salud en adolescentes escolares chilenos. *Revista Médica de Chile*, 143(1), 716-723. https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-98872015000600004&lang=es

Huang, Z., Liu, Z., Liu, X., Lv, L., Zhang, Y., Ou, L. & Li., L. (2016). Risk Factors Associated with Peer Victimization and Bystander Behaviors among

Teacher+Relationships%2c+and+Motivation+to+Defend+in+Bullying+Incidents%29&relpos=0&citeCnt=2&searchTerm=

Jiménez, T. & Estévez, E. (2017). School aggression in adolescence: Examining the role of individual, family and school variables. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 17(1), 251-260. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1697260017300406>

Khadka, D., Ram, T., Babu, S. & Mahotra, A. (2018). Bullying Behavior and Psychosocial Health – A Cross-sectional Study among School Students of Pyuthan Municipality. *Journal of Nepal Health Research Council*, 16(38), 73-78. <https://www.scopus.com/record/display.uri?eid=2-s2.0-85063712396&origin=resultslist&sort=plf-f&src=s&st1=Bullying+Behavior+and+Psychosocial+Health+---+A+Cross-sectional+Study+among+School+Students+of+Pyuthan+Municipality&st2=&sid=cb7458c43e44339ad37b8375db2aefc5&sot=b&sdt=b&sl=129&s=TITLE-ABS-KEY%28Bullying+Behavior+and+Psychosocial+Health+---+A+Cross-sectional+Study+among+School+Students+of+Pyuthan+Municipality%29&relpos=0&citeCnt=4&searchTerm=>

Knight, L., Nakuti, J., Allen, E., Gannett, K., Naker, D., & Devries, K. (2016). Are school-level factors associated with primary school students' experience of physical violence from school staff in Uganda? *International Health*, 8(1), 27–35. <https://doi.org/10.1093/inthealth/ihv069>

Kozasa, S., Oiji, A., Kiyota, A., Sawa, T. & Kim, S. (2017). Relationship between the experience of being a bully/victim and mental health in preadolescence and adolescence: a cross-sectional study. *Annals of General Psychiatry*, 16(1), 37-47. <https://www.scopus.com/record/display.uri?eid=2-s2.0-85031701240&origin=resultslist&sort=plf-f&src=s&st1=Relationship+between+the+experience+of+being+a+bully%2fvictim+and+mental+health+in+preadolescence+and+adolescence%3a+a+cros%e2%80%91sectional+study&st2=&sid=cb7458c43e44339ad37b8375db2aefc5&sot=b&sdt=b&sl=151&s=TITLE-ABS-KEY%28Relationship+between+the+experience+of+being+a+bully%2fvictim>

+and+mental+health+in+preadolescence+and+adolescence%3a+a+cross%e
2%80%91sectional+study%29&relpos=0&citeCnt=6&searchTerm=

Laftman, S., Alm, S., Sandahl, J. & Modin, B. (2018). Future Orientation among Students Exposed to School Bullying and Cyberbullying Victimization. *Journal of Environmental Research and Public Health*, 15(4), 605-617. <https://www.scopus.com/record/display.uri?eid=2-s2.0-85044772416&origin=resultslist&sort=plf-f&src=s&st1=Future+Orientation+among+Students+Exposed+to+School+Bullying+and+Cyberbullying+Victimization&st2=&sid=cb7458c43e44339ad37b8375db2aefc5&sot=b&sdt=b&sl=107&s=TITLE-ABS-KEY%28Future+Orientation+among+Students+Exposed+to+School+Bullying+and+Cyberbullying+Victimization%29&relpos=0&citeCnt=9&searchTerm=>

Laftman, S. & Modin, B. (2017). Peer Victimization among Classmates—Associations with Students' Internalizing Problems, Self-Esteem, and Life Satisfaction. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 14(10), 1218-1228. <https://www.scopus.com/record/display.uri?eid=2-s2.0-85031804153&origin=resultslist&sort=plf-f&src=s&st1=Peer+Victimization+among+Classmates--Associations+with+Students%27+Internalizing+Problems%2c+Self-Esteem%2c+and+Life+Satisfaction&st2=&sid=cb7458c43e44339ad37b8375db2aefc5&sot=b&sdt=b&sl=138&s=TITLE-ABS-KEY%28Peer+Victimization+among+Classmates--Associations+with+Students%27+Internalizing+Problems%2c+Self-Esteem%2c+and+Life+Satisfaction%29&relpos=0&citeCnt=6&searchTerm=>

Lee, C., Lee, D., Seo, J., Ahn, I. & Bhang, S. (2016). Relationship between School Violence and Depressive Symptoms among Multicultural Families' Offspring in South Korea. *Psychiatric Investigation*, 14(2):216-218. <https://www.scopus.com/record/display.uri?eid=2-s2.0-85015258960&origin=resultslist&sort=plf-f&src=s&st1=Relationship+between+School+Violence+and+Depressive+Symptoms+among+Multicultural+Families%27+Offspring+in+South+Korea&st2=&sid=cb7458c43e44339ad37b8375db2aefc5&sot=b&sdt=b&sl=130&s=TITL>

E-ABS-

KEY%28Relationship+between+School+Violence+and+Depressive+Symptoms+among+Multicultural+Families%27+Offspring+in+South+Korea%29&relpos=0&citeCnt=0&searchTerm=

Leon, J. (2016). Hierarchy, Violence and Bullying Among Students of Public Middle Schools. *Paidéia*, 26(65), 307-315.
<https://www.scopus.com/record/display.uri?eid=2-s2.0-84988311471&origin=resultslist&sort=plf-f&src=s&st1=Violence+and+Bullying+Among+Students+of+Public+Middle+Schools&st2=&sid=cb7458c43e44339ad37b8375db2aefc5&sot=b&sdt=b&sl=76&s=TITLE-ABS-KEY%28Violence+and+Bullying+Among+Students+of+Public+Middle+Schools%29&relpos=12&citeCnt=4&searchTerm=>

León, B., Felipe, E., Polo, M. y Fajardo, F. (2015). Aceptación-rechazo parental y perfiles de victimización y agresión en situaciones de bullying. *Anales de psicología*, 31(2), 600-606.
http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0212-97282015000200023&lang=es

León, O. y Montero, I. (2003). *Metodología de investigación en psicología y educación*. (3ª ed.) McGraw-Hill.

Magaz, A., Chorot, P., Snadin, B., Santed, M. y Valiente, R. (2011). Estilos de apego y acoso entre iguales (bullying) en adolescentes. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 16(3), 207-221.
<https://search.proquest.com/docview/1509155801/fulltextPDF/66C11029FDD04AE3PQ/1?accountid=37408>

Márquez, C. Verdugo, J., Villarreal, L., Montes, R. y Sigales, S. (2016). Resiliencia en adolescentes víctimas de violencia escolar. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(2), 485-497.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=349851778050>

Márquez, C., Villarreal, L., Verdugo, J. y Montes, R. (2014). Control psicológico parental y violencia escolar entre adolescentes en una muestra mexicana.

International Journal of Developmental and Educational Psychology, 1(2), 257-262. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=349833719006>

Martínez, B. y Moreno, D. (2017). Dependencia de las redes sociales virtuales y violencia escolar en adolescentes. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 2(1), 105-114. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=349853220011>

Mena, A. y Arteche, A. (2019). Influencia de la personalidad, la regulación emocional, los estilos parentales y algunas características sociodemográficas sobre el acoso escolar en un grupo de adolescentes brasileños. *Revista Interamericana de Psicología*, 53(3), 380-398. <http://web.a.ebscohost.com/ehost/pdfviewer/pdfviewer?vid=3&sid=6bb17aee-f109-4b02-ab52-630a1f51fcd7%40sdc-v-sessmgr03>

Mendoza, B. (2011). Bullying entre Pares y el Escalamiento de Agresión en la Relación Profesor-Alumno. *Psicología Iberoamericana*, 19(1), 58-71. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=133920896007>

Mendoza, B. (2017). Prácticas de crianza y acoso escolar: descripción en alumnado de educación básica. *Innovación Educativa*, 17(74), 125-142. <http://web.a.ebscohost.com/ehost/pdfviewer/pdfviewer?vid=5&sid=6bb17aee-f109-4b02-ab52-630a1f51fcd7%40sdc-v-sessmgr03>

Mendoza, B., Rojas, C. y Barrera, A. (2017). Rol de participación en bullying y su relación con la ansiedad. *Perfiles Educativos*, 39(158), 38-51. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13253901003>

Montero, C., Barbado, D. & Cervelló, E. (2020). Predicting Bullying through Motivation and Teaching Styles in Physical Education. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 17(1), 87-92. <https://www.scopus.com/record/display.uri?eid=2-s2.0-85077242893&origin=resultslist&sort=plf-f&src=s&st1=Predicting+Bullying+through+Motivation+and+Teaching+Styles+in+Physical+Education&st2=&sid=cb7458c43e44339ad37b8375db2aefc5&sot=b&sdt=b&sl=95&s=TITLE-ABS->

KEY%28Predicting+Bullying+through+Motivation+and+Teaching+Styles+in+Physical+Education%29&relpos=0&citeCnt=3&searchTerm=

Montero, C. & Cervelló, E. (2020). Teaching Styles in Physical Education: A New Approach to Predicting Resilience and Bullying. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 17(1), 76-94. <https://www.scopus.com/record/display.uri?eid=2-s2.0-85076959238&origin=resultslist&sort=plf-f&src=s&st1=Predicting+Bullying+through+Motivation+and+Teaching+Styles+in+Physical+Education&st2=&sid=cb7458c43e44339ad37b8375db2aefc5&sot=b&sdt=b&sl=95&s=TITLE-ABS-KEY%28Predicting+Bullying+through+Motivation+and+Teaching+Styles+in+Physical+Education%29&relpos=1&citeCnt=3&searchTerm=>

Moore, S., Norman, R., Suetani, S., Thomas, H., Sly, P., & Scott, J. (2017). Consequences of bullying victimization in childhood and adolescence: A systematic review and meta-analysis. *World Journal of Psychiatry*, 7(1), 60. doi:10.5498/wjp.v7.i1.60

Moraes, C. & Simon, C. (2010). As implicações do bullying na auto-estima de adolescentes. *Revista Semestral da Associação Brasileira de Psicologia Escolar e Educacional*, 14(1), 131-138. https://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1413-85572010000100014&lang=es

Moraga, J. y Cartes, R. (2015). Pautas de chequeo, Parte II: QUOROM y PRISMA. *Revista Chilena de Cirugía*, 67(3), 325-330. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-40262015000300015>

Moral, C. (2006). Criterios de validez en la investigación cualitativa actual. *Revista de Investigación Educativa*, 24(1), 147-164.

Moreno, B., Muñoz, M., Cuella, J., Domancic, S. y Villanueva, J. (2018). Revisiones sistemáticas: definición y nociones básicas. *Revista Clínica de Periodoncia, Implantología y Rehabilitación Oral*, 11(3), 184–186. doi:10.4067/s0719-01072018000300184

- Moreno, B., Segatore, M. y Tabullo, A. (2019). Empatía, conducta prosocial y bullying. Las acciones de los alumnos espectadores. *Estudios sobre Educación*, 37(1), 113-134. <https://search.proquest.com/docview/2417781414/fulltextPDF/930A0F34FBA74CC7PQ/1?accountid=37408>
- Nacimiento, L. y Mora, J. (2014). El uso de estrategias de afrontamiento y habilidades metacognitivas ante situaciones de bullying y cyberbullying. *European Journal of Education and Psychology*, 7(2), 121-129. <http://web.a.ebscohost.com/ehost/pdfviewer/pdfviewer?vid=7&sid=6bb17aee-f109-4b02-ab52-630a1f51fcd7%40sdc-v-sessmgr03>
- Nacimiento, L., Pantoja, I. y Mora, J. (2017). Valor predictivo de las habilidades metacognitivas en el afrontamiento en situaciones de bullying y cyberbullying. *Informes Psicologicos*, 17(2), 135-158. <http://web.a.ebscohost.com/ehost/pdfviewer/pdfviewer?vid=9&sid=6bb17aee-f109-4b02-ab52-630a1f51fcd7%40sdc-v-sessmgr03>
- Olsson, S., Laftman, S. & Modin, B. (2017). School Collective Efficacy and Bullying Behaviour: A Multilevel Study. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 14(12), 1607-1618. <https://www.scopus.com/record/display.uri?eid=2-s2.0-85039729099&origin=resultslist&sort=plf-f&src=s&st1=School+Collective+Efficacy+and+Bullying+Behaviour%3a+A+Multilevel+Study&st2=&sid=cb7458c43e44339ad37b8375db2aefc5&sot=b&sdt=b&sl=84&s=TITLE-ABS-KEY%28School+Collective+Efficacy+and+Bullying+Behaviour%3a+A+Multilevel+Study%29&relpos=0&citeCnt=8&searchTerm=>
- Olweus, D. (1994). Bullying at School. In: Huesmann L. (Eds), *Aggressive Behavior* (97-130). The Plenum Series in Social/Clinical Psychology. Springer.
- Olweus, D. (1996). Bully/victim problems in school. *Prospects*, 26(2), 331–359. <http://doi:10.1007/bf02195509>
- Omosho, L., Anike, F. & Ayorinde, O. (2017). Family Relationship and Bullying Behaviour among Students with Disabilities in Ogbomosho, Nigeria.

International Journal of Instruction, 10(3), 241-256.
<https://www.scopus.com/record/display.uri?eid=2-s2.0-85021721200&origin=resultslist&sort=plf-f&src=s&st1=Family+Relationship+and+Bullying+Behaviour+among+Students+with+Disabilities+in+Ogbomoso%2c+Nigeria&st2=&sid=cb7458c43e44339ad37b8375db2aefc5&sot=b&sdt=b&sl=111&s=TITLE-ABS-KEY%28Family+Relationship+and+Bullying+Behaviour+among+Students+with+Disabilities+in+Ogbomoso%2c+Nigeria%29&relpos=0&citeCnt=1&searchTerm=>

Orozco, A. y Mercado, M. (2019). Actitudes hacia la violencia y creencias culturales en adolescentes involucrados en violencia escolar. *The UB Journal of Psychology*, 49(2), 94-103. <https://www.scopus.com/record/display.uri?eid=2-s2.0-85084793982&origin=resultslist&sort=plf-f&src=s&st1=Actitudes+hacia+la+violencia+y+creencias+culturales+en+adolescentes+involucrados+en+violencia+escolar&st2=&sid=cb7458c43e44339ad37b8375db2aefc5&sot=b&sdt=b&sl=116&s=TITLE-ABS-KEY%28Actitudes+hacia+la+violencia+y+creencias+culturales+en+adolescentes+involucrados+en+violencia+escolar%29&relpos=0&citeCnt=0&searchTerm=>

Ortega, R. y Del Rey, R. (2003). *La violencia escolar. Estrategias de prevención*. Graó.

Ossa, F., Pietrowsky, R., Bering, R. & Kaess, M. (2019). Symptoms of posttraumatic stress disorder among targets of school bullying. *Child and Adolescent Psychiatry and Mental Health*, 13(1), 43-54. <https://www.scopus.com/record/display.uri?eid=2-s2.0-85074921826&origin=resultslist&sort=plf-f&src=s&st1=Symptoms+of+posttraumatic+stress+disorder+among+targets+of+school+bullying&st2=&sid=cb7458c43e44339ad37b8375db2aefc5&sot=b&sdt=b&sl=89&s=TITLE-ABS-KEY%28Symptoms+of+posttraumatic+stress+disorder+among+targets+of+school+bullying%29&relpos=0&citeCnt=2&searchTerm=>

- Otzen, T. y Manterola, C. (2017). Técnicas de Muestreo sobre una Población a Estudio. *International Journal of Morphology*, 35(1), 227-232. <https://dx.doi.org/10.4067/S0717-95022017000100037>
- Palomares, A., Oteiza, A., Toldos, M., Serrano, I. & Martín, J. (2019). Bullying and depression: the moderating effect of social support, rejection and victimization profile. *Annals of psychology*, 35(1), 1-10. <https://search.proquest.com/docview/2296281456/fulltextPDF/E4067D0ED3AC4A43PQ/2?accountid=37408>
- Peng, Z., Brunstein, A., Li, L., Su, X., Sillanmaki, L., Chudal, R. & Sourander, A. (2019). Associations between Chinese adolescents subjected to traditional and cyber bullying and suicidal ideation, self-harm and suicide attempts. *BMC Psychiatry*, 19(1), 324-332. <https://www.scopus.com/record/display.uri?eid=2-s2.0-85074231185&origin=resultslist&sort=plf-f&src=s&st1=Associations+between+Chinese+adolescents+subjected+to+traditional+and+cyber+bullying+and+suicidal+ideation%2c+self-harm+and+suicide+attempts&st2=&sid=cb7458c43e44339ad37b8375db2aefc5&sot=b&sdt=b&sl=153&s=TITLE-ABS-KEY%28Associations+between+Chinese+adolescents+subjected+to+traditional+and+cyber+bullying+and+suicidal+ideation%2c+self-harm+and+suicide+attempts%29&relpos=0&citeCnt=1&searchTerm=>
- Pinheiro, C., Dias, D. & Rocha, M. (2020). Vinculação aos pares e comportamentos de bullying na adolescência: o efeito mediador da autoestima. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 38(1), 48-65. <http://web.a.ebscohost.com/ehost/pdfviewer/pdfviewer?vid=3&sid=1595533c-7a73-46bd-872a-1240c608167c%40sessionmgr4008>
- Piñero, E. y Cerezo, F. (2011). Roles en la dinámica bullying, actitud hacia la escuela y rendimiento académico en estudiantes de educación secundaria obligatoria de la región de Murcia. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 2(1), 357-362. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=349832329035>

- Piñuel y Zabala, I. (2001). *Mobbing: Cómo sobrevivir al acoso psicológico en el trabajo*. SAL TERRAE.
- Postigo, S., González, R., Montoya, I. & Ordoñez, A. (2013). Theoretical proposals in bullying research: a review. *Annals of Psychology*, 29(2), 413-425. <http://dx.doi.org/10.6018/analesps.29.2.148251>
- Povedano, A., Cava, M., Monreal, M., Varela, R. & Musitu, G. (2015). Victimization, loneliness, overt and relational violence at the school from a gender perspective. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 15(), 44-51. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S169726001400043X>
- Povedano, A., Hendry, L., Ramos, M. y Varela, R. (2011). Victimización Escolar: Clima Familiar, Autoestima y Satisfacción con la Vida desde una Perspectiva de Género. *Psychosocial Intervention*, 20(1), 5-12. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1132055911700308>
- Prodócimo, E., Cerezo, F. y Areense, J. (2014). Acoso escolar: variables sociofamiliares como factores de riesgo o de protección. *Psicología Conductual*, 22(2), 345-359. <https://search.proquest.com/docview/1560678535/fulltextPDF/45C3A1E3A4E1427EPQ/1?accountid=37408>
- Raboteg, Z. & Bartacovic, S. (2019). Empathy and Moral Disengagement as Predictors of Bystander Roles in School Bullying. *Central European Journal of Paediatrics*, 15(2), 161-176. <https://www.scopus.com/record/display.uri?eid=2-s2.0-85083503317&origin=resultslist&sort=plf-f&src=s&st1=Empathy+and+Moral+Disengagement+as+Predictors+of+Bystander+Roles+in+School+Bullying&st2=&sid=cb7458c43e44339ad37b8375db2aefc5&sot=b&sdt=b&sl=98&s=TITLE-ABS-KEY%28Empathy+and+Moral+Disengagement+as+Predictors+of+Bystander+Roles+in+School+Bullying%29&relpos=0&citeCnt=1&searchTerm=>
- Ramos, D. & Senra, L. (2020). Desenvolvimento sociocognitivo, suporte familiar e social em adolescentes: reflexões para a compreensão da violência escolar. *Sociedade de Psicoterapias Analíticas Grupais do Estado de São Paulo*,

21(1), 21-36.
<https://search.proquest.com/docview/2394748992/B7A93045E6D748E9PQ/1?accountid=37408>

Ramos, D. & Xavier, L. (2020). Desenvolvimento sociocognitivo, suporte familiar e social em adolescentes: reflexões para a compreensão da violência escolar. *Sociedade de Psicoterapias Analíticas Grupais do Estado de São Paulo*, 21(1), 21-36,
<https://search.proquest.com/docview/2394748992/fulltextPDF/1C83CAEAA41E4632PQ/1?accountid=37408>

Real Academia Española. (2019). *Diccionario de la lengua española*. (23ª ed.). Consultado el 9 de mayo de 2020 <https://dle.rae.es/>

Resett, S. (2018). Estabilidad de ser victimizado, ser agresor, problemas emocionales y de conductas en adolescentes. ¿Estabilidad o cambio? *Interdisciplinaria: Revista de Psicología y Ciencias Afines*, 35(2), 341-362.
<http://web.a.ebscohost.com/ehost/pdfviewer/pdfviewer?vid=3&sid=1387a3bd-bcf3-42f9-afcd-d6ef3d67fd38%40sdc-v-sessmgr02>

Ringdal, R., Arild, G., Bradley, M., Nissen, H. & Karin, U. (2020). Social support, bullying, school-related stress and mental health in adolescence. *Nordic Psychology*, 1(1), 1-18. <https://www.scopus.com/record/display.uri?eid=2-s2.0-85078626366&origin=resultslist&sort=plf-f&src=s&st1=Social+support%2c+bullying%2c+school-related+stress+and+mental+health+in+adolescence&st2=&sid=cb7458c43e44339ad37b8375db2aefc5&sot=b&sdt=b&sl=95&s=TITLE-ABS-KEY%28Social+support%2c+bullying%2c+school-related+stress+and+mental+health+in+adolescence%29&relpos=0&citeCnt=1&searchTerm=>

Rivera, G., Torres, M., Urbina, J., Gutiérrez, G. y Valencia, A. (2019). *Sistema Especializado en reporte de casos sobre Violencia Escolar-Síseve: informe 2013-2018*.
<http://repositorio.minedu.gob.pe/bitstream/handle/MINEDU/6670/Sistema%20Especializado%20en%20reporte%20de%20casos%20sobre%20Violencia%20>

20Escolar%20-%20S%c3%adseVe%20informe%202013-
%202018.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Romero, M., Cuevas, M., Parra, C. & Sierra, J. (2018). Diferencias por sexo en la intimidación escolar y la resiliencia en adolescentes. *Psicología Escolar e Educativa*, 22(3), 519-526.
https://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1413-85572018000300519&lang=es

Ruiz, M., Santibañez, R. y Laespada, T. (2020). Acoso escolar: adolescentes víctimas y agresores. la implicación en ciclos de violencia. *Bordón Revista de Pedagogía*, 72(1), 117-132.
<https://www.scopus.com/record/display.uri?eid=2-s2.0-85085393783&origin=resultslist&sort=plf-f&src=s&st1=Acoso+escolar%3a+adolescentes+v%c3%adctimas+y+agresores.+la+implicaci%c3%b3n+en+ciclos+de+violencia&st2=&sid=cb7458c43e44339ad37b8375db2aefc5&sot=b&sdt=b&sl=102&s=TITLE-ABS-KEY%28Acoso+escolar%3a+adolescentes+v%c3%adctimas+y+agresores.+la+implicaci%c3%b3n+en+ciclos+de+violencia%29&relpos=0&citeCnt=0&searchTerm=>

Samir, Y., Emadeldin, M. & Abdelrahman, M. (2019). Prevalence and correlates of bullying and victimization among school students in rural Egypt. *Journal of the Egyptian Public Health Association*, 94(1), 18-29.
<https://www.scopus.com/record/display.uri?eid=2-s2.0-85067007926&origin=resultslist&sort=plf-f&src=s&st1=Prevalence+and+correlates+of+bullying+and+victimization+among+school+students+in+rural+Egypt&st2=&sid=cb7458c43e44339ad37b8375db2aefc5&sot=b&sdt=b&sl=107&s=TITLE-ABS-KEY%28Prevalence+and+correlates+of+bullying+and+victimization+among+school+students+in+rural+Egypt%29&relpos=0&citeCnt=1&searchTerm=>

Sánchez, B., Ocaña, B., Gómez, A. y Valero, A. (2020). Relación entre violencia escolar, deportividad y responsabilidad personal y social en estudiantes. *Apunts. Educación Física y Deportes*, 139(9), 65-72.

<https://www.scopus.com/record/display.uri?eid=2-s2.0-85085617395&origin=resultslist&sort=plf-f&src=s&st1=Relationship+between+School+Violence%2c+Sportspersonship+and+Personal+and+Social+Responsibility+in+Students&st2=&sid=cb7458c43e44339ad37b8375db2aefc5&sot=b&sdt=b&sl=120&s=TITLE-ABS-KEY%28Relationship+between+School+Violence%2c+Sportspersonship+and+Personal+and+Social+Responsibility+in+Students%29&relpos=0&citeCnt=0&searchTerm=>

Sánchez, H., Reyes, C. y Mejía, K. (2018). *Manual de términos en investigación científica, tecnología y humanística*. Universidad Ricardo Palma.

Sandoval, R., Vilela, M., Mejía, C. y Caballero, J (2018). Riesgo suicida asociado a bullying y depresión en escolares de secundaria. *Revista Chilena de Pediatría*, 89(2), 208-215. www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0370-41062018000200208&lang=es

Semenova, N., Berbesí, Y., Cárdenas, N., Restrepo, J. y Londoño, L. (2015). La familia como factor predictor de la intimidación escolar en Antioquia (Colombia). *Revista Clínica Médica Familiar*, 8(2), 97-102. http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1699-695X2015000200002&lang=es

Seo, H., Jung, Y., Kim, M. & Bahk, W. (2017). Factors associated with bullying victimization among Korean adolescents. *Neuropsychiatric Disease and Treatment*, 13(1), 2429-2435. <https://www.scopus.com/record/display.uri?eid=2-s2.0-85030252401&origin=resultslist&sort=plf-f&src=s&st1=Factors+associated+with+bullying+victimization+among+Korean+adolescents&st2=&sid=cb7458c43e44339ad37b8375db2aefc5&sot=b&sdt=b&sl=86&s=TITLE-ABS-KEY%28Factors+associated+with+bullying+victimization+among+Korean+adolescents%29&relpos=6&citeCnt=8&searchTerm=>

Simón, M., Fuentes, R., Garrido, M., Serrano, M., Larragaña, M. & Yubero, S. (2019). Personal and social factors which protect against bullying victimization.

Enfermería Global, 18(2), 13-24.
<https://search.proquest.com/docview/2211928879/fulltextPDF/F33ED7FE88B245B9PQ/1?accountid=37408>

Skapinakis, P., Bellos, E., Gkatsa, T., Magklara, K., Lewis, G., Araya, R., Stylianidis, S. & Mavreas, V. (2011). The association between bullying and early stages of suicidal ideation in late adolescents in Greece. *BMC Psychiatry*, 11(22), 1-9.
<https://www.scopus.com/record/display.uri?eid=2-s2.0-79551689494&origin=resultslist&sort=plf-f&src=s&st1=The+association+between+bullying+and+early+stages+of+suicidal+ideation+in+late+adolescents+in+Greece&st2=&sid=cb7458c43e44339ad37b8375db2aefc5&sot=b&sdt=b&sl=115&s=TITLE-ABS-KEY%28The+association+between+bullying+and+early+stages+of+suicidal+ideation+in+late+adolescents+in+Greece%29&relpos=0&citeCnt=41&searchTerm=>

Stidmeier, D., Fandrem, H. & Spiel, C. (2012). The need for peer acceptance and affiliation as underlying motive for aggressive behaviour and bullying others among immigrant youth living in Austria and Norway. *Annals of Psychology*, 28(3), 695-704.
<https://search.proquest.com/docview/1288729542/fulltextPDF/C4006729B36C49C2PQ/1?accountid=37408>

Sutton, J., Smith, P. & Swettenham, J. (2001). Bullying and “Theory of Mind”: A Critique of the “Social Skills Deficit” View of Anti-Social Behaviour. *Social Development*, 8(1), 117–127. <http://doi:10.1111/1467-9507.00083>

Tam, J., Vera, G. y Oliveros, R. (2008). Tipos, métodos y estrategias de investigación científica. *Pensamiento y acción*, 5(1), 145-154.

Torrado, O., Beltrán, Y. y Vargas, C. (2016). Prevalencia del Hostigamiento Escolar en las Instituciones Públicas de Bucaramanga-Colombia. *Sophia*, 12(2), 173-186 <https://doi.org/10.18634/sophiaj.12v.2i.233>

Trigueros, R., Sanchez, E., Mercader, I., Aguilar, J., López, R., Morales, M., Fernández, J. & Rocamora, P. (2020). Relationship between Emotional Intelligence, Social Skills and Peer Harassment. A Study with High School

Students. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 17(12), 1-10. <https://www.scopus.com/record/display.uri?eid=2-s2.0-85086442716&origin=resultslist&sort=plf-f&src=s&st1=Relationship+between+Emotional+Intelligence%2c+Social+Skills+and+Peer+Harassment.+A+Study+with+High+School+Students&st2=&sid=cb7458c43e44339ad37b8375db2aefc5&sot=b&sdt=b&sl=128&s=TITLE-ABS-KEY%28Relationship+between+Emotional+Intelligence%2c+Social+Skills+and+Peer+Harassment.+A+Study+with+High+School+Students%29&relpos=0&citeCnt=2&searchTerm=>

Urchaga, J., Guevara, R. & González, F. (2020). Peer abuse in secondary education by gender and school year. The relationships with equals, school liking and satisfaction with life for bullies and victims. *Journal of Research In Social Pedagogy*, 35(1), 33-46. <https://search.proquest.com/docview/2354874074/271955C11707462BPQ/1?accountid=37408>

Uribe, A., Orcasita, L. y Gómez, E. (2012). Bullying, redes de apoyo social y funcionamiento familiar en adolescentes de una institución educativa de Santander, Colombia. *Psychologia: Avances De La Disciplina*, 6(2), 83-99. <https://search.proquest.com/docview/1793564095/3BC9F5B0F3344CF2PQ/1?accountid=37408>

Urra, M. (2017). Bullying, acoso escolar. Definición, roles, prevalencia y propuestas de actuación. *Papers*, 1(1), 1-35 <https://doi.org/10.31235/osf.io/fxsy3>

Urra, E. y Barría, R. (2010). La revisión sistemática y su relación con la práctica basada en la evidencia en salud. *Revista Latino-Americana de Enfermagem*, 18(4), 824-831. <https://doi.org/10.1590/S0104-11692010000400023>

Urrútia, G. y Bonfill, X. (2010). Declaración PRISMA: una propuesta para mejorar la publicación de revisiones sistemáticas y metaanálisis. *Medicina Clínica*, 135(11), 507-511. doi:10.1016/j.medcli.2010.01.015

Valdés, A. y Carlos, E. (2014). Relación entre el autoconcepto social, el clima familiar y el clima escolar con el bullying en estudiantes de secundaria.

Avances en Psicología Latinoamericana/Bogotá (Colombia), 32(3), 447-457.
<http://web.b.ebscohost.com/ehost/pdfviewer/pdfviewer?vid=3&sid=c6a01f77-675a-425b-a26f-84c0e25b4818%40pdc-v-sessmgr04>

Valdés, A., Carlos, E. y Torres, G. (2012). Diferencias en la situación socioeconómica, clima y ajuste familiar de estudiantes con reportes de *bullying* y sin ellos. *Psicología desde el Caribe*, 29(3), 616-631.
http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0123-417X2012000300004&lang=es

Van Noorden, T., Haselager, G., Cillessen, A. & Bukowski, W. (2015). Empathy and involvement in bullying in children and adolescents: A systematic review. *Journal of youth and adolescence*, 44(3), 637-657.

Vega, M. y González, G. (2016). Bullying en la escuela secundaria. Factores que disuaden o refuerzan el comportamiento agresor de los adolescentes. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 21(71), 1165-1189.
<https://www.redalyc.org/pdf/140/14047430008.pdf>

Vieira, B., Oliveira, A., Pereira, M., Cunha, F., Do Melo, P., De Meneces, V., Caolares, V. & Bandeira, C. (2018). Negative self-perceived health associated with school violence in adolescents. *Ciencia e Saude Coletiva*, 23(9), 2909-2916.
<https://www.scopus.com/record/display.uri?eid=2-s2.0-85053848859&origin=resultslist&sort=plf-f&src=s&st1=Negative+self-perceived+health+associated+with+school+violence+in+adolescents&st2=&sid=cb7458c43e44339ad37b8375db2aefc5&sot=b&sdt=b&sl=92&s=TITLE-ABS-KEY%28Negative+self-perceived+health+associated+with+school+violence+in+adolescents%29&relpos=0&citeCnt=1&searchTerm=>

Villarreal, M., Sánchez, J., Veiga, F. y Moral, G. (2011). Contextos de Desarrollo, Malestar Psicológico, Autoestima Social y Violencia Escolar desde una Perspectiva de Género en Adolescentes Mexicanos. *Psychosocial Intervention*, 20(2), 171-181.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=179819285005>

- Yubero, S., Navarro, R., Maldonado, M., Gutiérrez, M., Elche, M. & Larrañaga, E. (2019). Bullying and Psychological Distress in a Vulnerable Group: Youth in Residential Child Care. *Journal of Child and Family Studies*, 28(9), 2618-2629. <http://web.b.ebscohost.com/ehost/pdfviewer/pdfviewer?vid=5&sid=c6a01f77-675a-425b-a26f-84c0e25b4818%40pdc-v-sessmgr04>
- Zurita, F., Vilchez, J., Padial, R., Pérez, A. y Martínez, A. (2015). Conductas agresivas y de Bullying desde la perspectiva de actividad física, lugar de residencia y género en adolescentes de Granada. *Revista Complutense de Educación*, 26(3), 527-542. <https://www.scopus.com/record/display.uri?eid=2-s2.0-84941365630&origin=resultslist&sort=plf-f&src=s&st1=Conductas+agresivas+y+de+Bullying+desde+la+perspectiva+de+actividad+f%C3%adsica%2c+lugar+de+residencia+y+g%C3%a9nero+en+adolescentes+de+Granada&st2=&sid=cb7458c43e44339ad37b8375db2aefc5&sot=b&sdt=b&sl=146&s=TITLE-ABS-KEY%28Conductas+agresivas+y+de+Bullying+desde+la+perspectiva+de+actividad+f%C3%adsica%2c+lugar+de+residencia+y+g%C3%a9nero+en+adolescentes+de+Granada%29&relpos=0&citeCnt=5&searchTerm=>
- Zych, I., Ortega-Ruiz, R., & Del Rey, R. (2015). Systematic review of theoretical studies on bullying and cyberbullying: Facts, knowledge, prevention, and intervention. *Aggression and Violent Behavior*, 23(1), 1–21. doi:10.1016/j.avb.2015.10.001

ANEXOS

Tabla 4

Matriz de categorización

Ámbito temático: Variables asociadas al acoso escolar			
Problema de investigación	Preguntas de investigación	Objetivos	Categorías
¿Cuáles son las variables asociadas al acoso escolar, a partir de la literatura científica a nivel mundial entre los años 2010 y 2020?	¿El estudio está diseñado para cumplir con los objetivos establecidos? ¿La investigación determinó adecuadamente la población y muestra utilizada? ¿El trabajo de investigación detalla adecuadamente el método implementado?	Objetivo general: Identificar las variables asociadas al acoso escolar en bases de datos a partir de una literatura científica a nivel mundial entre los años 2010 y 2020. Objetivos específicos: - Sintetizar la información científica apta sobre las variables asociadas al acoso escolar durante la última década. - Catalogar la información disponible sobre las variables asociadas al acoso escolar mediante una matriz de recolección. - Discutir sobre los hallazgos encontrados acerca de las variables asociadas al acoso escolar.	Categoría: Acoso escolar Subcategorías: Utilizando como referencia a lo encontrado en los resultados se estipularon las siguientes subcategorías asociadas al bullying escolar: - Causales familiares - Indicadores escolares - Condiciones psicosociales - Variables socioemocionales

¿Los resultados son presentados de forma clara?

¿Se cumplen los objetivos del trabajo científico?

¿Existen coherencia entre los datos, resultados y conclusiones?

- Alteraciones en la salud mental
 - Factores individuales o personales
 - Indicadores sociodemográficos
-